Revista Mensual
ISSN 1669-9122

Análisis de Coyuntura

NOVIEMBRE DE 2018
$ 60

Las políticas norteamericanas para recuperar la competitividad perdida deterioran la totalidad de la economía global y aceleran la recesión

Autodestructivo

Mientras se acentúa el derrumbe del imperialismo, se van consolidando las fuerzas que lo pueden reemplazar con China, Rusia e Irán a la cabeza, junto con la Iglesia católica conducida por el Papa Francisco jugando un rol cada vez más crucial

Insoportablemente vivos

El proceso en Brasil como expresión de la lucha entre los grupos económicos por reproducirse de forma ampliada y el papel del ALBA que continúa delinieando el control de las fuerzas productivas

Qué cosa fuera

El derrumbe imperialista, la agresividad de la burguesía y la necesidad de las masas por derrotarla y superarla

El laberinto

Los primeros síntomas de la fractura en el "Círculo Rojo"

Demasiado rojo para un círculo

Las fisuras en el frente oligárquico y el movimiento obrero en el centro del movimiento nacional

Entre el caos y lo nuevo

Las políticas norteamericanas para recuperar la competitividad perdida deterioran la totalidad de la economía global y aceleran la recesión

Autodestructivo..... 3

La deuda sin fin 4
Las tasas y las lanzas 5
Aspiradora made in USA 6
"Y me ahogo, y me ahogo, y todo lo que toco se vuelve lodo" 7
El eje del mundo 8

Mientras se acentúa el derrumbe del imperialismo, se van consolidando las fuerzas que lo pueden reemplazar con China, Rusia e Irán a la cabeza, junto con la Iglesia católica conducida por el Papa Francisco jugando un rol cada vez más crucial

Insoportablemente vivos 10

Cuando la noche haya llegado 11
Y la tierra esté oscura.....12
Si el cielo hacia el que levantamos la vista se derrumbara y cayese 12
O si la montaña se desplomase hacia el mar 14
Rusia.....16
Salando las heridas, jodiste a todo Cristo y más 17
Siria 19
Irán.....20
Giro a Oriente 21

El proceso en Brasil como expresión de la lucha entre los grupos económicos por reproducirse de forma ampliada y el papel del ALBA que continúa delinieando el control de las fuerzas productivas

Qué cosa fuera 24

Si no creyera en lo más duro.....25
Un instrumento sin mejores resplandores 27
Si no creyera en lo que duele.....29
Si no creyera en lo que lucha 30
Si no creyera en la esperanza.....31

El derrumbe imperialista, la agresividad de la burguesía y la necesidad de las masas por derrotarla y superarla

El laberinto..... 34

Sed de poder del socialismo..... 35
Ha generado desazón..... 38
¿Vamos a dejar Brasil en manos chinas?..... 40
Los pobres en el presupuesto 42
Construir un gran partido..... 43

Los primeros síntomas de la fractura en el "Círculo Rojo"

Demasiado rojo para un círculo..... 46

Las perspectivas según los patrones 46
"Caputó Caputo" (las condiciones del acuerdo)47
El contenido del acuerdo..... 49
Pesos de la bicicleta..... 50
De verde a rojo 51
No te quieren como antes..... 51
Acero al rojo 53
Se fractura el "Circulo Rojo" 55

Las fisuras en el frente oligárquico y el movimiento obrero en el centro del movimiento nacional

Entre el caos y lo nuevo 57

Pinta tu aldea 58
Entre empujones y paraguas..... 59
Caminos y Precipicios 62
Corte a medida y justicia selectiva 63
Violentos sólo con los pequeños..... 65
De la mesa del patrón al camino de liberación 66
Midiendo el frente patriótico..... 68
Sin margen para no ver el bosque..... 70
Conducir a todas las fuerzas nacionales..... 72

Fuentes consultadas:

EE.UU.-Gran Bretaña: *The Economist* (TE).
Alemania: *Deutsche Welle* (DW). China: *Xinhua* (XH).
Rusia: *Russia Today* (RT). Irán: *HispanTV* (HTV). Líbano: *Al Manar* (AM).Venezuela: *Telesur* (TS).
Cuba: *Cubadebate* (CD). Brasil: *Folha de São Paulo* (FSP). Colombia: *El Tiempo* (ET).
Argentina: *Clarín* (CL); *Cronista Comercial* (CR); *La Nación* (LN); *Página 12* (P12).

Números anteriores disponibles en www.analisisdecoyuntura.com.ar

Las políticas norteamericanas para recuperar la competitividad perdida deterioran la totalidad de la economía global y aceleran la recesión

Autodestructivo

"Que este país
ha retrocedido 4 0 5 décadas.
Y que todo el avance social,
los buenos sentimientos de
una persona hacia otra se han borrado
y se han reemplazado por la
vieja intolerancia de siempre.
Más que nunca tenemos:
egoístas; ansias de poder;
desprecio por el débil;
el viejo; el pobre; el desvalido.
Estamos reemplazando necesidad con
guerra, salvación con esclavitud.
Hemos desperdiciado los logros
nos hemos deteriorado deprisa.
Tenemos nuestra bomba.
Es nuestro miedo, nuestra vergüenza
y, nuestra condena.
Ahora se ha apoderado de nosotros
algo tan triste que nos deja
sin aliento y, ni siquiera podemos
llorar."
"Putrefacción", Charles Bukowsky

Con el décimo aniversario del hundimiento de Lehman Brothers como telón de fondo, los niveles siderales de endeudamiento de la economía global continúan en el centro de la escena y anticipan una inminente recesión. Todos saben que algo estallará en los próximos 18 meses, lo que no se sabe es qué, decía el periódico británico Financial Times este mes.

Mientras tanto, la Reserva Federal norteamericana levantaba las tasas de interés y nuevamente dejaba en evidencia dos cuestiones fundamentales. Primero, que los débiles números de reactivación que los analistas económicos internacionales intentan exhibir, se sostienen sólo sobre un enorme apalancamiento por parte de los bancos centrales de los países imperialistas, sobre la base de alimentar una burbuja colosal, de la que nadie sabe cómo salir sin reventar. Luego, que esa imposibilidad de reproducir el orden social vigente se expresa en una fractura sin precedentes, materializada en un pase de facturas entre el gobierno norteamericano y la conducción política de la Fed.

Si de fractura se trata, sin duda uno de los hitos del mes de octubre fue la presentación conjunta entre Europa y China ante la OMC para solicitar que se revisen los aranceles impuestos por el gobierno norteamericano a la importación de acero y aluminio.

El quiebre de la cadena de mando imperialista es cada vez más inocultable, y conforme avanza el proceso de centralización y concentración del capital, queda más de manifiesto la necesidad de construir un orden superador, que pueda controlar las fuerzas que la humanidad alumbró y ahora actúan como independientes de ella, como salidas de cauce.

La deuda sin fin

Como señalábamos en nuestro artículo del mes pasado, a diez años del estallido de Lehman Brothers, la burbuja de la economía global volvió a inflarse –o nunca se desinfló– y amenaza con dejar en esta reventada un tendal de daños aún mayor al anterior.

Según confirmó el Departamento del Tesoro norteamericano, al detallar el cierre del año fiscal 2018 que tuvo lugar el pasado 30 de septiembre, la deuda nacional superó los U$S 21,51 billones y se encuentra en su pico histórico (RT 2/10). En el anterior ejercicio fiscal esa cifra rondó los U$S 20,24 billones, es decir que de un año a otro creció más del 5%... lo único que crece a esa tasa en el mundo occidental es la deuda.

A su vez el déficit presupuestario del país alcanzó los U$S 779.000 millones, un 17% más que el año 2017 y su nivel más alto desde 2012, según el comunicado oficial firmado por el secretario del Tesoro, Steven Mnuchin, y el director de la Oficina de Administración y Presupuesto, Mick Mulvaney (RT 1/10).

Si vemos estos indicadores en términos del PBI, el déficit presupuestario se coloca en un 3,9%, un 0,4 % más que en 2017, alejándose así del mantra liberal global de déficit cero. Pero hay más: sobre llovido, mojado. Reforma fiscal mediante, las recaudaciones de impuestos sobre las principales corporaciones, cayó U$S 76.000 millones, lo que representa un retroceso del 22% (HTV 16/10).

"*Cuando se infla la moneda, se distorsionan las tasas de interés, se vive más allá de las posibilidades y se gasta demasiado, tiene que haber un ajuste* (…). ***Tenemos la burbuja más grande en la historia de la humanidad***", aseveró el excongresista estadounidense Ron Paul, para concluir que "*EEUU no podrá costear su imperio y tendrá un final repentino y catastrófico como la URSS*" (RT 9/10).

Sin embargo, como señalábamos el mes pasado, este no es un problema exclusivamente norteamericano. El Financial Times señalaba este mes: "*Pocos expertos en finanzas negarían que los mercados de acciones, los precios de los bonos, las valuaciones de las propiedades y las carteras de préstamos están en territorio de burbuja.* ***Parece emerger un consenso de que algo estallará en los próximos 18 meses. La cuestión es qué***" (FT reproducido en CR 17/10).

Según el Instituto de Finanzas Internacionales, la deuda global superó los 247.000 billones de dólares y ya es un 318% superior al Producto Bruto Mundial, es decir que el mundo debe el equivalente a más de tres años enteros de su producción. Estados Unidos lidera el ranking de deuda gubernamental (con los más de 21.500 billones de dólares que señalábamos más arriba). Tomando el ratio de deuda y PBI, en el "top-five" hay tres países europeos de los llamados PIGS (Grecia, Italia y Portugal), que tras diez años de apalancamiento del BCE siguen igual o peor en esta materia que entonces, y un histórico aliado de Occidente en la región de Asia- Pacífico.

Japón ocupa el primer lugar, con una deuda que equivale al 253% del PIB y continúa creciendo, mientras que la economía creció un 0,4% en el 2014, un 1,4% en el 2015, un 0,9% en el 2016 y un 1,7% en el 2017. Lo que se dice deuda por ascensor y PBI por escalera –de madera y frágilmente sujetada. Grecia ocupa el segundo lugar, con una deuda total del 178,6% del PIB, lo que muestra el éxito rotundo del salvataje de la Troika integrada por el BCE, la CE y el FMI… Líbano ocupa el tercer lugar, con una deuda nacional que alcanzó el 149% del PBI, desangrándose por el conflicto en la fronteriza Siria, que además sacude a toda la región. Italia está en cuarto lugar, y su deuda nacional equivale al 131,8% del PBI. Portugal cierra el quinteto negro, con una deuda nacional que

supera el 125,7% de su PIB (toda información consignada en RT 14/10).

Italia merece un renglón aparte. El Ejecutivo italiano actualizó el llamado Documento de Economía y Finanzas (DEF), y en el texto prevé que la deuda del país sea del 130,9% del PIB en 2018 y baje ligeramente y de forma progresiva en los años posteriores, hasta el 130% en 2019; el 128,1% en 2020; y 126,7% en 2021. Además, programa un déficit fiscal del 1,8% en 2018; 2,4% en el 2019, 2,1% en 2020 y 1,8% 2021 (DW 5/10).

Toda la proyección del gobierno plantea una abierta confrontación con el mandato de Bruselas de no pasar el 1,6%, acordado hace pocos meses con el flamante ministro de Economía Giovanni Tría, que ahora no sería cumplido ni siquiera en los próximos tres años. Di Maio y Salvini impusieron el 2,4% para 2019 con el fin de pagar jubilaciones y resarcimientos a clientes de bancos casi en bancarrota que fueron estafados. Di Maio opinó que estas cifras "*harán circular un poco de dinero para aumentar el poder adquisitivo de los que menos tienen y favorecerán el consumo*" (DW 5/10).

El presidente de la CE, el luxemburgués Jean Claude Juncker, salía al cruce: "*No desearía que, después de haber sido capaces de lidiar con la crisis griega, acabáramos con la misma crisis en Italia. Una crisis ha sido suficiente* (…). *Tenemos que evitar un tratamiento especial a Italia, pues si todo el mundo lo pide, supondrá el fin del euro*" (DW 1/10). "*Hay un gap entre lo prometido y lo que han presentado. Vamos a tener un debate virtuoso con nuestros amigos italianos, que* ***saben que su deuda es demasiado alta****, nadie dirá lo contrario, y que el presupuesto que nos mandan no respeta las recomendaciones de los ministros de la Eurozona*", cerraba, lapidario (DW 16/10).

Sin embargo, ya hemos señalado en nuestro *Análisis…* que no hubo tal capacidad de lidiar con la crisis en Grecia, sino que tras el fin de la actuación de la Troika, la deuda helénica sigue en niveles exorbitantes, como señalaba el IFI este mes, el PBI se redujo un tercio en relación a los niveles anteriores al estallido de la crisis, y el desempleo se ubica en el 19%, llegando al 39% en la franja juvenil. No hay, por tanto, una contraposición entre dos recetas para salir de la crisis en que se encuentra la Unión Europea, sino una puja por ver quién paga el costo de estirar la agonía, en el marco de una total imposibilidad de resolver los problemas que desgarran el proyecto común.

Las tasas y las lanzas

A fines de septiembre, la FED decidió subir a 2,25% su tasa de interés y de 2,8 a 3,2% la tasa de referencia a diez años (CR 1/10). En el período comprendido entre la suba anterior (agosto) y la de fines de septiembre, el índice de bonos emergentes (EMB) cayó un 1,7%, y acumuló un 9,2% de pérdidas desde principios de año (CR 11/10).

El S&P 500 –el índice de las principales empresas estadounidenses– cayó más de un 3% el 10 de octubre, en lo que fue su peor día en ocho meses (TE 13/10). Entre los distintos mercados financieros de EEUU, el que más sufrió fue el Nasdaq, con caídas de más de un 8% en octubre. De acuerdo con la agencia de noticias bursátiles Bloomberg, desde el pico máximo del mes de agosto, las acciones tecnológicas que cotizan en el Nasdaq perdieron unos U$S 900.000 millones de capitalización bursátil.

"*Se están dando ventas masivas en las acciones más caras, aquellas enfocadas en el crecimiento y sobre todo las que todavía no son rentables*. ***Papeles que fueron sobrecomprados estos últimos meses, como algunos tecnológicos. Hay una decisión general entre los inversores de reducir los riesgos vendiendo estas acciones***", señalaba el analista David Older (CR 16/10).

"La economía estadounidense se enfrenta a una ***inminente desaceleración dado que la política monetaria más restrictiva empieza a afectar la actividad y aumenta la presión en los mercados financieros***", alertaba un comunicado de Bridgewater, el mayor fondo de inversión del mundo (CR 16/10). Bob Prince, codirector de inversiones en Bridgewater, senteciaba: "*El optimismo en cuanto al crecimiento futuro de las ganancias se integró en las valuaciones de las acciones. Pero*

*nos encontramos en un **potencial punto de inflexión donde la economía de estar recalentándose pasa a ser mediocre***" (CR 16/10).

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, se distanciaba de la política del capitán de la FED, Jerome Powell. "*El problema viene de la Fed, que está cometiendo un error al mostrarse tan estricta.* ***Creo que se volvió loca***", afirmaba, sin tapujos "Míster Políticas Racionales", el mismo que redujo 15 puntos porcentuales a los impuestos corporativos en el país con mayor déficit presupuestario del mundo (CR 16/10).

Sin embargo, la política de aumento de la tasa de interés, más que a un rapto de locura, responde a la necesidad de frenar el imparable crecimiento de la burbuja especulativa. ¿No es locura que hace dos meses atrás algunos escribas del capital concentrado hablaran del sólido crecimiento de los Estados Unidos y hoy estén, a los dos días de que la FED sube la tasa al ¡2,25%! llamando a todos a los botes? Lo poco que crece en el mercado imperialista es a cuenta de ganancias futuras, porque los índices de crecimiento de hoy están cada vez más raquíticos.

El propio Fondo Monetario reducía este mes una vez más –y van…– las perspectivas de crecimiento mundial de 3,9% a 3,7% (XH 9/10). En ese contexto de concentración colosal del capital y de un desenfrenado crecimiento de la deuda global es que la FED intenta comenzar a ponerle un freno a la bola de dinero barato que puso a girar como respuesta al estallido de 2008.

Por supuesto que el impacto de la suba de tasas de la FED en la economía global en general y en la periferia en particular es brutal, porque implica una salida en estampida de la masa de capital especulativo que rebasó los países emergentes durante esta década de plata dulce, como veremos a continuación.

Aspiradora made in USA

Así como en mayo salieron U$S 12.300 millones de los mercados emergentes hacia Estados Unidos (CR 6/6), la corrida financiera se materializaba este mes en la caída de los flujos de la inversión extranjera directa (IED) en un 41% durante el primer semestre del año. La Organización de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) informaba que esto se debió fundamentalmente "*a las repatriaciones realizadas por las sedes centrales de las compañías estadounidenses de los ingresos acumulados en el exterior por sus subsidiarias, tras las reformas fiscales en EEUU*" (CL 21/10). El monto invertido pasó de US$ 794.000 millones en igual período de 2017 a US$ 470.000 millones este año (CL 21/10 y P12 16/10).

Sin embargo, el rasgo novedoso de esta estampida es que la caída de 41% en promedio, fue mayor en las economías avanzadas. El flujo de IED en Europa se retrotrajo en un 69%, hasta alcanzar el menor nivel histórico de los últimos 15 años: US$ 135.000 millones (CL 21/10).

En el sentido inverso pero como manifestación de la misma fractura al interior de los 147 grupos monopólicos que resquebraja el bloque de alianzas histórico, en Estados Unidos el flujo de IED se redujo en un 73%, hasta alcanzar solo los 46.000 millones (CL 21/10).

Ahora bien, si efectivamente los grandes consorcios multinacionales con sede en la economía norteamericana están repatriando sus ganancias en el extranjero para acogerse a la nueva reforma fiscal y pagar menos impuestos, el problema de la economía norteamericana (como botón de muestra de la economía global) no sólo no se resuelve, sino que incluso se agrava.

Es que si los grandes monopolios vuelven a instalar eslabones de su cadena de producción fronteras adentro–donde la mano de obra es más cara que en otras partes del mundo– no será trasladando las fábricas que tienen hoy en el sudeste asiático y moviéndolas a Texas, lo que les implicaría un enorme gasto carente de sentido. La necesidad del capital de aumentar permanentemente su ganancia, impone como condición para una inversión de semejante magnitud que en la nueva configuración del proceso de producción la incidencia de la fuerza de trabajo se reduzca en relación al volumen total producido, de manera tal que el aumento del costo de cada hora de tra-

bajo quede compensado o hasta anulado en una mayor productividad del mismo –la cual sólo se logra aplicando más tecnología.

"*Pero la reubicación de la producción de productos electrónicos no significará reubicar la cantidad de empleos que se perdieron anteriormente, gracias a los costos relativamente altos de la mano de obra y la mejor tecnología de ahorro de trabajo*" (TE 15/9), apuntaba al respecto el semanario británico The Economist. "*El objetivo de revertir décadas de desindustrialización estadounidense es una quimera.* ***Si Estados Unidos logra obligar a las cadenas de suministro a regresar a su país, descubrirá que se asignan muchos menos puestos de trabajo debido a la rápida automatización y al aumento de la productividad. La participación de las manufacturas estadounidenses en el PIB ha disminuido sólo en un quinto desde 2000, mientras que su participación en el empleo se ha reducido en un tercio***" (TE 22/9).

Sobre llovido, mojado, la economía norteamericana perdió en las últimas tres décadas más de 7 millones de puestos de trabajo en el sector industrial, de los cuales más del 85% se perdieron por la robotización, no por el traslado de las fábricas fronteras afuera.

"Y me ahogo, y me ahogo, y todo lo que toco se vuelve lodo"

Esta es la base material de la ostensible fractura que detenta la cadena de mandos imperialista, la pelea al interior de los 147 grupos que controlan la mitad de la producción mundial por apropiarse de una tajada mayor, como única respuesta posible al achicamiento del tiempo de trabajo, del valor a repartirse.

En este sentido, Apple –la principal empresa tecnológica de origen californiano, que lograra superar el billón de dólares en su valor de mercado en el pasado mes de agosto– sentaba posición sobre la guerra comercial a través de una carta enviada al Representante de Comercio Robert Lighthizer. Según apuntó la compañía, "***las tarifas incrementarían el coste de nuestras operaciones en Estados Unidos, desviaría nuestros recursos y dejaría a Apple en desventaja en comparación con los competidores extranjeros*** (…). ***Conducirían a un incremento del precio para los consumidores estadounidenses, a un descenso general del crecimiento económico de Estados Unidos y a otras consecuencias económicas***" (CL 8/9).

El mismísimo Trump respondía desde Twitter: "*Pero hay una solución fácil.* ***Hagan sus productos en los Estados Unidos en lugar de China.*** *Comiencen a construir nuevas plantas lo antes posible*" (CL 8/9).

Apple recoge un margen del 58% de sus ingresos sobre el Iphone en la producción fuera de los EEUU. Según el FMI, en el pico de producción, los componentes de los teléfonos inteligentes representaron más del 33% de las exportaciones de Taiwán y el 15% de las de Singapur y Corea del Sur, mientras que los teléfonos inteligentes terminados representaron el 5% de las exportaciones chinas (TE 15/9).

La ex secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice aseguraba en una video conferencia organizada por el Comité Nacional sobre las Relaciones Estados Unidos-China (Ncuscr, por sus siglas en inglés), con sede en Nueva York: "*Cooperemos donde podamos. Compitamos donde debemos. Dejemos nuestras diferencias donde debemos tenerlas. Pero tratemos de hacerlo en una forma que vuelva al mundo más seguro y más próspero* (…). ***Creo que la economía internacional está mejor cuando se comercializa libremente y más abiertamente*** (…). ***China es un importante factor en la economía internacional. Nadie puede imaginar realmente que el crecimiento internacional se sostenga sin el crecimiento económico chino***" (XH 10/12).

A este resquebrajamiento al interior de los Estados Unidos, se suma el quiebre de las alianzas históricas que venimos señalando mes tras mes, acelerado desde el portazo de la Cumbre de París por el cambio climático en adelante. Como mostramos anteriormente la baja en la IED pegó de lleno en Europa, donde cayó un 69%. Sobre esta base se entiende el cada vez más el notorio giro del Viejo Continente hacia Asia.

A principio de octubre se realizaba la cumbre del foro de cooperación Asía-Europa (ASEM) en dónde: "***Los líderes han reafirmado su fuerte apoyo a la preservación y fortalecimiento del sistema de comercio multilateral basado en normas, centrado en la OMC***", señalaba la declaración final. En ese marco la canciller alemana, Ángela Merkel, remarcó la importancia de que los países europeos y asiáticos se comprometan con "*el comercio basado en normas*" y envíen el mensaje de que, "*cuando uno gana, el otro también gana*" (HTV 19/10).

Cerrado el encuentro la UE y China, entre otros países, hicieron una presentación conjunta ante la OMC para pedir que establezca un panel de resolución de disputas para abordar la cuestión de los aranceles estadounidenses al acero y al aluminio. La ministra noruega de Asuntos Exteriores, Ine Eriksen Soreide, subrayaba: "*La tarifa adicional de Estados Unidos sobre el acero y el aluminio infringe las normas de la OMC* (…)*. Aunque nuestras exportaciones de acero y aluminio a EEUU son modestas, este caso es fundamentalmente importante. Una economía abierta como Noruega depende del funcionamiento del sistema multilateral basado en reglas*" (RT 19/10).

La ferocidad de la competencia imperialista se manifiesta virulentamente en los últimos años, mediante guerra comercial, sanciones cruzadas a uno y otro lado del Atlántico y portazos varios en organismos multilaterales, pero su esencia responde a las leyes de hierro de la reproducción capitalista, de las cuales Trump es un efecto, nunca su causa. Sin duda la fractura cada vez más visible entre Estados Unidos y la Unión Europea es la muestra cabal de que la fuerza social construida por los monopolios occidentales a la salida de la Segunda Guerra Mundial se resquebraja de manera acelerada, conforme avanza el proceso de concentración y centralización del capital y un puñado cada vez más pequeño de compañías trasnacionales controla tajadas cada vez mayores del mercado mundial.

El eje del mundo

El sustento material para que China se esté convirtiendo en el motor de un nuevo orden mundial aparecía sintetizado en el "Informe Anual de Desarrollo de Fabricación Inteligente de China 2017-2018". En el minucioso documento se muestra que China construyó inicialmente más de 200 talleres digitales / fábricas inteligentes. Su producción de robots industriales superó los 130.000 en 2017, un aumento del 68,1% año tras año. El tamaño de su mercado es un tercio del mundial y se erigió en el mercado de aplicaciones más grande del mundo durante cinco años consecutivos (XH 19/10).

Las ganancias de las principales empresas industriales aumentaron un 16,2% interanual en los primeros ocho meses del año, mientras que las de los principales proveedores de servicios crecieron un 15,5% (XH 20/10). En cuanto al grado de dependencia del comercio exterior del país, la proporción del comercio exterior total respecto al PBI, disminuyó de 64% en el año 2000 a 33,5% en 2017. Las exportaciones chinas por U$S 250.000 millones sujetas al aumento de aranceles de EEUU representan menos del 2% del PBI total de China, por lo que los daños que Estados Unidos puede infligir a la economía oriental son muy acotados.

Cinco años después de que China propusiera la Iniciativa de la Franja y la Ruta, el comercio exterior del país superó los U$S 5,5 billones (todo en XH 8/10). En este sentido, la IED en China registró una suba del 8% interanual en septiembre, para situarse en U$S 11.000 millones según el Ministerio de Comercio. En los primeros nueve meses, la entrada total de IED subió un 2,9% para llegar a U$S 98.107 millones. Las nuevas compañías extranjeras inauguradas en el período aumentaron un 95,1% hasta crearse 45.922 empresas. Las 11 zonas de libre comercio piloto del país experimentaron un aumento de la IED del 14,7% (XH 20/10).

Las empresas privadas se han convertido en un potente motor del desarrollo económico y social chino, y en la actualidad aportan más del 60% del

PBI de su mercado, el 60% de la inversión en activos fijos, el 75% de la innovación tecnológica y el 90% de los nuevos empleos urbanos (XH 22/9).

Por su parte, la inversión total de China en el extranjero alcanzó los U$S 1,8 billones al cierre de 2017, lo que supone que se situó como la segunda mayor del mundo, de acuerdo con un informe oficial del gobierno de Xi. "*China ha hecho inversiones en 189 países y regiones en todo el mundo y su inversión directa en el exterior acumulada representa el 5,9% del total mundial*" (XH 7/10).

Como vemos, la pugna por sobrevivir entre las corporaciones monopólicas lleva a que los gobiernos del otrora bloque hegemónico imperialista den manotazos de ahogado por salir a flote. Reformas fiscales, medidas monetaristas de relajación o endurecimiento financiero, regulaciones y sanciones comerciales llevan a una caotización cada vez mayor de la situación global, y sólo agravan los problemas que están trabando el desarrollo de la humanidad. Al analizar las contradicciones y posturas contrapuestas al interior del bloque imperialista, debe quedar claro que ninguna de las posiciones encierra posibilidad de salida ni de resolución alguna. Controlar el desarrollo de las fuerzas productivas emerge como tarea primordial de los pueblos del mundo, para poder construir un orden alternativo al caos que emana de la putrefacción imperial. Pasemos a ver esta puja en el plano de la política internacional.

Mientras se acentúa el derrumbe del imperialismo, se van consolidando las fuerzas que lo pueden reemplazar con China, Rusia e Irán a la cabeza, junto con la Iglesia católica conducida por el Papa Francisco jugando un rol cada vez más crucial

Insoportablemente vivos

"'Hoy estoy aquí para compartir los progresos que hemos logrado.
En menos de dos años, mi administración
consiguió más que ninguna otra administración
en la historia de nuestro país'
(El público se ríe).
'No esperaba esa reacción, pero no hay problema'"
Fragmento del discurso de Donald Trump en la Asamblea Ordinaria Anual de la ONU

Este mes recorreremos el itinerario en el derrumbe de las fuerzas imperialistas dirigidas por EEUU. Desde su centro, y arrastrando a todos sus aliados a lo largo del globo a conflictos de los cuales ya no pueden salir victoriosos, pero que tampoco pueden ya detener, incluso llegando al límite de poner en riesgo la existencia de la vida misma ante la posibilidad de una guerra nuclear. Como advertimos mes a mes, la irracionalidad se corresponde con la desesperación frente a la incapacidad de los capitales más concentrados de escala global por continuar reproduciéndose en escala ampliada.

De esta manera, las guerras que despliegan a lo largo del mundo responden a su necesidad de apropiarse del valor aún disponible. Sin embargo, su fracaso en Siria pone en evidencia las crecientes limitaciones para construir la fuerza necesaria para apropiarse de ese valor. Sin aliados, tan sólo puede saquear migajas del resto del mundo… incrementándose por ende su virulencia.

Frente a ello emergen en todos los rincones del globo fuerzas que comienzan a articularse para repeler los embates de los capitales concentrados. Pero solo es posible generar una resistencia cada vez más efectiva si la clase obrera a escala global logra controlar y resolver las crisis desatadas por dichos capitales, como lograr el retorno de los migrantes expulsados por las guerras, la erradicación del hambre y el desarrollo de los pueblos. Así, el giro hacia Asia, con eje en China-Rusia e Irán, permite dar basamento material a

las fuerzas que encabezan el cambio de orden mundial.

Cuando la noche haya llegado

Tal cual analizamos mes a mes, el principal signo de la decadencia y descomposición del sistema capitalista es la implosión en todos los sentidos de EEUU. Durante octubre, la salida de la embajadora de EEUU ante la ONU Nikkie Haley (HTV 10/10), encargada hasta entonces de explicarle al mundo las posiciones del gobierno de Trump, puso en jaque nuevamente al gobierno del magnate. Fundamentalmente porque Haley se hizo conocida a partir de su irrestricta defensa del régimen sionista de Israel, siendo la responsable de gestionar la salida de su país de la comisión de DD.HH. de la agencia internacional y la encargada de amenazar con retirar fondos de países que osen rechazar la reubicación de la embajada norteamericana en Israel en la ciudad de Jerusalén. Si bien en el primer trascendido de la prensa sobre su salida se afirmaba la hipótesis de que la ahora ex funcionaria aspiraba a iniciar su propia candidatura (siendo una de las funcionarias mejor vistas del gobierno), en medio del proceso electoral legislativo su salida no ayuda en nada al partido republicano, por lo que la versión de que su desvinculación de la cartera está relacionada con las diferencias que tenía la funcionaria tanto con el asesor de Seguridad Nacional, John Bolton, como con el secretario de Estado Mike Pompeo (CD 9/10 y HTV 10/10). Esta salida marca entonces una nueva fractura en el gobierno que más contradicciones internas ha manifestado en la historia yanqui, siendo ya más de 22 los funcionarios caídos en desgracia antes de que se cumpla la mitad del mandato (https://elpais.com/internacional/2018/03/01/actualidad/1519896711_549204.html).

Peor aún, el nuevo capítulo que se inició durante el mes de octubre cuando Trump, en una entrevista para la cadena CNN, reconocía el posible despido del (por ahora) Secretario de Defensa James Mattis. Sobre los motivos del mismo simplemente argumentaba que "*en algún momento, todo el mundo se va. Todo el mundo. La gente se va. Eso es Washington*" (HTV 14/10), reconociendo con estas palabras que esta es la nueva normalidad en la que el gobierno transita continuamente al borde de la fractura, evidenciando que las disputas entre los capitales más concentrados corroen profundamente al partido gobernante. A la vez que pone en jaque la alternancia bipartidista, agudizando la lucha al interior de los principales partidos (el demócrata y el republicano) por la obtención de candidaturas, llegando incluso al sabotaje de determinados candidatos, fraccionando aún más a sus propias fuerzas.

La debilidad de esta disputa entre capitales –"puertas adentro"– genera peores condiciones para enfrentarse tanto a otros capitales concentrados del mundo como a los pueblos cada vez más despabilados y organizados frente a las catástrofes que EEUU genera a lo largo y ancho del globo.

De esta manera, la realidad ha dejado en claro una vez más que, pese a la propia percepción de presidente y de los norteamericanos en general, su hegemonía global está en jaque. Y en la Asamblea de la ONU esto se tradujo en las carcajadas del público a las palabras del primer mandatario norteamericano, hecho que dejó impávido a Trump, como lo hizo saber ("*no me lo esperaba*", es lo que atinó a decir).

El que más claramente definió el grado de enfrentamiento de los capitales concentrados, y las implicancias para el resto de la humanidad, fue el presidente de Cuba, Miguel Díaz Canel, quien en su intervención destacó que estamos frente a "*un mundo en el que el 0,7% más rico de la población puede apropiarse del 46% de toda la riqueza, mientras el 70% más pobre sólo accede al 2,7% de la misma; 3.460 millones de seres humanos sobreviven en la pobreza; 821 millones padecen hambre; 758 millones son analfabetos y 844 millones carecen de servicios básicos de agua potable*" (CD 26/9).

Esta radiografía muestra con crudeza cómo es el enfrentamiento de ese 0,7% contra el resto del mundo. Claro está que la mayor parte de los capi-

tales que representan esa ínfima porción de la humanidad se encuentran casi con exclusividad en EEUU y Europa, lo que aún resta analizar es dónde se encuentra el 70% que accede al 2,7% de las riquezas globales.

Y la tierra esté oscura

En el caso de los norteamericanos, la situación social y económica que atraviesan este mes se vio reflejada en un informe publicado por la Iglesia Católica donde advierten que, de una población de 325 millones de personas, 140 millones son pobres, es decir un 43% del total. Este dato surge del análisis comparativo entre los ingresos mensuales de la población y los costos de vida. El desglose de la pobreza es el siguiente: 38,2 millones de chicos menores de 18 años, de 81,5 millones de adultos y 20,8 millones de adultos mayores de 65 años, el 45% son mujeres y niñas. El dato más esclarecedor sin embargo es que solo un tercio de los pobres son blancos, los restantes son negros y latinos, es decir, 92 millones de personas (CL 26/9). Estas cifras muestran claramente que el avance de la pobreza en EEUU afecta principalmente a la parte de su población con orígenes latinos o africanos, y la tendencia es que las futuras generaciones la pasen aun peor, considerando la cantidad de niños pobres (CL 26/9).

Vislumbrar este desgraciado horizonte que le espera a los niños, que ya padecen los adultos, puede ayudar a enmarcar cómo es posible que en ese país se produzcan más muertes de estudiantes y maestros dentro de las escuelas, que de militares en guerras (CD 27/9), o que desde enero a la fecha hayan muerto por armas de fuego 10.480 personas y 20.538 fueran heridas según las estadísticas proporcionadas por Gun Violence Archive (HTV 19/9).

Este panorama se acerca cada vez más a una guerra civil, en la que los trabajadores yanquis son utilizados por ese 0,7% de la población como carne de cañón, convirtiéndose en los verdugos de sus propios vecinos, a costa de intentar conservar los restos de un "sueño" para cada vez menos personas.

Con este sueño de pesadilla cotidiana, los norteamericanos se encaminan a nuevo proceso electoral en el que, según las principales encuestas, el partido demócrata se impondría por un escaso margen de 53% contra 42% (RT 14/10). Pese a la escasa diferencia entre ambas fuerzas, es de destacar que ya en 2016 los comicios habían sido los de menor participación de los últimos 20 años. Se espera que esta vez no se revierta la tendencia en la que, de los 325 millones de habitantes, de los cuales 230 millones son adultos, votarán alrededor de 100 millones, (https://elpais.com/economia/2018/10/25/actualidad/1540460127_565805.html), por lo que el gran ganador será el ausentismo, o mejor dicho el rechazo a la participación de un sistema en el que no hay lugar para la mayoría.

Si el cielo hacia el que levantamos la vista se derrumbara y cayese

Este 0,7% hiper-enriquecido de la población mundial, en gran parte alojado en EEUU, no sólo enfrenta al resto de los capitales y los pueblos del mundo, sino que fundamentalmente enfrenta cotidianamente a su propio pueblo, alzándose con un descrédito del 70% entre la población yanqui. Ello se agudiza cada vez más en tanto esos capitales concentrados no pueden ya garantizar la reproducción de los medios de vida de gran parte de la humanidad, expulsando de sus puestos de trabajo a buena parte de ella por el grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas, a la vez que profundizan la expropiación y explotación del valor producido por el conjunto de almas que aún conservan su lugar laboral. Mantener la hegemonía parece ser una tarea titánica para este 0,7%.

Durante el mes de octubre, esto pudo observarse principalmente a través de lo sucedido en la Asamblea de ONU en la que el presidente Trump fustigó, primeramente, contra la agencia defensora de los DD.HH. de este organismo, declarando en pleno discurso que esta se "*había convertido en una grave vergüenza para la institución*" y que su país no volverá a integrarse en la agencia hasta

que esta no se reforme (RT 25/9). La reacción de Trump responde a que dicha agencia de la ONU hace meses que sostiene una crítica pública del accionar sionista en Medio Oriente, particularmente en Palestina, condenando además el exterminio del pueblo palestino así como la decisión del gobierno de Trump de trasladar la embajada de EEUU a Jerusalén. Una vez más se ve la decadencia de la institucionalidad creada por el tándem EEUU-UE, expresando los intereses de los capitales concentrados, para asegurar su hegemonía a la salida de Segunda Guerra Mundial. Pues bien, la agencia de la ONU reconoce la debilidad de estos capitales y expone cómo su marco jurídico, político e institucional ha dejado de corresponderse con las necesidades actuales de la humanidad.

Peor aún, el presidente Trump también fustigó nuevamente a la Unión Europea, afirmando que ésta se creó solo para obtener ventajas de EEUU al igual que la OTAN (RT 15/10), advirtiendo que EEUU rechaza la idea de gobierno global y defiende al patriotismo (DW 30/9). Claro que defiende una idea de patriotismo en la que solo están representados los capitales concentrados de su país, enfrentándose no solo a la UE, como mencionamos en estas líneas, sino también a su propio pueblo, tal y como hemos analizado en el apartado anterior.

Ante semejante ofensa, la canciller de Alemania, Angela Merkel, advirtió que "*el orden mundial es más caótico*" (HTV 01/10), a la vez que defendió el papel de la ONU al señalar: "*por supuesto que la ONU es cualquier cosa menos perfecta, por supuesto que queremos una reforma del Consejo de Seguridad desde hace años. Pero destruir algo antes de desarrollar algo nuevo es peligroso*" (DW 30/9). También el presidente de Francia respondió a Trump en su intervención en la Asamblea de la ONU, planteando que se iba a abstener de realizar acuerdos con EEUU mientras éste siga desoyendo el Acuerdo de París, firmado para trazar una hoja de ruta para detener el calentamiento global, y del que el gobierno de Trump se ha salido (HTV 25/9).

Tanto las respuestas de Merkel como las de Macron tienen en común el elemento de defender la vieja institucionalidad que el mandatario yanqui rechaza (la ONU y el acuerdo de París en este caso), pero también expresan y son representativas de los grandes capitales globales, esos que se hallan en franca disputa para ocupar el lugar que los yanquis no pueden ya sostener en escala global. Sin embargo, veremos ahora cómo están las fuerzas de viejo continente para realizar menuda tarea.

Puertas adentro en Europa, hace años que la llegada de refugiados de sus ex colonias ha desatado una gran crisis en el bloque regional. Este mes se abrió un nuevo capítulo, ya que se descubrió que uno de los centros de detención en Grecia alberga en condiciones infrahumanas a 9.000 personas, cuando las instalaciones solo tienen capacidad para 3.000; mientras 700 refugiados quedan varados en las costas del Mediterráneo sin poder arribar a las costas europeas porque las autoridades le niegan asilo; mientras Marruecos se niega a funcionar como chivo expiatorio de las políticas imperialistas instalando centros de detención para evitar que los refugiados y migrantes intenten cruzar el Mar, posibilitando evadir la responsabilidad a la UE de esta manera (RT 21/9 y 30/9, DW 3/10). De esta forma, en el bloque se desgrana la "unidad" ante la imposibilidad de arribar a un acuerdo entre sus miembros sobre cómo resolver esta cuestión.

La posición alemana hace tiempo que viene perdiendo fuerza ya que son cada vez más los países que deliberadamente rechazan cualquier tipo de acuerdo continental que implique la aceptación de migrantes, incluso a costa de desafiar las normas de Bruselas.

En este sentido es que Hungría nuevamente ha desafiado la autoridad de la UE y, pese a las advertencias de ésta, aprobó una ley que impide incluso que las ONG participen en el salvataje de los refugiados, multando impositivamente a los individuos que lo hicieran. Esta situación ha motivado que incluso George Soros, el magnate húngaro con presencia económica a través de sus ONGs en

el mundo entero, denunciara al gobierno por su accionar. Denuncia que no surtió ningún efecto (DW 24/9), mostrando así la fragilidad que goza el andamiaje jurídico político e institucional dirigido por Alemania desde hace décadas para garantizar su dominio sobre el resto del continente.

A la cabeza de este desafío a las políticas de la UE se ha puesto la misma Italia, tercera economía del bloque y uno de sus miembros fundadores, ya que durante agosto el flamante gobierno liderado por Mateo Salvini, resultado de la coalición entre el xenófobo partido de la Liga del Norte y el M5E, ha delineado su nuevo presupuesto para 2019 con un incremento del gasto público del 2,4%, oponiéndose a las exigencias de la UE en las que se le reclama al gobierno italiano un presupuesto austero (CL 29/9).

Sobre este aspecto es central tener en cuenta que el gobierno de Salvini se ha opuesto sistemáticamente, desde que asumió, a las políticas del bloque, principalmente en las exigencias de austeridad y en el reparto de inmigrantes, convirtiéndose en uno de los principales críticos de la dirección política del bloque, ejercida desde Berlín con Ángela Merkel a la cabeza.

Durante septiembre se gestó una nueva crisis a partir de la intención de Salvini de postularse como mandatario de la UE, a la que considera en la actualidad como un "muerto que camina" (CL 29/9). Esto resulta significativo ya que expone crudamente la fractura en la dirección política del bloque, en la medida en que, hasta ahora, las principales objeciones a la política impulsada por Bruselas provenían de los países pequeños. Sin embargo, el salto de Italia a la confrontación directa hace tambalear fuertemente la alianza histórica formada con Alemania y Francia, fundadores y principales economías del bloque.

También es menester tener en cuenta que esta disputa hacia el interior muestra a dos facciones que, lejos de no intentar resolver la crisis de los inmigrantes, buscan desembarazarse por todos los medios del problema. Es decir, resulta claro que son las potencias imperialistas las únicas responsables de los masivos desplazamientos de población por la miseria; sin embargo, las dos líneas en Europa se debaten entre encarcelar a los inmigrantes en el propio continente africano o impedir que ingresen al continente europeo y que queden librados a su suerte en el Mar Mediterráneo.

En medio de esta crisis que atraviesa el bloque, la percepción de los trabajadores europeos respecto de la Comunidad Europea resulta esclarecedora para mostrar el grado de disidencia con respecto a los principios fundadores y rectores del mismo. De acuerdo a una encuesta de opinión, publicada por Friends of Europa, el 64% de europeos "*no está convencido de que su vida fuera peor sin la UE*", y además un 49% cree que la existencia del bloque es "*irrelevante*" (RT 13/10), mostrando que el desmembramiento del Estado de Bienestar y el desgajamiento de la otrora alianza hegemónica EEUU-UE implica el reconocimiento de que la propia Comunidad Europea ya no es vital para el desarrollo de sus vidas, en tanto su pervivencia no asegura las condiciones para la reproducción del conjunto de los trabajadores europeos.

O si la montaña se desplomase hacia el mar

Sin embargo, y a pesar de la conciencia de que el bloque no resulta significativo para la mayoría de los europeos, tal cual lo arroja la encuesta de Friends of Europa, la implosión del mismo lejos está de ser una opción viable en la medida que tan sólo agudizaría la confrontación entre los capitales al interior del continente europeo, debilitándolos con respecto al norteamericano. Es por ello que, como venimos analizando, Gran Bretaña observa impávida el naufragio del Brexit, único proyecto político "alternativo" al bloque regional.

Recordemos que en el mes de agosto fueron expulsados de sus cargos tanto el Canciller como el Ministro del Brexit designados por Inglaterra, lo cual significó que el plan de salida impulsado por estos funcionarios, así como las negociaciones realizadas, se paralicen. Por eso el Brexit "blando" que promovían estos funcionarios conservadores

ha sido descartado como opción por el gobierno de la UE, principalmente por el conflicto fronterizo latente entre Irlanda del Norte (parte de Inglaterra) y el resto de Irlanda, que pertenece a la Comunidad Europea (LN 21/9 y 18/10). Es decir, el Brexit tal cual se plantea dividiría la isla de Irlanda en dos, generando mucho malestar, fundamentalmente en la parte británica de Irlanda, conquistada a partir de la ocupación. Basta recordar que hasta hace no muchos años en Irlanda del Norte existían movimientos independentistas católicos bastantes fuertes, que incluso llevaron adelante la lucha armada como herramienta de insubordinación a la corona. Si bien estas agrupaciones, entre las que se ha destacado el IRA, depusieron las armas a mediados de los 90, pocos años después de la caída de la URSS, cuando parecía no haber posibilidad de oponerse al imperialismo, sin embargo esa decisión se realizó sin resolver las contradicciones sociales y políticas existentes, por ejemplo la división territorial de un pueblo por satisfacer los intereses británicos. Por ello lo no resuelto emergió con la discusión del Brexit, a partir de la negativa de los irlandeses tanto de salir del bloque como de generar una frontera que los separe.

Al caerse la posibilidad de acuerdo para un Brexit "blando", o consensuado, llamado "Plan Chequers", se hace cada vez más probable un Brexit "duro", de cara a marzo de 2019. Junto con eso, las tensiones sociales se acrecientan, tanto en la isla de Irlanda como en la isla de Gran Bretaña, en la que nuevamente se produjo una movilización masiva exigiendo una nueva elección (RT 19/10), profundizándose la crisis en la fuerza de gobierno que encabeza Theresa May. Recordemos que el partido conservador se ha debilitado duramente, en primer término por la derrota electoral de este año a partir de la cual perdió la mayoría del Parlamento, y en segundo lugar por la amplia lucha facciosa en su interior respecto de cómo llevar adelante el Brexit, lo cual se evidenció con la permanente salida de ministros del gobierno.

A tal punto se ha acentuado la crisis partidaria que la Primera Ministra ha anunciado que, de no lograr un acuerdo interno, no sólo existe riesgo de que fracase tanto una salida negociada del bloque sino fundamentalmente que el propio gobierno caiga antes, debiendo anticiparse una nueva convocatoria electoral (LN 24/9). Este panorama arroja que, para marzo de 2019, fecha límite para la salida británica del bloque, es probable que los encuentre con un gobierno fracturado, o con un gobierno liderado por el Partido Laborista, que no solo se opone en su mayoría al Brexit (85% de sus miembros rechazan la salida), sino que los principales referentes del partido se oponen a la políticas de austeridad y en su programa se plantea abiertamente mayores derechos para la clase trabajadora y se muestran cercanos a la Revolución Bolivariana de Venezuela.

El caso de Gran Bretaña es muy gráfico del empantanamiento en el que están inmersos los capitales concentrados, en la medida de que no importa qué decisión o cuál camino tomen, cada vez se profundiza aún más su fractura. Incluso, el desacuerdo que atraviesan Inglaterra y la UE para negociar la ruptura del bloque, en términos beneficiosos para sus intereses, se profundizará en tanto existen cada vez menos condiciones materiales para que el conjunto de capitales "europeos" logre reproducirse.

Para finalizar este semblante sobre las trifulcas entre los capitales más concentrados de EEUU y Europa, cabe añadir también algunas líneas sobre la situación interna en Alemania, ya que este país, cabeza de la UE, es gobernado por una coalición de gobierno conformada por la democracia cristiana de Ángela Merkel, CSU de Babaría y los socialdemócratas de SPD. Como advertimos en octubre, esta "gran Coalición" a duras penas ha logrado conformar un gobierno y, desde entonces, sus dificultades han ido en ascenso. Primero empezó la crisis en el partido socialdemócrata alemán, ya que su líder Schulz debió renunciar a su presidencia por la interna desatada tras aliarse con Merkel. Este mes fueron las elecciones regionales en la provincia de Baviera y si bien el partido CSU ganó con un 37% de los votos, perdió casi

un 11% respecto de las elecciones previas (DW 14/10), debiendo ceder de esta manera la mayoría absoluta en el Parlamento regional.

El siguiente problema que acarrea la "gran coalición" de Merkel es que el vacío que ellos comienzan a dejar en la política alemana implica el avance del partido xenófobo AFD, convirtiendo a esta fuerza en la segunda del país, superando incluso al tradicional partido socialdemócrata en las encuestas por 17% contra 16% en la intención de votos (DW 30/9).

Esta situación merece un análisis, ya que el derrumbe de las fuerzas que representan los intereses del 0,7% de la humanidad, en la mayor parte de los países de UE y en EEUU, tiene su réplica entre la clase trabajadora. Los triunfos electorales de partidos que tienen como estandarte "salvarse solos", desde lo nacional, como en EEUU, Francia, Austria e Italia, solo por dar resonantes ejemplos. Estas fuerzas también representan los capitales, pero aquellos que se aprestan a ser devorados por los más concentrados, por eso para estos la globalización representa una amenaza, ya que, en ese contexto, pasan de comensales a ser un plato más.

Por su parte, los trabajadores, víctimas de que ese 0,7% de la población concentre la mitad de las riquezas del mundo, son atraídos por estas fuerzas en su intento de retrotraer el mundo a unos años atrás, cuando todavía recibíamos las dadivas de la burguesía, es decir, cuando aún había algo valor –tiempo socialmente necesario de trabajo– para repartir, traduciéndose esto en pleno empleo y en condiciones de vida que nos alejaban de las ideas que combaten al capital.

De todas maneras, 70 años en la historia de la humanidad es solo un pequeño punto que no puede tapar las tareas de la clase trabajadora, solo las posterga, bajo la condición de que nosotros creamos en la ilusión de que es posible vivir bien a costa del sufrimiento de la mayor parte de la humanidad.

Por si fueran pocos los problemas que afrontan las fuerzas imperialistas, además hay que enmarcar que esta crisis que atraviesan en su interior es en el marco de una confrontación global en la que por doquier su hegemonía es desafiada, por lo cual en las líneas que siguen analizaremos las repercusiones en sus principales aliados a la vez que radicalizan sus posiciones militares ante la incapacidad de consolidarse por otros medios.

Rusia

En primer término, analizaremos cómo es la avanzada contra Rusia, ya que en esto se van las principales fuerzas de la OTAN. Recordemos que el mes pasado las fuerzas rusas, en conjunto con China y Mongolia, realizaron un ejercicio militar denominado Vostok-2018 en el que participaron más de 300.000 tropas solo de Rusia, junto con 36.000 vehículos blindados, 80 barcos y 1.000 aviones (BBC 11/9).

Estos ejercicios son en el marco del continuo pertrechamiento de fuerzas de la OTAN mes tras mes en las fronteras de los países balcánicos, Polonia, y ahora también sobre Ucrania. Si a esto se le suman los ataques que realizan a solo cientos de kilómetros de sus fronteras asiáticas en Medio Oriente, queda bastante claro que el carácter de las mismas es centralmente defensivo con la intención de detener a las principales potencias capitalistas en sus intenciones de ir cercándolo.

La OTAN no se quedó de brazos cruzados ante la realización de las mayores maniobras militares rusas desde la época de la URSS, y con Gran Bretaña y Noruega a la cabeza continuó intentando cercar a Rusia, esta vez desplegando tropas en los límites del Ártico, con la participación de 50.000 soldados provenientes de los 30 países miembros de la alianza militar (RT 22/10).

Es notoria así la diferencia militar –y solo hablando del aspecto meramente cuantitativo–, ya que la respuesta a semejante despliegue de fuerzas rusas no resulta simétrico, logrando movilizar apenas 1/6 de las fuerzas desplegadas por Rusia, máxime cuando eso lo consiguieron sumando los esfuerzos de toda la alianza militar. Claro que el grueso de los países de la alianza tienen fuerzas que superan en número los 50.000, sin embargo, al realizarse el ejercicio en el marco de la OTAN,

las incapacidades quedan más que expuestas, mostrando en el ejercicio la fractura que sufre el bloque como analizamos mes tras mes.

Otro capítulo de la disputa contra Rusia fue la salida por parte de EEUU del tratado INF, que restringía la producción y desarrollo de misiles balísticos de corto y medio alcance (misiles con alcances entre 500 y 5.500 km). Hasta hoy, este era el único acuerdo que se venía efectivamente cumpliendo para reducir los arsenales de las principales potencias (CD 22/10). La respuesta rusa no se hizo esperar, advirtiendo que si EEUU rompe el acuerdo ellos también se saldrán, pero con la exhortación de los riesgos que implica para la humanidad el aumento de las tensiones que puedan derivar en un choque con armas nucleares. Desde ya los rusos ponen en claro que no motivarán ninguna conflagración de este tipo, aunque sin duda responderán, advirtiendo que mientras los rusos morirán como héroes, los yanquis simplemente morirán… haciendo alusión a que de producirse tal choque lo que se avecina es el fin de la vida en el planeta tierra.

Salando las heridas, jodiste a todo Cristo y más

La radicalización de la conducta imperialista que acabamos de relatar también genera tensiones con los que otrora fueran sus mejores aliados. Recordemos que a lo largo del último año hemos sido testigos de la pérdida de influencia norteamericana en Filipinas, Turquía, Pakistán y hasta Corea del Sur.

Este mes se ha agudizado la tensión en relación con India, a partir de la reversión de la compra de aviones y baterías antiaéreas yanquis, optando en cambio por comprar a Rusia los aviones SU-35 de generación 4++, cuatro fragatas y las baterías antiaéreas S-400 (RT 18/9 y 5/10), desoyendo las advertencias de Trump –hechas también a Turquía– respecto de posibles sanciones si decidieran comprar armas rusas (RT 10/10).

La pérdida de "clientes" en el ámbito de Defensa por parte de EEUU implica principalmente menor dependencia de estos países respecto de la tecnología norteamericana así como del suministro de repuestos y municiones, reduciendo, además, el endeudamiento continuo. Es decir, ante las crecientes tensiones globales, la independencia relativa de EEUU genera mejores condiciones para hacerle frente en tanto hoy los yanquis se han convertido en la principal amenaza contra la humanidad.

En este sentido, durante septiembre la fractura entre las fuerzas imperialistas y sus aliados históricos tuvo como protagonista a Arabia Saudita –hoy es casi el último aliado yanqui, junto a Israel, en Medio Oriente– a partir del asesinato del periodista saudí Jamal Khashoggi, en el consulado de su país en Estambul, capital de Turquía. Para analizar las implicancias del homicidio, lo primero que haremos es hacer un breve repaso por la vida del periodista.

En primer término, este hombre perteneció a una familia muy cercana a la familia real de los Saud, ya que su abuelo era médico personal del rey. Dos generaciones después, esta familia seguía muy de cerca a la familia real. Particularmente Jamal, quien de joven se radicó en EEUU, donde estudió periodismo en la universidad estatal de Indiana, volviendo posteriormente a Arabia para trabajar en uno de los periódicos oficiales.

Durante los años 80 vivió en Afganistán, donde además de cubrir el conflicto armado entre los muyahidines de Al Qaeda contra el gobierno afgano y sus aliados de la URSS, también está documentado que participó activamente de la lucha contra la Unión Soviética, donde se hizo amigo cercano de un joven financiado por la CIA: Osama Ben Laden, con quien sostendría una relación hasta su muerte en 2011, hecho que nunca ha negado.

En los años recientes, Khashoggise ha sido relacionado con el príncipe Al Waleed ben Talal, uno de los postulantes a suceder la monarquía que cayó en desgracia durante 2017, cuando el heredero Mohamed Ben Salman lo encarcela por casos de corrupción, evitando así competencia en la sucesión real. Frente a dicho encarcelamiento, Khashoggi comenzó a ser cuestionado por el go-

bierno, centralmente porque el periodista descubre en ese mismo período que comienza a expresarse en él una inusitada "vocación democrática", que no se correspondía con la existencia de una monarquía que no fuera presidida por su príncipe aliado. En este contexto, el flamante periodista demócrata termina yéndose del país, migrando desde Arabia con rumbo a la verdadera tierra de la libertad: EEUU, donde fue acogido en las oficinas del diario The Washington Post, prensa de los capitales financieros yanquis (LN 17/10).

Este historial culmina con su asesinato en una oficina del consulado saudí en Estambul, tal cual lo expuso la investigación realizada por los investigadores turcos. Un punto central a tener en cuenta es el intento de la casa real saudí de desconocer el paradero del periodista. Sin embargo, lo que delató la última ubicación de Jamal fue su reloj marca Apple con posicionador satelital vinculado a su celular, a partir de lo cual se hizo cada vez más difícil eximir al reino de Arabia de la responsabilidad de su desaparición y posterior muerte (LN 16/10).

Frente al homicidio, el presidente Trump intentó defender a sus aliados árabes mencionando que se había comunicado telefónicamente con el rey y que éste le había prometido ocuparse de ir hasta las últimas consecuencias para desenmascarar al autor del asesinato (HTV 15/10). Sin embargo, inmediatamente las repercusiones internacionales no se hicieron esperar, tanto en la UE –que amenazó con sanciones– como en el interior de EEUU, a partir de las declaraciones del ex director de la CIA, quién advirtió que si el periodista hubiera sido asesinado en un bar u hotel lo podrían ocultar, pero habiendo muerto en el consulado es obvia la responsabilidad saudí en el asunto (HTV 15/10). Acto seguido, desde el partido demócrata, Bernie Sanders reclamó la ruptura de las relaciones diplomáticas con la monarquía y miembros de ambas cámaras del congreso yanquis exigieron al presidente Trump que imponga sanciones él o lo harán desde el Congreso sin su anuencia (HTV 15/10 y AM 19/10). Ante la presión, el gobierno de Trump declaró que tomarían medidas, pero no detendrán el contrato firmado para la venta de armas por 110.000 millones de dólares (HTV 22/10).

Estas presiones indujeron a que el príncipe heredero MBS reconociera la responsabilidad de la casa real en el asesinato del periodista, por lo que ordenó la detención de consejeros y colaboradores suyos que estarían directamente implicados en el hecho (HTV 20/10). Sin embargo, la gravedad del suceso engendró movimientos de diversos políticos del reino en busca de destituir al futuro rey saudí (HTV 18/10).

En el plano internacional, las presiones estuvieron vinculadas al sabotaje que hicieron al Foro Económico llamado "el Davos de Arabia", impulsado desde el reino por segundo año. El objetivo de dicho foro era atraer grandes inversores, para impulsar la "modernización" del reino de la mano de Mohamed Ben Salman. El primero en declinar la invitación fue el secretario del Tesoro norteamericano, Steven Munchin, quien denunció que mientras no se investigue la cuestión de fondo el no participará del encuentro (HTV 18/10). También se sumaron al boicot JP Morgan, CNN, The Financial Times, CNBS, Bloomberg, Uber Technologies, Dara Khosrowshahi, el director ejecutivo de Viacom, Bob Bakish, y el multimillonario Steve Case, uno de los fundadores de AOL, Goldman Sachs Group, Mastercard y Bank of America anunciaron también que no asistirán al evento (RT 15/10).

Este sabotaje nos puede ayudar a entender la interna que se hace visible con el asesinato del periodista. Ante todo, lo más claro es la fractura al interior de EEUU entre los sectores que apoyan al príncipe MBS, y sostienen los millonarios intercambios comerciales, mientras que otros sectores son partidarios de su destitución. La pregunta que se desata entonces es por qué hay sectores interesados en el cambio de mando en Arabia. Para comprender esto, es necesario analizar el accionar de MBS, quien desde su designación como sucesor al trono, se ha mostrado como un reformista en lo social y en lo económico, planteando la necesidad de superar la dependencia de la venta

de crudo así como de diversificar su economía. No podemos olvidar que Arabia fue uno de los principales países afectados por el vertiginoso descenso del barril de petróleo en el año 2014 –impulsado por EEUU–, generándose un déficit que forzó a la casa real a tener que llevar adelante múltiples reformas. En este sentido, el Foro Económico es parte de estos intentos de diversificar la economía buscando superar el Estado petrolero, junto con la creación la ciudad Neom, un mega emprendimiento en el desierto que albergará los desarrollos tecnológicos árabes y será construida con el apoyo de Rusia y China.

Así el desarrollo de tecnología hace a Arabia un país menos dependiente de EEUU, por lo que estaría menos subordinada a estos. En este marco, la implicación saudí en el asesinato del periodista es completamente funcional a los intereses de aquellos capitales interesados en que Arabia continúe siendo solo un productor de petróleo y un comprador de armas, por lo que independientemente de quién haya empuñado el arma, la necesidad de los capitales concentrados es continuar subsumiendo y explotando incluso a sus aliados.

Siria

La crisis desatada en Arabia Saudita, tanto en su interior como en su relación con la mayor potencia imperialista mundial, promueve también cambios en el mapa de las acciones militares en Siria, tanto en el accionar de las bandas del Estado Islámico y del Frente Al Nusra, en el interior sirio, como en la radicalización tanto de Israel como de EEUU.

Como advertimos en octubre, Israel ha radicalizado su ofensiva en la medida en que la virtual derrota de los aliados en el terreno lo ha obligado a "embarrar el camino" para la victoria definitiva de las fuerzas de la paz. Por caso, durante los últimos días de septiembre Israel provocó el derribo de un avión ruso por parte de las baterías antiaéreas sirias, al inducir su activación mediante una maniobra disuasiva que le permitió escudarse tras el avión ruso. El principal fundamento de este accionar por parte de las fuerzas israelí es tensar la inquebrantable relación entre Rusia y el gobierno sirio, como en su momento lo intentara con el derribo del avión ruso en territorio turco. Sin embargo, nuevamente las intentonas resultaron ineficaces ya que el propio presidente ruso, Vladimir Putin ha responsabilizado al gobierno sionista por lo sucedido. Este hecho motivó al gobierno ruso a cerrar el espacio aéreo de las costas sirias y libanesas para evitar nuevas incursiones israelíes, frente a lo cual el gobierno de Netanyahu declaró que no detendrían los ataques (RT 23/9). Por esto, el gobierno ruso acordó con las fuerzas sirias la entrega de 49 baterías anti aéreas S-300, junto con los radares, lanzaderas y vehículos de control, para garantizar que las fuerzas sirias puedan tener un control del espacio aéreo más efectivo y capacidad de derribar aviones invasores con mayor efectividad (RT 2/10).

Lo que esto evidencia es que los intentos sionistas de quebrar el frente antiimperialista en Medio Oriente sólo han logrado su fortalecimiento. Sin embargo, a esta altura del partido, empujar la crisis hacia adelante es la única opción que tienen los capitales concentrados, por eso es que, pese a las derrotas sufridas en el plano militar, solo le pueden anteponer una mayor virulencia.

Ante la posibilidad de que ahora los sirios puedan derribar sus aviones de combate, el Estado de Israel acordó con el gobierno de Trump la entrega de nuevos aviones de combate de quinta generación F-35, supuestamente capaces de pasar inadvertidos frente a las flamantes baterías sirias (HTV 5/10). Para contrarrestar esto las fuerzas sirias ya han iniciado los trámites para la compra de los sistemas de defensa aérea S-400 a Rusia, capaces de detener cualquier artefacto aéreo que intente acercarse a sus fronteras (HTV 28/9).

La escalada armamentística desatada en Medio Oriente muestra que la radicalización imperialista se ha acelerado dramáticamente en el mes de octubre a partir del aislamiento de Israel en la región, así como de la crisis que atraviesa Arabia Saudita, separándola de su otrora aliado norteamericano.

Esta situación de aislamiento y derrumbe de las fuerzas imperialistas en Medio Oriente también ha quedado plasmada en el reciente acuerdo alcanzado en Sochi, Rusia, entre Irán, Rusia, Turquía y Siria en el que se acordó establecer, de forma conjunta, un cerco a la provincia de Idlib, para evitar que las fuerzas del Frente Al Nusra puedan escapar o reaprovisionarse. El acuerdo alcanzado incluye la creación de una zona colchón de 15 km que separará las fronteras sirias y turcas y será controlada por fuerzas turcas. Así, todas las fuerzas presentes en la región deberán entregar al gobierno sirio el conjunto de las armas pesadas que posean, y estas no podrán ser utilizadas; para finalizar, las partes reconocen que es el Estado Sirio el que deberá recuperar el control de la región (HTV 19/10).

Sobre esto es necesario tener en cuenta que la provincia de Idlib es la última bajo control de las fuerzas que actúan en Siria al mando imperialista, por lo que su recuperación resulta la efectiva caída de estas fuerzas. Con el cerco establecido, luego de semanas de negociaciones, el Frente Al Nusra ha aceptado disolverse (HTV 10/10), y aunque el proceso durará meses, marca la finalización de esta etapa de la guerra civil en Siria. Ahora bien, dos reflexiones finales se pueden realizar sobre estos sucesos.

Lo primero es que la disolución del Frente Al Nusra se produce por el cerco final. Sin embargo, también resultó fundamental la crisis que atraviesa Arabia Saudita, uno de sus principales patrocinadores. La segunda reflexión es que la recuperación de la provincia de Idlib necesariamente debe hacerse “por las buenas”. Recordemos que hace dos meses el ministro de Defensa sirio había declarado que la recuperación de Idlib se realizaría por las buenas o por las malas, sin embargo resulta necesario que la recuperación de la soberanía siria sobre Idlib sea por las buenas, por la paz, ya que de otra forma seguirían intactas las contradicciones con partes de su pueblo que han servido en los últimos años como chivos expiatorios de los intereses imperialistas. Es decir que la guerra civil, si bien fue armada desde las oficinas del Pentágono, se montó sobre la base de contradicciones dentro de Siria por lo que, para cerrar la guerra, es central la resolución de dichas contradicciones, impidiendo así que las necesidades imperialistas puedan desatar una nueva guerra civil en territorio sirio.

Irán

Entonces, resulta claro que, ante el grado de crisis en el que se encuentran las fuerzas imperialistas, solo pueden asentar su dominio sobre contradicciones preexistentes en las fuerzas locales, buscando imponer sus necesidades mediante éstas. Pero, en aquellos rincones del mundo donde las mismas no alcanzan para cambiar al orden vigente, demandan un involucramiento directo de las fuerzas imperiales.

Ello resulta evidente en el caso de Irán, con el apoyo que le brindan las potencias a los grupos opositores de la Revolución Islámica, por ejemplo con la agrupación terrorista MKO, que realiza todo tipo de atentados en tierra iraní y sus oficinas se encuentran en París. El 22 de septiembre fue una muestra de este tipo de maniobras, a partir del atentado producido durante un desfile militar en el que desde las tribunas comenzaron a disparar contra los militares que desfilaban y contra el público en general. En el ataque murieron 29 personas y fueron heridas otras 50 (RT 22/9). El mismo fue reivindicado por el EI (HTV 22/9), aunque el gobierno revolucionario no demoró en desmentir esta información, sin quitarle responsabilidad, sino acusando que estas actúan bajo la dirección de EEUU, por lo que ellos son los verdaderos responsables.

En este marco, el gobierno iraní prometió dar una respuesta ejemplar (CD 23/9), y así lo hizo. Tan solo una semana después, realizó un ataque con misiles balísticos contra el bastión que aún conserva el EI en Siria, región en la que, según denuncia Rusia continuamente, las fuerzas del estado islámico reciben apoyo yanqui, así como está comprobado que sus líderes son evacuados de la zona en conflicto. Junto con estas medidas, el gobierno de Rohani en su uso de la palabra en la

asamblea de la ONU declaró que para la derrota del terrorismo es necesaria la cooperación de todos los países de la región, que no hay manera de encontrar una solución unilateral, por lo que se amplía la necesidad de construir acuerdos regionales en Medio Oriente.

El otro ataque a Irán se inició con la salida de EEUU del acuerdo nuclear JPCOA alcanzado en 2016, buscando estrangular su economía. Esta virulencia, como advertimos en el caso sirio, proviene de los fracasados intentos de sublevar a la población iraní. Así la intervención imperialista directa se va convirtiendo en la única herramienta posible, aun sin alcanzar un momento armado, limitándose solamente a cercar su economía. Sumado a la salida del acuerdo, el gobierno yanqui implementó sanciones económicas similares al bloqueo contra Cuba en los años 60, ya que implica penalidades para todo aquel que negocie con Irán. El mecanismo de control de estas sanciones es impedir las transacciones en dólares.

Estas sanciones entraron en vigor en septiembre y, según la publicación estadounidense Forbes, el gobierno iraní vende más petróleo que antes, por lo que las sanciones no han surtido ningún efecto (AM 12/10). La inviabilidad de las sanciones responde a la incapacidad de EEUU de continuar construyendo fuerza social a escala global, en la medida en que todos sus otrora aliados pasan a ser ahora plausibles de ser presas. En este sentido, las sanciones fueron desatendidas por China, Turquía y la India, quienes decidieron no cancelar sus compras de crudo iraní; pero fue fundamentalmente la UE quién emitió nuevas normativas que permiten evadir los controles y sanciones yanquis, porque excluyen al dólar como divisa de intercambio. Al respecto, el ministro de Finanzas francés advertía que "*el resultado de la crisis iraní será una oportunidad para que Europa cree sus propias instituciones financieras independientes para que podamos negociar con todos los que queramos*", y agregó que "*tenemos que trabajar entre nosotros en Europa para defender nuestra soberanía económica europea*" (AM 6/10), evidenciando que el cerco que intenta tender EEUU tiene como principales efectos la fractura del bloque imperialista, incluso en su centro, e incluso motivando la independencia relativa de los norteamericanos en la medida en que dichos países van "sacándose de encima" el dólar como moneda de intercambio.

Giro a Oriente

Para finalizar el artículo centraremos el análisis en los sucesos ocurridos tanto en la República Popular Democrática de Corea como en China.

Corea viene dando que hablar hace tiempo por los logros alcanzados en el proceso de paz en la península. Una vez más, durante el mes de octubre los mandatarios de las dos Coreas se han reunido, esta vez en la capital de RPDC, Pyongyang, avanzando entre ellos en acuerdos para la desnuclearización de la región. El gobierno de Kim ha aceptado en este marco que inspectores internacionales verifiquen los avances en la materia y además ordenó el desmantelamiento permanente de las instalaciones principales de sus misiles (HTV 19/9). Junto con esto, también comenzaron el desminado de la frontera que comparten, según anunció el ministro de Defensa Surcoreano (RT 29/9).

Durante los primeros días de octubre se produjo la primera reunión entre Kim Jong Un y el Secretario de Estado yanqui, Mike Pompeo, también en la ciudad de Pyongyang, en la que según ha declarado el propio Pompeo el gobierno norcoreano reafirmó su voluntad de desmantelar sus instalaciones de misiles, por lo que el funcionario ha reconocido que el encuentro fue productivo (RT 8/10).

Pese a estos avances, el gobierno yanqui ha impuesto nuevas sanciones contra RPDC, a la vez que los ha incluido nuevamente en su lista anual de países que fomentan el terrorismo, abriendo una puerta a nuevas y más duras sanciones económicas (HTV 19/9). Este accionar estadounidense muestra claramente que sus motivaciones realmente no están vinculadas a la construcción de la paz, sino a la imposición de sus intereses. Por eso es que a medida que avanza el proceso de

paz, aquellos profundizan sus sanciones para intentar doblegar al pueblo norcoreano. Sin embargo, el principal efecto que está teniendo es nuevamente el quiebre respecto de sus aliados ya que, tanto los mandatarios de Corea del Sur como de Japón han intercedido; el primero directamente viajando a reunirse con Trump y solicitándole el levantamiento de las sanciones; en el caso del segundo, Shinzo Abe, un férreo opositor al gobierno comunista, ha planteado que se sentaría a dialogar con Kim Jong Un.

Sin embargo el dato más destacable del mes respecto de la construcción del proceso de paz es el apoyo y legitimidad del mismo entre los surcoreanos! Según un relevamiento, un 80% de los jóvenes y adultos en Corea del Sur acuerdan con los procesos de paz, mientras que en la población de más de 60, es decir, en la generación que vivió muy de cerca la guerra el consenso alcanza el 70% (CD 21/9). La importancia de estos datos radica en que los pueblos son los únicos garantes de la paz. Tengamos en cuenta que el pueblo surcoreano también ha sufrido millones de muertos durante la guerra, y una brutal persecución durante los siguientes 20 años, por lo que, pese a las desgracias que les ha tocado vivir, resulta significativa su férrea voluntad de reunificarse. Resta entonces definir a los pueblos de ambas Coreas el cómo se realizará tamaña tarea histórica.

Tal cual como advertimos al inicio del artículo, es sobre esta conciencia de los pueblos, con China encabezando la dirección política del proceso, que se podrán construir las fuerzas que reemplacen la dictadura del 0,7% sobre el 99% restante de la población mundial.

Este rol fundamental que viene a cumplir Asia se asienta sobre su contribución a la economía global. Desde 2013 el continente asiático ha aportado el 30% al crecimiento mundial. Ha sido el generador de 244.000 puestos de trabajo a lo largo del Cinturón y la Ruta de la seda, 130.000 en África entre el 2005 y 2016, y en América Latina y el Caribe es responsable de 1.8 millones de puestos de trabajo en los últimos 26 años. En síntesis, en las últimas décadas ha sido el principal motor de la incorporación al mundo del trabajo a 2.2 millones de almas, sin contar a los 600 millones de chinos que han salido de la pobreza, mientras la contribución al mundo de EEUU fue la pérdida del 0,5% de sus puestos de trabajo (XH 13/10).

La cruda realidad es que EEUU y los capitales concentrados no han aportado en nada a la erradicación de los grandes males de la humanidad. De hecho es China la única responsable de que en los últimos 45 años se haya reducido el hambre en el mundo.

Sin embargo, crear puestos de trabajo y sacar a porciones importantes de la humanidad de la pobreza solo es dable como resultado de una política. Esto quiere decir que las mejoras en las condiciones de vida de la humanidad solo se pueden dar en el marco de un férreo enfrentamiento contra los intereses y el caos generado por los capitales concentrados, que continuamente desplazan de sus puestos a miles de obreros. Resulta imposible entonces pensar en una coexistencia entre las fuerzas del capital y el campo antiimperialista, porque tal y como venimos analizando desde este *Análisis…*, las fuerzas del capital necesitan, para garantizar su reproducción, profundizar su virulencia, evitando ser subsumidas por un pez más gordo… por lo tanto, lo que han de aportar al mundo es nada más que caos, hambre y destrucción de la naturaleza, es decir, la decadencia absoluta de las condiciones de vida del conjunto de los habitantes del planeta.

Por eso, el desarrollo futuro de la humanidad solo puede darse en el marco de una implacable pelea contra los intereses de la burguesía. En este marco en que debemos analizar la reconciliación entre el Vaticano y el gobierno de China comandado por el Partido Comunista (PCCH), siendo la primera vez desde 1951 en que el Vaticano admite el nombramiento de obispos designados por los chinos. Por su parte, Sanchez Sorondo, canciller de la Pontificia Academia de Ciencias, declaró sin medias tintas que "*en este momento los que mejor realizan la doctrina social de la Iglesia son los chinos*" porque ellos, "*buscan el bien común, subordinan las cosas al bien general*" (P12 14/10).

Estas palabras, lejos de ser un simple piropo, grafican que los motivos que empujan a que el Vaticano recomponga sus relaciones con China están vinculados a la pelea que éstos dan para sacar a las grandes masas de la pobreza. En este sentido, esta nueva alianza refleja una avanzada en la construcción de una fuerza capaz de derrota al "Dios dinero", tal como lo denomina el Papa Francisco. El hecho de que el capitalismo se descomponga no alcanza para la superación de la etapa en la que nos encontramos, por lo tanto, para la resolución efectiva de la crisis que atravesamos, es necesaria la construcción de una fuerza que pueda reemplazar al enemigo.

Es en esta línea que debemos analizar los sucesos en Medio Oriente, entendiendo que la derrota de las fuerzas invasoras en lo militar y en lo económico, político y social, implica para Siria el retorno de los 12 millones de refugiados que debieron migrar por el flagelo de la guerra. Convertirnos en artífices de la paz, combatiendo sin cuartel a las fuerzas del imperialismo, permite resolver las contradicciones al interior de la clase trabajadora. Para lo cual también es necesaria la construcción de un mundo donde no sobre nadie, solo el 0,7% de la población que se apropia del trabajo del resto de la humanidad.

Qué cosa fuera

"¿Qué cosa fuera, corazón, qué cosa fuera
Qué cosa fuera la maza sin cantera?
Un testaferro del traidor de los aplausos
Un servidor de pasado en copa nueva."

Silvio Rodriguez "La Maza"

La disputa entre los capitales de escala global por el reparto del cada vez más escaso valor de tiempo de trabajo a nivel mundial se profundiza día a día; las manifestaciones de esta lucha en Nuestra América aparecen en los distintos países de manera cada vez más abierta, violenta e irracional. Durante octubre, asistimos al proceso electoral brasileño, donde el descontento provocado por las políticas de ajuste de Temer (en parte iniciadas en la segunda presidencia de Dilma Rousseff), como la durísima reforma laboral, el proceso de privatización de Petrobras, la entrega de los recursos naturales y energéticos a los monopolios trasnacionales, el boicot y posterior enjuciamiento a los grupos económicos locales, entre otras, terminó instaurando entre una importante parte de la población un bajísimo índice de aprobación "de los políticos", coronado en un ciclo de protestas jamás vistas en el país y sin cauce resolutivo alguno. Esta situación hizo muy difícil al Partido de los Trabajadores (PT) y otros sectores del campo popular positivizar una táctica electoral que lograse, una vez confirmada la proscripción de hecho de la candidatura del expresidente Luis Ignacio "Lula" da Silva, un triunfo que permitiera retomar las riendas del gobierno ilegítimamente arrebatado en agosto de 2016. De esta manera, quedó el camino allanado para la "legitimación" electoral de la profundización del plan de ajuste, extranjerización y concentración de capitales en suelo brasileño mediante la instalación presidencial del ex capitán del ejército y experimentado diputado Jair Bolsonaro, quien inevitablemente es empujado por las fuerzas del imperio a profundizar las medidas políticas y económicas contra el pueblo y sus organizaciones, entrando antes de asumir en un pandemónium de contradicciones con vistas a estallar más tem-

prano que tarde. Porque los grupos económicos concentrados necesitan empujarlo a tomar medidas que garanticen su reproducción como tales, pero eso genera contradicciones insalvables entre aquellos monopolios y las distintas fracciones empresarias de escala nacional, que son quienes mayoritariamente se expresan entre las filas de los distintos "partidos" conservadores brasileños que hoy festejan "la derrota de los rojos", en alusión al PT, al PCB y otras formaciones políticas del campo popular.

En simultáneo, los tratados de libre comercio de escala regional siguen sin poder dar respuesta a los problemas económicos de las naciones de nuestro contienente. Por ello, ante la imposibilidad de arribar a acuerdos (porque no hay mercado para todos los grupos económicos en pugna), se agudizan las contradicciones entre los miembros de los bloques regionales, por más "voluntad" que tengan los presidentes de las "nuevas-viejas" oligarquías de la derecha continental, máxime con el triunfo en Brasil de una fuerza que ha explicitado que no está entre sus prioridades el Mercosur.

Al mismo tiempo, en correspondencia con lo antes señalado, los niveles de desigualdad social siguen en aumento en nuestras tierras y la presión de los organismos financieros multilaterales al servicio de los capitales más concentrados a escala globlal se hace cada vez más insoportable –como lo atestigua el "acuerdo" con el FMI por parte del gobierno de Mauricio Macri en nuestro país– dado que presupupone una situación directa de confiscación generalizada a las mayorías de nuestras naciones, de la cual no escapan ni siquiera fracciones empresarias otrora poderosas.

En la vereda de enfrente, como siempre, se encuentran los países del ALBA que, junto con China y Rusia, bregan por construir esa fuerza a escala mundial que pueda organizar al conjunto de las fuerzas productivas, controlando los medios de producción e intercambio sobre la base de nuevas relaciones de los hombres y mujeres trabajadores entre sí, y de aquellos con la naturaleza. Repasemos entonces algunos de los principales hechos sucedidos a nivel estructural en nuestra región.

Si no creyera en lo más duro

En Brasil, el plan de ajuste propiciado desde los centros globales y ejecutado por sus más fieles personeros desde el último tramo del gobierno de Dilma Rousseff –ante el acorralamiento financiero con el cual fue espoleada su gestión, con el proceso de Impeachment, y con la posterior destitución de la presidencia y la asunción de su vicepresidente Michel Temer– se aceleró durante el presente año, con la confiscación a grandes sectores de la población, sobre la base de privatizaciones y entrega de los recursos estratégicos de la economía carioca. Así, luego de numerosas operaciones para facilitar a los capitales concentrados el manejo del petróleo perteneciente al pueblo carioca, la empresa estatal brasileña Petrobras alcanzó un acuerdo con las autoridades estadounidenses para que cierren todas las investigaciones de casos de corrupción a los que la compañía se ha enfrentado desde que estalló el escandalo del Lavajato y de las coimas pagadas por Odebrecht a funcionarios de las fuerzas politicas vinculadas al gobierno de Dilma y también del propio Temer. La empresa asignará 853,2 millones de dólares de sus resultados del tercer trimestre para sufragar el acuerdo al que ha llegado con el Departamento de Justicia y la Comisión de Bolsa y Valores (SEC, según sus siglas en inglés) de Estados Unidos para así evitar que la compañía sea procesada por violar la ley de prácticas corruptas extranjeras norteamericana. De aquel monto, el 80% serán pagados al Ministerio Público brasileño y el 20% restante será dividido en partes iguales para el Departamento de Justicia de Estados Unidos y la SEC, aunque la petrolera brasileña aún enfrenta un proceso de arbitraje promovido por inversores en Brasil y una acción colectiva en su contra en Holanda (LN 28/9). Al mismo tiempo, continúa el avance sobre la reserva más grande de petróleo brasileño, la zona del Presal, a manos de British Petroleum (BP) y la China National Offshore Oil Corporation (CNOOC),

consorciando un bloque que tiene 1.184 kilómetros cuadrados y está ubicado frente a las costas de los estados de Sao Paulo y Río de Janeiro (ET 28/9).

Sobre esto, Bolsonaro expresó que el "núcleo" de la compañía "tiene que ser conservado" por el Estado, pero que áreas como refinamiento o explotación hay que "abrirlas" a la iniciativa privada porque Brasil tiene la tecnología, pero no los recursos para ello (CR 11/10). Así, donde durante los últimos meses se aceleró el remate de los recursos estratégicos brasileños, entre ellos el Presal y la Reserva Nacional del Cobre y Asociados (Renca), la disputa entre los sectores más concentrados del capital global y las moribundas fracciones de capitales nacionales por el dominio de ellos se intensifica. Se produce entonces un escenario más que contradictorio, ya que mientras Bolsonaro propuso revisar el modelo de contratos de producción compartida de los campos petroleros en áreas Presal del país si ganaba las elecciones y abogó por el control estatal en activos estratégicos como los de Petrobras y Eletrobras, al mismo tiempo podría terminar con el financiamiento entregado por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), acercándose a la posición de sus asesores, quienes quieren privatizar los activos estatales (CR 16/10), como lo manifestó abiertamente el futuro ministro económico Paulo Guedes, un partidario de la ortodoxia neoliberal, ligado a los sectores financieros más concentrados, fundador del poderoso Banco BTG Pactual y Instituto Millenium, un centro de estudios y lobby auspiciado por los grandes empresarios de Brasil (P12 7/10). Así entonces, por un lado, el plan económico anunciado por el candidato derechista pretende seguir el rumbo que impusiera Temer con una escacísima aprobación por parte del pueblo de Brasil, en manos de los sectores más concentrados brasileños y de sus socios globales, siendo el punto nodal del programa la reducción de la deuda pública en un 20%, mediante privatizaciones, concesiones y la venta de propiedades estatales.

Ante esto, las distintas expresiones del capital en Brasil salieron a exponer sus posiciones. Marcos Muñiz, analista de Comercio Exterior & Latam de Abeceb planteó que "*la agenda de política económica que propone Bolsonaro responde a las demandas del mercado, pero la incertidumbre es cómo las llevaría adelante, ya que no tiene mucho consenso en la población*" y ello "*podría traducirse en mucha volatilidad*". En la misma línea, el director de la consultora DNI, Marcelo Elizondo, coincidió en que "*un líder volátil y cambiante como Bolsonaro podría ser riesgoso*" para Brasil, pero también aseguraba que su plan económico es "pro-mercado" ya que "*podría ser algo proteccionista, porque es un candidato de derecha nacionalista, pero él no manifestó nacionalismo económico*" (LN 6/10). Por otro lado, aunque los sectores concentrados de la economía global y sus partenieres locales depositaron en Bolsonaro la responsabilidad de "legitimar" el plan de ajuste iniciado en Brasil, la fractura entre las distintas fracciones del capital no tarda en aparecer. En este sentido, Ricardo Semler, empresario y ex vicepresidente de la poderosa Federación de Industriales de San Pablo (FIESP), escribió una columna en el diario Folha de Sao Paulo donde señala que en el proyecto del PT tambien hay lugar para los empresarios (P12 7/10).

La ferocidad de la disputa entre los capitales determina la velocidad con la cual tienen que expoliar a nuestras economías para obtener el valor generado por los trabajadores. Pero, como siempre afirmamos, esto tiene también efectos certeros sobre las fracciones nacionales y regionales de aquellos capitales, que no tienen ya la posibilidad de reproducirse en las actuales condiciones de concentración y centralización, que no alcanza su disposición de capital a la hora de medirse o entrar en las "grandes ligas" de los 147 grupos económicos mundiales. Así, los núcleos rentísticos oligárquicos locales son cada vez más reducidos y la primarizacion de la producción se intensifica a la orden de las necesidades del capital concentrado. El avance de la nueva siembra de soja de Brasil muestra a las claras qué sectores se continúan

beneficiando con el ajuste y las medidas económicas en contra de su pueblo. La cosecha de la oleaginoza avanza a una velocidad histórica y ya alcanzó el 20% del área proyectada, indicó la consultora AgRural, superando el récord previo de 2016, cuando a la misma fecha los productores tenían sembrado el 18% del área proyectada (CR 16/10). De esta manera, la situación de contradicción que se presenta en Brasil, es solo una determinación de lo que viene sucediendo en otras partes del continente, donde si bien triunfaron electoralmente gobiernos que intentan garantizar las condiciones de reproducción de los sectores más concentrados, enseguida chocan de frente con el desplazamiento y confiscación de grandes masas de población, entre ellos sectores de capital que antes eran socios en el reparto de los mercados nacionales y ahora están destinados a perecer.

Un instrumento sin mejores resplandores

Ante esta situacion de eliminacion de la competencia en el mercado mundial, las distintas fracciones locales de la burguesía intentan sobrevivir a cualquier costo, aunque el proceso objetivo de concentración y centralizacion económica por la caída del valor producido a escala mundial les deje cada vez menos margen de hacerlo. Esto se viene traduciendo en la imposibilidad de cerrar en buenos terminos los acuerdos de libre comercio entre bloques regionales y las grietas entre las distintas fracciones oligárquicas crecen día a día. En este sentido, el presidente argentino Mauricio Macri busca que se revoque la clausula del Mercosur que impide a los países miembros negociar sin acuerdo del resto, ante la negativa de la Union Europea (UE) para cerrar un tratado de libre comercio con el bloque sudamericano. Así, luego del estancamiento de las conversaciones con la UE por su intransigencia con respecto a la propiedad intelectual, el comercio agrícola y las compras del Estado (P12 23/9), se abren las posibilidades de negociación pero solo entre el poderoso bloque europeo y los países de manera separada, dejándolos en una posición sumamente débil por impedir posiciones definidas desde los intereses comunes de la región. En esta misma línea, no solamente las naciones del cono sur quedarían entrampadas, sino que todas las reducidas oligarquías locales del continente corren desesperadas a buscar las migajas.

La situación ejemplar para todo el continente la mostró Chile, quien cerró un nuevo tratado de libre comercio con la UE, poniendo como prenda de exportación solamente productos primarios como la palta, el salmón, el vino, el cobre y el litio, mientras que importaría desde la UE coches, maquinaria, productos electrónicos y químicos. También se permiten nuevas inversiones, principalmente en la producción de energía y la utilización de fertilizantes que en la misma UE están prohíbidos, con facilidades para las empresas del viejo continente, eliminando barreras arancelarias, abriendo los mercados de productos y servicios, protegiendo los derechos de la propiedad intelectual y la regulación para la resolución de querellas comerciales (DW 24/9). En otras palabras, en los términos que se plantea el acuerdo, solamente se benefician los reducidos grupos oligárquicos locales y los capitales europeos más concentrados. El mismo secretario del Ministerio alemán de Relaciones Exteriores, Niels Annen, al abrir el Congreso de Latinoamérica celebrado en Alemania, señalaba que es "*importante que la UE y América Latina continúen cooperando en el sostenimiento y mejora del sistema global de comercio, que se encuentra actualmente en peligro por el auge del proteccionismo, que genera enormes daños a la economía*". Asimismo planteó que "*somos socios convencidos de los valores del multilateralismo. Y eso nos hace fuertes*", afirmando que "*los acuerdos de libre comercio son importantes instrumentos para mejorar la cooperación económica porque permiten gestionar activamente la globalización*" (DW 11/10). De esta forma, ante la situacion de fractura entre las fracciones mundiales por el reparto del escaso valor generado mundialmente, se hace cada vez más imprecindible para los grupos económicos succionar el

valor producido en nuestras economías con dirección a sus centros industriales. Pero esto se ve limitado por las contradicciones que generan hacia el interior de los bloques económicos latinoamericanos que, obligados a firmar acuerdos en condiciones leoninas, se acotan cada vez más sus márgenes de reproducción.

Con este escenario, las contradicciones al interior de los bloques regionales se agudizan a medida que se achican los lugares de participación en el mercado mundial que poseen las oligarquías locales. El presidente electo brasileño, el derechista Jair Bolsonaro, afirmó que no abandonará el Mercosur, pero las negociaciones no serán guiadas por "cuestiones ideológicas", como supuestamente hacía el Partido de los Trabajadores. Así mismo, afirmó que Brasil tiene "*la voluntad de negociar con nuestros hermanos latinoamericanos, con todos*" pero en una América del Sur "*con cada país independiente, obviamente, pero unida para el bien de todos. Haremos negocios con todo el mundo, y en lo que depende de mí y del Congreso, buscaremos muchas alianzas*" (LN 12/10). En este sentido, quiere crear una "alianza liberal" que comulgue con una política económica liberal y gobiernos de línea conservadora entre los cuales se encuentran Argentina, Chile y Paraguay, despegándose a su vez de países con modelos de izquierda como Bolivia, Venezuela y Cuba, estrechando relaciones con EEUU, Israel e Italia (CR 23/10). Inevitablemente, un Mercosur con estas características lo único que puede generar es la desintegración entre sus miembros, porque replicaría hacia el interior del subcontinente el actual nivel de confrontación entre los capitales a escala mundial, convirtiéndose necesariamente en la versión conosur de un "todos contra todos" donde solo minúsculos sectores oligárquicos rentísticos con alto grado de concentración estarían en condiciones de sobrevivir.

Mientras tanto, en el norte, se dieron por finalizadas las negociaciones en el Tratado de Libre Comercio de America del Norte (TLCAN), incluyendo, luego de muchas controversias, también a Canadá. De esta manera, se pasa del actual 62,5% de contenido regional exigido a un 75% de producción local en la industria automotriz; es decir, que menos componentes de los automóviles podrán importarse de otras regiones y un 40-45% de cada auto ensamblado en la región deberá fabricarse en zonas donde haya salarios de al menos 16 dólares la hora, lo que beneficia a Estados Unidos y Canadá, conteniendo a algunos sectores de fabricación en sus países, fundamentalmente los de alta tecnología. Otro de los puntos nodales del acuerdo fue el levantamiento de los aranceles y cuotas para productos agrícolas entre Estados Unidos y México (LN 2/10). El futuro canciller mexicano que integrará el gabinete de Andrés Manuel Lopéz Obrador, Marcelo Ebrard, afirmó que "*la culminación de este proceso de renegociación propicia certidumbre en los mercados financieros e inversión y creación de empleo en nuestro país*" y añadió que "*gracias a este acuerdo, México estará mejor posicionado para dar curso a los programas prioritarios planteados por el presidente electo*" (LN 2/10). El acuerdo garantiza principalmente a los grandes capitales sostenerse en el mercado sobre la base del bajo costo de la mano de obra que existe en México, permitiendo maximizar sus superganancias, ya que el mayor porcentaje de los automóviles se producen en el país azteca y en promedio el salario de un trabajador es de tres dólares por hora, diez veces menos que en sus vecinos del norte (RT 2/10).

Inevitablemente, esto tiene una limitación objetiva ya que, en la agudización de la disputa mundial entre los grupos económicos, se hace cada vez más necesario succionar valor desde nuestras economías hacia sus centros industriales, conteniendo cada vez menos sectores de las fracciones locales en los acuerdos comerciales, deglutiéndoselas y avanzando con el control productivo directo en función de su propia reproducción. Ante este nivel de fractura, los tratados de libre comercio, instrumentos que otrora funcionaban para controlar sus ramas subalternas, ahora son cada vez más exclusivos y por lo tanto suceptibles de estallar rápidamente por los aires allí donde se llevaran adelante, dejando con ello a muchos ca-

pitales sin posibilidad de reproducirse en escala ampliada.

Si no creyera en lo que duele

Mientras tanto, las economías continentales que sufren sistemáticamente los ajustes draconianos impuestos desde gobiernos que responden a los grupos económicos mundiales, siguen vislumbrando grandes tormentas. En Colombia, la deuda general se duplicó, alcanzando un 40% del PBI en los últimos cinco años y el endeudamiento público del Estado colombiano subió del 12,5% en 2012 a 23.2% en 2017, debido a la dinámicas económicas implementadas durante el mandato de Santos. El resto corresponde a la deuda privada que aumentó del 8,8 al 16,6 % del PBI (TS 20/9). Al mismo tiempo, según un balance publicado por el Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (Celag), más del 47% se encuentra por debajo del salario básico (TS 20/9). Mientras tanto, el El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) indicó que hay un 48,3% de informalidad en la economía colombiana y, al respecto, el presidente Iván Duque afirmó que la mayor formalización laboral "*no se puede hacer por decreto sino apoyando a las empresas, que son las que generan empleo*" (ET 21/9), es decir, que la solución provendría de quienes generan los problemas. Así, bajo la matriz económica dominante, son cada vez más los desplazados por el capital, al necesitar cada vez menos mano de obra. Lo que antes era ejército de reserva, para controlar el precio de la fuerza de trabajo, ahora se ha convertido en desempleo crónico, o bien en población sobrante para el capital. De esta manera, el crecimiento de la desigualdad en nuestro continente sigue adelante en tanto las economías de base rentística continúen en pie y las oligarquías, aunque tambalean ante sus socios de los grupos económicos, necesariamente tienen que aplicar las recetas que desde los centros financieros globales recomiendan para continuar con su dominio local.

En este sentido, la presión de los organismos mundiales al servicio del imperio, para profundizar los recortes presupuestarios, está a la orden del día. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) presentó un informe llamado "Mejor gasto para mejores vidas", en donde se analiza el gasto público de América Latina y el Caribe. A niveles generales, en el gasto social del continente equivale al 29,7% de su PBI, bastante menor en comparación con el 43,5% en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (LN 4/10). En términos absolutos, el organismo calcula en u$s 220.000 millones el costo de la ineficiencia en toda la región, un 4,4% del producto continental (CR 24/9). En el informe, el organismo plantea que "*la estimación promedio de 4,4% del PBI es mayor que el gasto corriente promedio en salud (4,1%) y casi tan grande como el gasto promedio en educación (4,8%) en la región*" (LN 4/10) y nos recomienda muy sueltamente que "*corregir estas ineficiencias sería más que suficiente para eliminar la brecha de la extrema pobreza e incluso para disminuir la pobreza moderada en numerosos países*" (LN 4/10). El mismo informe asegura que las transferencias estatales, incluidas las que corresponden a los programas sociales (transferencias monetarias condicionadas y pensiones no contributivas), los subsidios a las empresas (sobre todo, a la energía) y las pensiones contributivas representan cerca del 29,4% del gasto público en promedio en América Latina y el Caribe. Sobre esto sostiene que "*los errores, el fraude o la corrupción reducen la eficiencia económica de estas intervenciones, disminuyendo la cantidad de dinero destinada a los beneficiarios focalizados. Un estudio internacional estima que el alcance de los errores en los sistemas de protección social abarca entre el 2% y el 5% del total del gasto público en estas transferencias. El error en la focalización implica la parte de los fondos de un programa de protección social que no llega a los pobres o beneficiarios*" (LN 4/10). Estos argumentos son esgrimidos por los gobiernos ajustadores para reducir el "gasto social" que provoca el "déficit" de nuestras economías. Desde luego que los casos de corrupción están presentes en todo el decrépito sistema estatal, pero aquella proviene de las

conductas que los grupos concentrados imponen, de las relaciones que encarnan bajo el dominio del capital monopólico.

Por esta misma razón, es imposible pensar que el imperio pueda constituir el consenso necesario para seguir profundizando mucho más los planes de ajuste, recortes, privatización y entrega. Esto les genera contradicciones en su mismo seno por la necesidad de apropiarse de las riquezas del continente y no disponer del tiempo para crear acuerdos en su fuerza social, ya que llevarlos adelante significa comerse sus propios tentáculos. Pero en su imposibilidad no está la fortaleza de la clase trabajadora, más bien es solo el momento negativo de la crisis, que necesariamente debe ser positivizado por los trabajadores, organizando desde el control de las fuerzas productivas una conducta que logre desprenderse de las corruptas y moribundas relaciones capitalistas.

Si no creyera en lo que lucha

En los hechos, los que vienen probando hace tiempo que la construcción de nuevas relaciones es posible son los países del ALBA, justamente los más atacados por el imperio por estar encabezando esa dura labor. Durante el mes transcurrido, además de las nuevas amenazas de bloqueo a Venezuela por parte del presidente de los EEUU, los organismos internacionales hicieron sus proyecciones denostando a la República Bolivariana. De esta manera, el Banco Mundial presentó su informe de perspectivas de crecimiento para 2018 y 2019 en América Latina y el Caribe, en el cual la previsión para este año se mantiene estable desde junio, mes en que había sido recortada del 2,9% previsto en enero al 2,7%. Según el documento, se espera que la región como un todo crezca 0,6 % en 2018 y 1,6 % en 2019, pero sin Venezuela sería del 1,6% en 2018 y 2,1% en 2019. Para América del Sur en particular pronostica una contracción del 0,1% en 2018 y que crecerá 1,2% en 2019, nuevamente sin Venezuela daría un crecimiento de 1,2% en 2018 y de 1,9% en 2019 (ET 5/10). En la misma sintonía, el otro órgano de control del saqueo a nuestras economías al servicio del imperio, el FMI, prevee para 2019 una inflacion del 10.000% para Venezuela, por lo cual la dejaron fuera de las mediciones para la región para que no modifique los promedios. Se estima una contracción del 5% y una retracción cercana al 60% entre 2013 y 2023. Para América Latina y el Caribe, el pronóstico de crecimiento también fue recortado en 0,4 puntos porcentuales a 1,2% para este año y 0,4 puntos porcentuales a 2,2% para el próximo (ET 9/10). Lo que no aparece en estas previsiones son las causas de tales retrocesos en las economías del continente, víctimas de terribles ajustes y medidas económicas que son tomadas directamente desde los centros imperiales y que profundizan el saqueo y la concentración en nuestros países. Para el caso particular de Venezuela, se trata de la constante guerra económica propinada principalmente desde los EEUU al mando de los grupos económicos mundiales. Sin embargo, el proceso bolivariano, lejos de replegarse, continúa su avance contra las fuerzas imperiales.

Así, en cuanto al control de las divisas, el presidente Maduro propuso a los gobiernos que forman parte del ALBA, durante la VII reunión extraordinaria de su Consejo Político, a sumarse a la criptomoneda petro, señalando: "*yo pongo sobre la mesa, gobiernos hermanos del ALBA, la propuesta de la criptomoneda el petro, para que la asumamos como uno de los proyectos de integración del siglo XXI de manera audaz, pero también de manera creadora y creativa*" (ET 26/9). Días más tarde, el presidente bolivariano inauguró la Sede principal de la Superintendencia Nacional de Criptoactivos y Actividades Conexas y anunció la activación del sistema blockchain del Petro para el intercambio comercial nacional e internacional. Este es un sistema descentralizado, diseñado de tal manera que no lo pueden controlar los mecanismos del sistema financiero internacional como el Banco Mundial o el FMI, pero a la vez permite realizar transacciones complejas a través de la plataforma blockchain. Maduro dijo que se pondra en marcha un "*plan especial de fortalecimiento de las reservas internacionales a través del Pe-*

tro, para que las consolide, las haga crecer y sean soporte del sistema cambiario y monetario del país" y señaló que seis de las casas de cambio virtuales "más importantes del mundo" aceptarán el Petro (TS 3/10). Sobre el anclaje de su valor en el petróleo, el economista Tony Boza explicó que el anclaje es una relación que permite que un sistema de precios se estabilice a través del vínculo con el sistema internacional, por lo tanto "*si hay una distorsión cambiaria en relación entre el bolívar y el dólar importa poco, al fin y al cabo el Petro se expresa en barriles de petróleo y estos tienen un mercado mucho más estable que el de las divisas, ya que los precios del petróleo no varían de la noche a la mañana*".

Inclusive, en caso de que el mercado petrolero se desestabilice, la reglamentación del Petro permite que pueda fortalecerse con otros comodities, siendo "*el nuevo pivote para el establecimiento de un sistema de precios estables que permee en el resto de la economía, incluyendo el factor trabajo*" (TS 3/10). Pero una de las cuestiones fundamentales en materia de soberanía económica es que el Petro profundiza la tendencia que Rusia, China y otros actores están llevando adelante, deslindándose del dólar como moneda de operaciones comerciales, de ahorro y de reservas. Según el economista bolivariano Boza, "*la fortaleza del Petro se encuentra tanto en su anclaje en un valor subyacente, que tiene una expresión real de valor como el petróleo, como también en la nueva arquitectura financiera internacional que está buscando alternativa al dólar*" (TS 3/10). En este sentido, el vicepresidente del Área Económica, Tareck El Aissami, informó que en el inicio de la nueva etapa del Programa de Recuperación y Crecimiento Económico, se privilegiará el uso del euro, el yuan y otras monedas convertibles, excepto el dólar (TS 16/10).

La pelea planteada por Venezuela no se encuentra separada de la lucha mundial que China y Rusia vienen dando contra las 147 corporaciones mundiales y esto se refleja en la profundización de los acuerdos estratégicos con Venezuela en pos del desarrollo de nuevas relaciones de producción e intercambio. Así, en una reunión con empresarios que asistirán a la Feria Mundial de Comercio de Shanghai 2018, Maduro dejó en claro el significado del conclave en territorio chino. Al respecto dijo: "*entiendo a la Feria de Shanghai como el primer paso hacia relaciones de comercio justas, equilibradas y florecientes* (...) *Venezuela y China son un ejemplo del resultado de las relaciones extraordinarias*". También declaró que la relación estratégica con China ha generado una creciente en las inversiones gracias a las fuentes de financiamiento, una muestra de que las naciones desarrollan una economía sustentable con alianzas externas, desligadas de "*la economía del modelo imperial*" (TS 19/10). Asimismo, remarcó en relación a la economía bolivariana el "*gran cambio de la economía estructural del país, el modelo rentista petrolero atrasado que tiene el país desde hace 100 años, debe ser restituido*" y agregó que "*debemos crecer desde a adentro y expandirnos para garantizar las necesidades de la nación, los derechos sociales, los ingresos justos de los trabajadores* (...). *Debemos expandir las riquezas productivas siempre trabajando en un modelo socialista*" (TS 19/10).

De esta manera, se vuelven a reforzar los dos aspectos principales del éxito venezolano en la pelea contra el imperio. Primero, el carácter global con el cual se plantea la estrategia contra las fuerzas del caos y destructivas de la naturaleza y de la humanidad, constituyendo una alianza sobre la base del "ganar-ganar" propuesto por China. El otro aspecto es el del dominio de la renta como parte de su desarrollo, con las bases trabajadoras organizadas en torno al desarrollo de las comunas y los consejos productivos que, junto a una dirección centralizada, deben desarrollar el control de esas fuerzas productivas y ponerlas al servicio del común, en tanto única clase en condiciones de hacerlo.

Si no creyera en la esperanza

Como bien mencionábamos más arriba, el papel estratégico jugado por China en el continente es fundamental a la hora de realistar a las fuerzas propias contra el imperio. El papel jugado por la Republica Popular no se limita a Venezuela. Durante octubre, el gobierno chino abrió una embajada en la República Dominicana después de que el país caribeño rompió relaciones con Taiwán para establecer lazos estratégicos con Pekín. Al respecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi afirmó que "*hemos contemplado un avance histórico* (…). *Confiamos en que la cooperación chino-dominicana no solo va a traer mayor bienestar al pueblo dominicano, sino que contribuirá al desarrollo del país, y también inyectará mayor dinamismo a las relaciones con América Latina y el Caribe en su conjunto*" (HTV 22/10).

En este escenario también se suman nuevos actores al campo del proceso de liberación continental. Así, el presidente electo mexicano, Andrés Manuel López Obrador, a un mes de asumir la primera magistratura, anunció la creación del "Tren Maya", uno de los 25 proyectos estratégicos del próximo Gobierno que hará un recorrido de 1.500 kilómetros, se cubrirán con inversión pública y privada y la construcción no se realizará por licitación, sino por invitaciones restringidas y entre los requisitos estará que las empresas tengan armadoras en México (TS 13/10). Al mismo tiempo, prometió rescatar la industria petrolera, al nivel en que lo hizo el expresidente mexicano Lázaro Cárdenas, cuando decretó en 1938 la nacionalización del petróleo en México. Para ello se invertirán alrededor de U$S 4 mil millones de dólares para reactivar los trabajos de exploración y perforación de pozos petroleros y hacer que la producción de crudo pase de 1,8 a 2,5 millones de barriles diarios. Sobre esta decisión soberana afirmó que "*ya no se va a vender, en el mediano plazo, petróleo crudo al extranjero; queremos procesar toda nuestra materia prima*" (TS 15/10). En Bolivia, también se anuncian nuevas medidas. Por el crecimiento económico de 4,61% interanual, Evo anunció el pago del segundo aguinaldo a los trabajadores "*como justo reconocimiento a los trabajadores*" (TS 10/10).

Pero, como bien insistimos mes a mes, no alcanza solamente con la "redistribución de la riqueza". Para resolver el problema que los trabajadores y la humanidad toda tienen planteados hace falta organizar toda la vida en función del control de las fuerzas productivas en contraposición al caos, muerte y destrucción que los grupos económicos ofrecen como único futuro posible. Así, sobre la base de la experiencia histórica de sus pueblos y la profundización de nuevas relaciones para producir, es que Cuba sigue siendo el faro ideológico continental. En este sentido, la discusion sobre la reforma constitucional en la Isla sigue profundizando los aspectos más importantes en cuanto a la conceptualización de ese control productivo y las definiciones de la propiedad común, a los efectos de perfeccionar modelo económico y social de desarrollo socialista. Dicho modelo apunta ahora a "*lograr ese sentido de pertenencia sobre los medios fundamentales de producción, para que no se siga percibiendo este concepto como algo ajeno. Para ello es fundamental implementar toda una serie de mecanismos, estímulos e incentivos que conlleven a apreciar el papel del trabajo y su importancia personal y social. Así mismo es fundamental lograr una mayor participación de los trabajadores en los procesos económicos*", indicó Marta Moreno, asesora de la Comisión redactora del proyecto de Constitución. Agregó también que "*hay que tener empresas eficientes no solo desde lo preceptuado en las normas, sino desde el actuar de sus trabajadores y directivos*" (CD 20/9).

En la Isla revolucionaria se está discutiendo la implementación de nuevas regulaciones jurídicas para el trabajo por cuenta propia, encaminadas en su mayoría para organizar y perfeccionar la actividad económica privada a partir de una mayor transparencia tributaria. El cuentapropismo ha crecido a un ritmo vertiginoso con la creación de casi 600.000 empleos y se ha convertido en una fuente de ingresos que aporta a la nación. Las

medidas fueron tomadas a partir de las inquietudes de los propios cuentapropistas y de la población, a partir de diciembre los aspirantes deberán presentar una descripción escrita de cómo tienen previsto el funcionamiento de su actividad. El cuentapropismo constituye un sector en crecimiento que no sólo crea empleos, sino libera al Estado de actividades no fundamentales, para poder concentrarse en aquellas consideradas "*estratégicas o trascendentes para la nación*" (XH 8/10). Por último, en la discusion constitucional, se discute la importancia estrategica de la inversión extranjera "*como elemento importante para el desarrollo económico del país*" e impulsando la Zona Especial de Desarrollo Mariel (ZEDM), simplificando también el proceso para la aceptación de los proyectos de inversión extranjera, agilizando la captación de capital foráneo que impulse la economía de la isla (XH 15/10). Lejos de retroceder hacia el capitalismo, Cuba enfrenta la actual etapa de transición desde su experiencia histórica, poniéndose a la altura de las circunstancias, donde los actuales niveles de concentracion y centralización económica chocan cada vez más con la aceleración de la socialización productiva, lo cual implica el desarrollo de nuevas relaciones que pongan fin a la competencia como medio de sobrevivir en el mundo.

Pero, centralmente, estas nuevas relaciones deben forjarse en todas las partes del continente y del mundo, dado el carácter global de las condiciones materiales. Para ello, los trabajadores como clase mundial deben evitar los cantos de sirena que intentan recomponer un capitalismo que se cae a pedazos, apelando a que se comporten como meros consumidores de mercancías e implementando medidas que van en contra de las mayorías y que rápidamente profundizan el caos y el desastre. Así planteado el problema, la única salida real solo pueden encontrarla los trabajadores, poniendo la producción al servicio de los intereses comunes, con la planificación económica y social como eje del desarrollo pleno del hombre como creador y productor, con una clase que actúe con esperanza.

El laberinto

"No habrá nunca una puerta. Estás adentro
y el alcázar abarca el universo
y no tiene ni anverso ni reverso
ni externo muro ni secreto centro.
No esperes que el rigor de tu camino
que tercamente se bifurca en otro,
que tercamente se bifurca en otro,
tendrá fin. Es de hierro tu destino"

J.L Borges (1969)

"Me he acostumbrado a beber la noche lentamente,
porque sé que la habitas, no importa dónde,
poblándola de sueños"
Juan Gelman (1956)

La agudización de la disputa entre capitales por repartirse un botín que es cada vez más chico ha generado que la política que el imperialismo tiene para la región tenga cada vez menos consenso, ya que debe dejar a sectores que en otro momento eran sus aliados afuera del reparto. Por ello, la única forma de mantener su dominio es profundizando su estrategia militar, que no se basa en el enfrentamiento directo entre Estados, sino en la llamada guerra de baja intensidad. La persistente pérdida de sectores de las burguesías nacionales que en otro tiempo sirvieron de aliados y hoy lo combaten, la incapacidad de obtener consenso en el seno de las sociedades que gobierna, la exposición de su naturaleza caótica, terrorista y antidemocrática lo impulsan a subir de tono la escalada bélica contra los pueblos en rebeldía, centralmente las naciones que integran el ALBA. Conforme crece su debilidad y ésta se hace evidente a los ojos de miles de millones, aumenta su desesperación por erradicar de la faz de la tierra aquellas experiencias revolucionarias que le han propina-

do numerosas derrotas en el plano político y militar.

Precisamente el choque con sectores de la población que son concientes del problema al que se enfrentan transforma toda la agresividad en impotencia, debido a las continuas derrotas políticas. No por ello ceja en su intento, puesto que tales acciones responden a las leyes del funcionamiento de la sociedad capitalista, a la acumulación de capital. La racionalidad ha dejado de corresponderse con las acciones de una clase social que ha agotado su etapa histórica, que hace tiempo se ha convertido en una traba para el desarrollo de la vida humana.

El centro del problema está en que el caos, el terrorismo, la guerra y la miseria cesarán cuando se derrote definitivamente a la clase social que las genera, la burguesía. En donde ello se ha comprendido en profundidad, por amplias capas del proletariado y del pueblo, se ha podido avanzar en su resolución; en donde aún no se ha avanzado en esta línea, persiste la descomposición de su desgobierno.

Veamos todo ello con mayor detenimiento.

Sed de poder del socialismo

Este mes varios de los presidentes de la región alineados a la política yanqui salieron envalentonados a criticar al gobierno Bolivariano de Venezuela: "*Más de un millón de venezolanos dejaron su país en busca de nuevas condiciones de vida* (…). *Brasil recibió a todos los que llegaron, decenas de miles, y procuramos dar toda la asistencia* (…). *La solución llegará cuando Venezuela encuentre el camino del desarrollo*", afirmaba el presidente de facto Michel Temer. "*Cuando un pueblo emigra, sus gobernantes sobran. Nadie emigra por voluntad propia. Se ven obligados*", vociferaba el ecuatoriano Lenin Moreno. "*Perú viene impulsando una denuncia ante la fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI) para sancionar los crímenes cometidos en Venezuela. Mi país expresa su inquebrantable solidaridad con el pueblo venezolano*" decía el improvisado presidente Martín Vizcarra; "*Quiero traer la voz del pueblo venezolano que el régimen de Maduro ha silenciado* (…) *desgraciadamente hoy Venezuela está gobernada por un régimen que no respeta ni la libertad, ni la democracia ni los derechos humanos* (…) *no hay democracia, no hay Estado de Derecho, no hay libertad de expresión*" afirmaba Sebastián Piñera. El colombiano Iván Duque decía que "*estamos viviendo la crisis migratoria y humanitaria más importante de nuestra historia reciente, por culpa de una dictadura que aniquiló las libertades*" y el norteamericano Donald Trump llevaba las definiciones aún más lejos al afirmar que "*más de dos millones de personas han huido por culpa del régimen socialista de Maduro y sus patrocinadores cubanos* (…) *hoy el socialismo ha llevado a la bancarrota a esta nación rica en petróleo y ha hecho que su pueblo esté sumido en la pobreza. En todas partes el socialismo y el comunismo ha producido sufrimiento, corrupción y deterioro; la sed de poder del socialismo lleva a la opresión, todas las naciones del mundo deben resistir el socialismo y la miseria que causa*" (LN 26/9).

Millones de migrantes que huyen de su "dictadura", "crisis humanitarias" provocadas por la "sed de poder del socialismo", "crímenes" horrendos cometidos contra su población; así el conjunto de definiciones que arrojaban en coro los presidentes sudamericanos alineados con los EEUU durante la 73va Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. Sintetizaban de esta manera la encrucijada que atraviesa el imperialismo en la región: las sucesivas derrotas logradas por las naciones que integran el ALBA, y muy especialmente Venezuela, lo han llevado a contar únicamente con la vía de la invasión militar, a pesar de que ella no le garantice bajo ningún punto de vista el éxito anhelado. Haciendo caso omiso de acciones emprendidas por la mayoría del pueblo venezolano, se permiten lanzar tajantes definiciones respecto de lo que allí ocurre. Esto reviste un carácter de **necesidad,** obedece a las leyes de reproducción del capital, ya que necesita barrer con todo lo que se le pone en su camino para poder reproducirse de manera ampliada, aunque eso implique la muerte y miseria de amplios sec-

tores de la población. Es por este motivo que el imperialismo, a pesar de atravesar un estallido sin precedentes en todo su ordenamiento global, y de sufrir una fractura en el centro de su Estado Mayor; a pesar de haber sido derrotado una y cien veces en Venezuela, de haber perdido las adhesiones multitudinarias que supo construir en largos años de persistente trabajo, insiste en una opción que se revela verdaderamente irracional e incluso con grandes posibilidades de obtener los resultados contrarios a los pretendidos. De allí su desesperación y agresividad.

Observamos en este mes la "preparación de escenario" para realizar tales objetivos. Por un lado, en el marco de la centralidad que obtiene la Asamblea de la ONU, el presidente de Colombia convocaba a una reunión con sus pares latinoamericanos para llevar a la CPI (Corte Penal Internacional) la denuncia sobre la "crisis migratoria" de la que tanto se ha hablado, acusar al presidente Nicolás Maduro de crímenes de lesa humanidad y demandar una compensación económica por cada migrante para hacer frente a la situación descripta.

Abordaremos con más detalle la situación humanitaria en Colombia en otro apartado, tan solo mencionaremos aquí lo absurdo que resulta que quien encabeza una reunión sobre "asuntos migratorios y humanitarios" sea el presidente de un país que lidera las cifras de desplazados a escala global y que se encuentra sumido en una verdadera crisis social y política con incierto desenlace. El canciller venezolano, Jorge Arreaza, se plantaba frente a la provocación afirmando que "*Venezuela es la que debe ser compensada* (…) *por los más de seis millones de latinoamericanos que habitan dentro de sus fronteras*", la gran mayoría de ellos de nacionalidad colombiana, expulsados de su tierra por la salvaje situación que transita (LN 24/9).

Además, se conocía el informe del relator independiente para los Derechos Humanos de la ONU, Alfred de Zayas, que echaba luz sobre el problema debatido: "*Se habla mucho de una crisis humanitaria, pero yo habiendo hablado con un grandísimo grupo de personas tanto de oposición, como del Gobierno, la sociedad civil, la Iglesia, habiendo visitado los comercios y el mercado me fue más que evidente que la situación en Venezuela* (…) *es falta de cooperación internacional que se le debe al pueblo* (…) *esto requiere que se levante las sanciones, terminar la guerra económica que agrava los problemas económicos del país*". Así, el funcionario dejaba en claro que cualquier situación problemática a nivel humanitario es producida por la salvaje y brutal acción imperialista de bloquear y sabotear económicamente a Venezuela, buscando así que las terribles consecuencias que ello genera sean "capitalizadas" por sus propios verdugos. El relator iba más lejos al afirmar que su trabajo fue "desechado" por numerosos organismos internacionales al considerar que este no cumplía con una línea parecida a otras organizaciones como Human Rights Watch, etc. "*Fue objeto de un asedio personal para decirme que yo solo tenía una función* (…) ***condenar al Gobierno de Nicolás Maduro****. Me preocupa ver cómo esta industria de Derechos Humanos ha surgido, se les ha olvidado cuál es el propósito de los derechos humanos* (…) *y ahora utilizan esta arma, para atacar a un enemigo político* (…). ***Venezuela está asediada y usan el pretexto de los Derechos Humanos con el objetivo de derrocar a Nicolás Maduro*** *sin darse cuenta que al utilizarlos destruyen la dignidad humana y el propio concepto*" (TS 7/10). No es quien habla un funcionario venezolano de alto rango, o algún aliado político de la revolución bolivariana, sino un miembro de la ONU que realizó una investigación sobre todas las denuncias que sobre ella se hicieron, llegando a la sencilla conclusión de que eran todas mentiras esgrimidas con el objeto de derrocar a un enemigo político.

Conjuntamente con la reunión que convocara el presidente Iván Duque, la ONG Amnistía Internacional presentaba un informe en donde se afirmaba que Venezuela es uno de los países con más altas tasas de homicidios, junto con niveles altísimos de impunidad y el uso excesivo de la fuerza por parte de las autoridades, lo que la co-

locaría en una de las peores situaciones de violencia para un país sin guerra. Más aún: según el informe, entre 2015 y 2017 en Venezuela se habrían realizado 8.200 ejecuciones "extrajudiciales" (fusilamientos, vendría a ser) con la "'*autorización del Estado', sumando el 20% de los miles de asesinatos cometidos en el país. Dice el informe que 'el Estado venezolano es responsable de la violación del derecho a la vida y la integridad de cientos de víctimas* (…) *la situación se agudiza en un círculo de violencia en el que la* ***población parece estar atrapada sin salida****'*" (LN 21/9).

Rápidamente, el gobierno de los Estados Unidos traía la solución para romper ese círculo "de violencia" y dotar así de una salida a la *desesperada* población venezolana: en una entrevista, Donald Trump afirmaba que "*todas las opciones están sobre la mesa para Venezuela, incluidas las fuertes.* ***Y ya saben lo que quiero decir con fuerte****. Solo quiero que Venezuela se enderece, quiero que la gente esté segura. Nos ocuparemos de Venezuela*" (CR 27/9).

La secuencia de hechos es clara e ilustrativa: desde hace ya un largo tiempo los EEUU, centro del imperialismo global y núcleo tecnológico de la producción mundial, realiza un bloqueo económico y financiero a un país que, producto de la división internacional del trabajo de la burguesía, básicamente produce petróleo e importa todo lo demás. De esta manera impide que la industria local dedicada a abastecer la demanda interna pueda funcionar, ya que las máquinas que emplea son de origen norteamericano y sólo pueden repararse importando repuestos provenientes de allí; además, al ser el dólar la divisa global por excelencia y los bancos norteamericanos los intermediarios requeridos para cualquier transacción, hay miles de millones de dólares que son propiedad del pueblo trabajador venezolano que están "congelados" (confiscados), lo que les imposibilita realizar transacciones de importación (de medicamentos que no se producen dentro, por ejemplo). Si bien todo ello empuja a la revolución bolivariana a resolver el problema estructural de la dependencia económica, a comprender sus razones profundas y a transformarlas, el proceso de transición es muy complejo. De esta manera, las cosas que compulsivamente se dice que "faltan" en Venezuela son aquellas que en realidad le han **robado**, **confiscado**, aprovechando la situación de ser quienes se encuentran a la cabeza del proceso productivo global (gracias a confiscaciones y robos que datan de más tiempo), quienes han concentrado y centralizado la producción global a una escala que permite "sancionar" de la manera descripta a cualquier país del mundo. Así, los verdaderos responsables de la escasez de productos básicos en Venezuela son los capitales concentrados que han bloqueado la economía de este país. Sin embargo, le echan la culpa a quienes sufren sus consecuencias. Es por ello que desesperan tanto cuando la verdad, que es obvia para quien quiera verla, sale a la luz: el ex presidente español José Luis Rodríguez Zapatero, designado por la parte europea como mediador entre la extinta oposición interna y el gobierno, denunciaba que el "problema migratorio" venezolano era resultado de las "'***restricciones económicas' impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea***", provocando la dura reacción de sus otrora patrocinadores y muy especialmente del secretario general de la OEA, Luis Almagro, que lo calificaba como "*ministro oficioso de Relaciones Exteriores del gobierno de Maduro*" y de "*imbécil*" (LN 2/10).

Sin embargo, como Cuba lo ha demostrado largamente ya, la política de asedio imperialista sobre un pueblo alzado en rebeldía no constituye de ninguna manera una opción exitosa para los propósitos norteamericanos, puesto que radicaliza la organización interna en su contra y cierra filas para combatirla. Así, el coro de mentiras y acusaciones esgrimidas se tornan en preparación del único escenario posible al imperialismo: la invasión militar, la guerra. A las fuertes palabras del presidente norteamericano se sumaba la partida del buque US NS Comfort para incursionar dos meses en las costas de Honduras, Colombia, Ecuador y Perú, todos países integrantes del Grupo de Lima. El secretario de Defensa de los EEUU, James Mattis, afirmaba que el objetivo de la misión sería "*aten-*

der a los migrantes venezolanos y ayudar a aliviar el sobrecargado sistema de salud colombiano" y el embajador de ese país en Colombia declaraba que "*Venezuela se ha convertido en un problema de seguridad nacional para los EEUU* (…) *en la medida en que la crisis está afectando a Colombia, eso nos afecta a nosotros también*" (TS 12/10). Sumado a ello, el transformista presidente ecuatoriano Lenin Moreno expulsaba a la embajadora venezolana en su país, Carol Delgado, debido a que su gobierno fuera acusado de "mentiroso" al afirmar la recepción de "*6.000 venezolanos con enfermedades*" (18/10).

Así las cosas, junto con las implicancias que una presidencia de Jair Bolsonaro en Brasil tendrá para esta delicada situación, huelga reflexionar sobre las consecuencias que una incursión militar tendría para los intereses imperialistas en la región y sus naciones adictas. En primer lugar, los movimientos pre bélicos y las amenazas esgrimidas no se dan en un marco de acumulación de la estrategia norteamericana; esto es, no se produce luego de que haya podido obtener amplio consenso en torno a sus objetivos y, desde una posición de fuerza, amenace con la incursión bélica. La situación es precisamente la contraria: todo el ordenamiento imperialista se encuentra estallando por los aires, toda guerra por ellos impulsada se ha traducido en derrota, toda escalada de su radicalización deviene en mayor aislamiento internacional. Las amenazas realizadas contra Venezuela, incluso, se producen en el marco en el que los EEUU ni siquiera pueden garantizar la continuidad de las alianzas históricas con las oligarquías rentistas locales, ya que tienen que expropiarlas a ellas también, como bien lo dejó en claro la fractura ocurrida en la OEA cuando intentaron aplicar la "carta democrática". Es, por lo tanto, la radicalización desde una posición de debilidad dada su incapacidad de construir fuerza social. Es la expresión política de la crisis estructural del capitalismo: no hay valor para reproducir todas las fracciones del capital. En este sentido, la falta de apoyo de sectores del pueblo venezolano que son opositores a Maduro a una posible intervención externa, concientes de que el terrorismo norteamericano solo ofrece saqueo y terror, es una muestra de que los intereses del imperialismo ya no se expresan en las mayorías.

Es difícil imaginar, por lo tanto, algún tipo de reacción o resultado favorable luego de que los EEUU invadan militarmente a Venezuela; todo parecería indicar que lo único que generaría es más unidad en su contra, como ocurre en Medio Oriente para el caso de Siria. Si la "opción" incluyera miembros de las fuerzas armadas de las naciones pro imperialistas de la región, administradas por gobiernos oligárquicos sumamente desprestigiados, lo único que concitaría es más unidad en su contra, puesto que sencillamente no hay consenso para hacerlo. A la delicada situación de los sufridos pueblos gobernados por sus oligarquías decadentes, se les otorgaría un poderoso motivo de unidad con consecuencias impredecibles.

La erradicación de la revolución bolivariana y el saqueo de la riqueza social que generan nuestros pueblos reviste un carácter de necesidad, ya que sobre esta política se reproduce el capital, por esto ellos no cejarán en su intento de acabar con todo proceso social y político que intente una salida a esta profunda crisis; por esto también, los movimientos populares debemos entender que la nueva sociedad en la que primen los intereses de los trabajadores debe construirse sin ellos.

Ha generado desazón

La situación en la que se encuentra el pueblo colombiano es una clara muestra de las consecuencias que le ha traído a un país ser gobernado por una oligarquía que ha seguido al pie de la letra la política yanqui. Las últimas elecciones colocaron al uribista Iván Duque en la presidencia, miembro del partido más radicalizado de la derecha colombiana, conformado por la clase terrateniente vinculada al narcotráfico y al paramilitarismo. Este sector, liderado por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, encabezó la negativa a los acuerdos de paz con las FARC y promovió fuertemente la estrategia de militarización de todas las

relaciones internas. Así, producto de una fractura en el campo patronal colombiano, expresión de la crisis global ya mencionada, el uribismo llegó al gobierno con promesas de modificaciones estructurales a los acuerdos de paz y una vuelta a la estigmatización y persecución de las FARC, lo que significa en los hechos luz verde para las bandas paramilitares que organizan, bajo los dictados norteamericanos, el negocio del narcotráfico y el terrorismo hacia la población agraria y obrera, profundizando de esa manera la grave situación social que allí tiene lugar.

La dejación de armas por parte de la gran mayoría de las FARC ha evidenciado la función pacificadora y organizadora que cumplían, puesto que en las zonas en donde la población las había integrado y les confirió la responsabilidad de la defensa de las tierras codiciadas por las familias narco terratenientes y las corporaciones financieras que las respaldan, se ha desatado una verdadera caza humana sobre las sufridas poblaciones del interior colombiano. El ataque a los acuerdos de paz del sector uribista responde a la necesidad de poder hacer sus negocios y que ninguna organización popular intervenga en defensa de los intereses comunes, esto se evidencia en el crecimiento exponencial de cultivos ilícitos, que oscilan entre 170 mil y 210 mil hectáreas y casi 50 mil hectáreas de acopio de coca (ET 22/9). Además, la corporación canadiense Continental Gold (evidenciando de esta manera la fractura en el campo patronal) denunciaba un ataque paramilitar a dos de sus geólogos. El presidente de la Confederación Nacional de Mineros (Conalminercol) Rubén Darío Gómez, explicaba que "*las extorsiones **se han incrementado últimamente** en las zonas mineras del departamento como Norte, Nordeste, Bajo Cauca, Occidente y Suroeste. Es el medio más utilizado por los grupos armados ilegales emergentes para financiar sus actividades. Por ejemplo, en Segovia y Remedios han surgido tres o cuatro y no solo han extorsionado, sino también asesinado a mineros, comerciantes y agricultores*" (ET 22/9). Un alcalde municipal, Hernán Álvarez, denunciaba también que las confrontaciones entre grupos armados ilegales estaban causando desplazamientos masivos: la Defensoría del Pueblo lanzaba un informe (con corte en julio) que revelaba que "*al menos 17.825 personas han sido desplazadas en Colombia **durante el primer semestre de 2018** por causas asociadas al conflicto armado en 11 de los 32 departamentos que conforman el país*" (TS 28/9), y ello junto con los 167 líderes sociales y comunitarios que han sido asesinados en lo que va del año, de los cuales alrededor de 22 corresponderían al mandato de Duque (TS 7/10), que parecería más preocupado por los desplazamientos humanos producidos fuera de sus fronteras y por acusar a Venezuela de ser un país violento.

Por su parte, Antonio Guterres, Secretario General de la ONU, exponía que ***al menos*** 71 ex integrantes de las FARC han sido asesinados desde la firma del acuerdo en 2016, según el cuarto informe de la Misión de Verificación en Colombia, y afirmaba que "*en esta misma alerta se señalan los múltiples factores que hay detrás de estos asesinatos, entre ellos la participación de las víctimas en la defensa de la tierra y recursos naturales*" (TS 5/10). Además, un informe de la contraloría colombiana afirmaba que la Reforma Rural Integral, el Programa Integral de Sustitución de Cultivos ilícitos y el fortalecimiento de la reparación integral de víctimas se encuentran desfinanciados por el gobierno, constituyendo los ejes centrales del programa de pos conflicto acordado entre las fuerzas beligerantes en la contienda civil (ET 22/9). La decisión de la actual fuerza gobernante de no respetar ninguno de los puntos de fondo de los acuerdos de paz realizados con las FARC presenta una situación compleja ya que no solo se están atacando sistemáticamente a los sectores sociales que las formaron y les dieron sustento durante más de medio siglo, sino que todos los acuerdos que se realizaron bajo el compromiso de los sectores actuantes para resolver los problemas de fondo de la realidad colombiana se están incumpliendo. Como mencionábamos más arriba, la radicalización del belicismo no puede más que alimentar el proceso de unidad antiim-

perialista. Colombia dio un importante salto al otorgar en las últimas elecciones 8 millones de votos a la figura del ex guerrillero y ex alcalde Gustavo Petro, mostrando una importante división al interior de la sociedad entre ambos proyectos políticos. El deliberado incumplimiento y la luz verde dada a los paramilitares, junto a las evidentes consecuencias que generan, no hacen más que exponer la naturaleza terrorista de las fuerzas imperialistas y la verdadera razón y función social que cumplen grupos como las FARC, muy alejada del estigma mediático del "narco terrorismo" construido en los laboratorios norteamericanos.

Frente a este escenario, tres ex comandantes de las FARC acudían a instancias internacionales para buscar medidas cautelares de protección afirmando que "*ni la Corte Suprema de Justicia, ni la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) ni la Fiscalía general han resuelto*" de fondo la situación jurídica de los excombatientes, agregando que "*el incumplimiento de los acuerdos ha generado desazón*" (ET 28/9). Como si ello fuera poco, la JEP pedía a 31 exjefes de la organización que entreguen un "*informe escrito, detallado y firmado donde ratifiquen su cumplimiento con las obligaciones del acuerdo de paz. Algunos de los ex jefes guerrilleros* ***no se han reportado****, respondieron a la solicitud de la JEP a través de abogados*" (ET 24/9), haciendo crecer los rumores de un creciente malestar interno y de un regreso a las fuentes, que según el New York Times alcanzaría a casi el 40% de los ex integrantes (ET 19/9). En respuesta a esta situación, las FARC emitieron un comunicado aclarando su posición como partido sobre el estado de la implementación de los acuerdos de paz, afirmando que la misma "*fue definida por el segundo Consejo Nacional de los Comunes, donde se llamó a la militancia de la FARC a aunar todos los esfuerzos posibles a fin de garantizar la continuidad del proceso de paz*" que se lleva aún en un contexto adverso: "*a juicio del partido, el proceso de implementación se ha caracterizado por avances indiscutibles, alteraciones sustanciales e incumplimientos manifiestos. Nuestros esfuerzos están centrados en enfrentar el paquete de reformas anti populares y anti democráticas del nuevo Gobierno, con las que además de afectar los intereses de las grandes mayorías, se pretenden nuevas alteraciones al Acuerdo de Paz* (…) *a la luz de los compromisos asumidos por el Estado colombiano con la firma del Acuerdo de Paz, resulta inaceptable la tesis gubernamental que no hay recursos para la implementación; que ese es un problema del anterior Gobierno, que hizo acuerdos sin tener como financiarlos. Con ese argumento no se puede fraguar lo que sería el mayor de los incumplimientos, hacer apagar la llama de la paz con la asfixia presupuestal y financiera*" (TS 2/10).

De esta manera quedaban establecidos los principales reclamos al gobierno pro imperialista de Duque, mientras que se sostienen firmemente las premisas que llevaron a las FARC a realizar los acuerdos en primera instancia: la incapacidad de las fuerzas imperialistas por construir fuerza social; el caos y el terror como única política resultante de este proceso de crisis y el amplio campo de posibilidades que tienen las fuerzas proletarias y antiimperialistas en la región de dar pelea por construir una sociedad que resuelva las necesidades de los pueblos.

¿Vamos a dejar Brasil en manos chinas?

Si de caos social y terrorismo se trata, las elecciones en Brasil son un fiel reflejo de este proceso global, al tiempo que arrojaron de forma increíble, en dos vueltas, al ex militar, pro dictadura, homofóbico, misógino y racista Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil, con 57 millones y medio de votos. Para comprender cabalmente el personaje del que hablamos, mencionaremos tan solo que el actual líder del Ku Klux Klan norteamericano, David Duke, celebró su elección afirmando que "*Él suena como nosotros y también es un candidato muy fuerte. Es completamente un descendiente de europeos, tiene la apariencia de cualquier hombre blanco en Estados Unidos, Portugal, España, Alemania o Francia y está hablando sobre el desastre demográfico que hay en Brasil y la gran*

criminalidad que existe allá, en los barrios negros de Río de Janeiro" (CD 17/10).

Debemos, para intentar comprender este fenómeno, hacer una serie de reflexiones preliminares.

El primer dato, y más relevante por cierto, es que uno de los líderes obreros y populares más importantes de la historia de Brasil, Lula da Silva, se encuentra encarcelado sin prueba alguna que sustente tal decisión. No conforme con ello, la justicia prohibió que el partido por él creado utilice imágenes con su cara, discursos con su voz o que siquiera lo nombre, al tiempo que impedía a cualquier medio de comunicación que lo entreviste. Los EEUU han entrenado jueces en toda Latinoamérica con motivo de ejecutar lo que hoy vemos en toda la región, especialmente Argentina, Brasil y Ecuador: la persecución a toda organización y a los líderes populares que puedan disputar poder a las fuerzas imperialistas. De esta manera se ha desatado una operación jurídica y mediática que en Brasil tuvo dos claros objetivos: bajar el precio y comprar las empresas locales que habían adquirido escala continental (Odebrecht, JBS, etcétera) y deslegitimar lo más posible al Partido de los Trabajadores (PT), haciendo trascender entramados de corrupción por ellos generados (de la misma manera que para la guerra económica en Venezuela ellos producen el problema y luego le achacan a otros la responsabilidad). Es decir, mediante la expropiación y la represión disuelven las bases materiales mismas del Estado nacional de Brasil. Sumado a esto, el otro dato relevante es la decisión del Supremo Tribunal Federal de inhabilitar al menos 3,4 millones de personas para las elecciones presidenciales, debido a que supuestamente no se habrían sometido al registro biométrico en el plazo establecido, afectando a las regiones más pobres del país y tradicionalmente adherentes al PT: 710 mil votantes proscriptos en Bahía, 700 mil de Paraná, 375 mil en San Pablo y 270 mil en Minas Gerais (TS 26/9).

Pues bien, no caben dudas de que Bolsonaro significará la profundización del conjunto de medidas económicas y sociales que ha impulsado Michel Temer y que le han valido el 3% de aceptación: en plena campaña decía: "*me comprometo a reducir el número de ministerios, extinguir y privatizar gran parte de las empresas estatales que hoy existen.* (…) *incentivos a la cultura permanecerán, pero para artistas talentosos*" (TS 23/9), mientras que su futuro ministro de Economía, formado en la Universidad de Chicago, proponía iniciar una transición hacia un sistema de jubilaciones privadas y reafirmaba esta orientación: "*En mi cabeza está claro lo siguiente: acelerar la privatización para reducir la deuda ¿Será Petrobras, la Caixa Económica Federal, Correios? Es aquello que tenga el mayor impacto financiero, para reducir la deuda*" (CR 3/10). También anunciaba el "reclutamiento" de ejecutivos liberales para su gobierno: Roberto Campos Neto, del banco Santander Brasil; Alexandre Bettamio, del Bank of América; el presidente de la Unión Democrática Ruralista, Nabhan García, a la vez que hacía pública su agenda de disolución (luego resignificada en "modificación") del Mercosur (CR 10/10).

En materia internacional, anunció el alineamiento irrestricto hacia las políticas norteamericanas en materia de enfrentamiento a China: "*China no está comprando en Brasil, está comprando Brasil ¿Vamos a dejar Brasil en manos chinas?*"; el apoyo a Israel: "*Mi primer viaje como presidente será a Israel*" y las amenazas bélicas hacia Venezuela, esgrimidas por uno de sus hijos al afirmar la necesidad de enviar allí "fuerzas de paz" (LN 11/10). También, sostenido sobre líneas pro norteamericanas del evangelismo y las fuerzas armadas y de seguridad, se presentaba como un candidato del "orden" y prometía profundizar las políticas de militarización y represivas de su predecesor Michel Temer (LN 4/10).

A partir de estos anuncios de gobierno es difícil prever un escenario diferente al actual, cuando todas las promesas e indicios de campaña se orientan en la dirección de profundizar el programa económico y social promovido por el imperialismo, que ha generado a sus ejecutores un 3% de aceptación social y un ascenso de la conflictividad social. Las propuestas esgrimidas por el

nuevo presidente apuntan en la dirección de la fractura, el caos y el terror. Así como ocurrió con Temer, la agenda de privatizaciones y abandono del Mercosur necesariamente va dirigido a desarmar los pequeños espacios nacionales y regionales que se ha dado históricamente la poderosa burguesía de Brasil, que sin dudas ha contado con parte importante de sus Fuerzas Armadas en esta tarea. No cabe esperar más que una disputa feroz entre capitales, tal como ha sido la que tuvo como protagonistas a Odebrecht y JBS. También, la profundización de la flexibilización laboral, la recesión y los despidos harán que los trabajadores se agrupen aún más en contra de ellos; la represión a toda la protesta social y la amenaza de dar luz verde a las fuerzas de seguridad para que puedan asesinar sin problemas solo podrán provocar más unidad en su contra. Si el gobierno de Temer se retira con un repudio inédito para su historia, sin apoyos y con un país al borde del colapso, no hay una señal que indique que el camino elegido por Bolsonaro sea distinto al de su predecesor.

Es por ello que, más que nunca, la "pelota" se encuentra en el campo de las fuerzas nacionales, populares y antiimperialistas, que hoy pagan muy caros sus errores estratégicos. La situación actual demanda a los frentes populares construir la unidad no solo desde el espanto al enemigo, sino a través de un programa que dé salida a las condiciones de pobreza y miseria que planifica el imperialismo. El tiempo es corto y si bien están dadas las condiciones para salir de la prehistoria de la humanidad, el triunfo no es fatal y requiere la pelea de las masas por construir una salida colectiva.

Los pobres en el presupuesto

Frente al desastre económico y social que anuncia el plan de gobierno de Bolsonaro, es dable analizar cómo es que resulta victorioso un partido político con profundos vínculos con todo aquello que está estallando por los aires y que sólo promete agravar y profundizar aún más el descalabro que hoy transita Brasil.

Uno de los datos más significativos al respecto es el resultado de la candidatura de la ex presidenta Dilma Rousseff en su natal Minas Gerais, la cual no pudo entrar al Congreso como senadora obteniendo poco más del 15% y resultando cuarta en la contienda, detrás de organizaciones políticas de poco relieve (LN 8/10). Si bien todas las acciones de las fuerzas imperialistas deben ser tomadas en cuenta (como hemos hecho en el apartado precedente), es imposible atribuir tan magro resultado exclusivamente a ellas; máxime cuando el análisis precisamente las coloca en una posición de suma debilidad política. Además, si así fuera, el golpe otorgado a través del voto popular tan solo se habría reducido a su figura y éste alcanzó a los más prominentes dirigentes del PT. En este sentido, debemos remontarnos al 23 de junio de 2015, cuando un Lula reflexivo (quizás viendo la inminencia del impeachment contra el gobierno petista) afirmaba de forma tajante: "*No sé si el defecto es nuestro, es del Gobierno.* ***El PT perdió un poco la utopía****. Me acuerdo cuando creíamos en los sueños, cómo llorábamos cuando hablábamos. Hoy necesitamos construir eso porque* ***hoy sólo se piensa en el cargo****, en ser electo y nadie más trabaja gratis.* ***Tenemos que definir si queremos salvar nuestra piel y nuestros cargos o si queremos salvar nuestro proyecto. Necesitamos repensar la izquierda, el socialismo*** *y qué hacer cuando llegamos al gobierno.* (…) *el PT está viejo. Yo que tengo 69, ya estoy cansado, estoy hablando las mismas cosas que hablaba en 1980 y pienso si no es hora de hacer una revolución interna y poner gente nueva, que piense diferente*" (https://www.lanacion.com.ar/1804123-lula-admite-que-el-pt-perdio-la-utopia).

Bajo una primera mirada, la observación del líder latinoamericano parece detectar una deformación en su fuerza política, una suerte de asimilación del PT por parte del Estado, una incorporación y, por lo tanto, una subordinación a la política profesional burguesa. En este punto, se cristaliza un debate profundo que se dio entre los gobiernos populares que estuvieron al frente de nuestros países acerca de si la transformación so-

cial podía darse en los marcos del sistema capitalista o no. La historia nos demuestra el acierto del planteo del MAS con Evo Morales a la cabeza, del PSUV con Chávez y Maduro y de la revolución cubana que plantearon que al *imperialismo no se le puede confiar ni un tantito así*, por eso la necesidad de construir el Buen Vivir que nada tiene que ver con los principios de explotación capitalistas, sino con las construcción de una sociedad que se organice desde satisfacer las necesidades y fomentar el desarrollo integral de los pueblos. Por esta razón, no alcanza con repartir lo que el capital nos deja, sino que hay que construir fuerza popular para poner todo patas para arriba y poder cambiar las relaciones de producción. En esta discusión en relación al qué hacer es donde queda entrampado el PT, que termina aplicando medidas económicas liberales en el segundo gobierno de Dilma Rousseff y siendo la cara del ajuste por querer mantener la estructura democrática y no ir a fondo contra los que nos expropian.

Si bien ha habido cierta autocrítica al interior del partido en relación a los propios errores, sin embargo toda la campaña electoral del PT estuvo teñida por la "falta de utopía", en donde a las feroces mentiras del establishment se le respondió con las mismas concepciones subordinadas que ya hicieron que pierda un gobierno electo con 54 millones de votos: "*Si fue posible generar 20 millones de puestos de trabajo, si fue posible hacer que el hijo del albañil se convirtiera en médico, es porque tenemos en Brasil la democracia. La libertad es lo que hace que la gente tenga derechos* (…). *Nuestros gobiernos han puesto a los pobres en el presupuesto*" esgrimía el principal candidato, Fernando Haddad (TS 5/10).

En este sentido, los movimientos populares se enfrentan con el problema de la organización política, de la conciencia, uno de los más relevantes para el destino de la región y para no quedar subordinados a los intereses de la burguesía.

Construir un gran partido

Sobre este problema arrojaba un poco de luz el embajador boliviano en Cuba Juan Ramón Quintana: "*El presidente Evo Morales es una garantía de la unidad del bloque histórico actual de los movimientos sociales y revolucionarios en Bolivia. Sin el presidente Evo, corremos el riesgo de que la unidad se fragmente, se debilite y seamos prácticamente avasallados por la derecha. En este momento hay una unidad férrea e indisoluble que él ha ido cultivando estos últimos 12 años, a partir de la democracia participativa y decisoria*. (…) ***El propio presidente es consciente y además está preocupado. Por eso apoya e impulsa las escuelas de formación política. Nosotros no tenemos un partido como tal, un núcleo central partidario, una matriz de la que emanan las grandes líneas ideológicas, la capacidad organizativa, la construcción de la narrativa, el papel que le otorga a la historia****. Desafortunadamente, por las características históricas, políticas y culturales nuestras, no se ha logrado establecer un partido, pero creo que lo que hoy estamos viviendo con este ataque feroz por los cuatro costados contra los movimientos sociales* ***va a ser una oportunidad para repensar la necesidad de construir un gran partido****, que pueda desarrollar estas tareas;* ***las que no puede desarrollar solo por su cuenta el movimiento obrero, el campesino o los jóvenes*** (…). *El déficit entre las mejoras económicas y la concientización social ha sido una de las debilidades del proyecto boliviano* (…) *que contrasta con lo que ocurrió con la Revolución Cubana, que logró desarrollar una capacidad de autodefensa, pero a partir de una gran revolución cultural* (…). *Hemos convertido a una gran parte de la sociedad en una parte importante de la transformación económica, política y social, pero no la hemos convertido en un sujeto histórico de la revolución*" (CD 22/10).

Todas estas reflexiones vertidas sobre el problema de la conciencia resultan sumamente pertinentes para todo lo planteado con anterioridad, dado que refleja el proceso en que las masas toman conciencia de qué es **necesario** resolver. La

afirmación de que el movimiento por sí mismo no puede llegar a conclusiones desde las que emanen las "grandes líneas ideológicas", sino que ello requiere formación y un "núcleo central", reviste gran trascendencia para las horas que corren, puesto que supone el mismo choque, el mismo problema que encierra el "olvidarse las utopías". Lenin afirmaba que "***La abstracción de la materia, de una ley de la naturaleza, la abstracción del valor, etc. (correctas, serias, no absurdas) reflejan la naturaleza en forma más profunda, veraz y completa***", esto es que el problema que se quiere resolver, tiene una lógica, conexiones internas, obedece a leyes que deben conocerse y aprenderse; solo de esta manera es que podemos llegar a comprender de forma verdadera las razones profundas que lo generan y las posibles líneas de acción direccionadas a su resolución. Conforme la lucha de clases se desarrolla, cuanto más aguda se hace la pelea contra la burguesía imperialista, y ello es inevitable puesto que cualquier problema que se quiera resolver necesariamente choca con ella, su reproducción y la organización social que lo garantiza, más demanda el conocimiento profundo de los fundamentos mismos que la han visto emerger históricamente.

Es por ello que Gramsci afirmaba que "*La innovación fundamental introducida por la filosofía de la praxis* (…) *es la demostración de que no existe una ´naturaleza humana´ abstracta, fija e inmutable (concepto que deriva del pensamiento religioso y de la trascendencia) sino que la naturaleza humana es* ***el conjunto de relaciones sociales históricamente determinadas, es decir, un hecho histórico verificable***". Por ello no es una ciencia "neutral", sino que sólo es plausible de ser apropiada y desarrollada por la clase social que tiene la tarea histórica de derrotar y superar las relaciones mercantil-capitalistas: el proletariado.

El problema planteado tanto por Lula como por su par boliviano radica en la conciencia del momento histórico, de sus principales tendencias y las tareas organizativas que ello supone, como así también el "sujeto histórico" que debe realizarlas y cómo es ese proceso en el marco de la digna lucha que se lleva a cabo contra el imperialismo en la región. Es decir, las masas en Latinoamérica han llevado adelante, en esta última etapa, una confrontación abierta contra el imperialismo y sus fuerzas aliadas, dentro y fuera de sus fronteras; las naciones del ALBA, que explícitamente han planteado la necesidad de superar el actual estado de cosas, de resolver de fondo el problema del capitalismo, son las que han podido llevar más a fondo el plan de transformación social sin ser derrotadas. La comprensión del grado de concentración y centralización del capital, sus consecuencias políticas y sociales, la estrategia que obedece a su necesidad de reproducción, pone de relieve las tareas planteadas y la clase social que debe llevarlas adelante; a la dictadura global del capital financiero, a su carácter terrorista y caótico debe oponérsele una extendida profundización de la democracia, del control obrero de las fuerzas históricas que operan en el seno de la sociedad. El "partido" al que Quintana hace mención no es más que una parte de la clase revolucionaria que se eleva al nivel de la ciencia para así comprender de forma "profunda, veraz y completa", las razones profundas de los problemas que pretende resolver y mediante una práctica social determinada emprende la realización de las tareas planteadas y le aporta esos elementos al movimiento que "solo por su cuenta" no llega a esas conclusiones. Si hay crisis del capitalismo, si la burguesía sólo puede ofrecerle a la especie humana su brutal desaparición, las tareas del proletariado son la organización para su derrota y reemplazo. Comprender que ello no es una cuestión de "gustos" o voluntad, sino que es la única posibilidad de resolver los profundos problemas que aquejan a nuestras sociedades, he aquí la diferencia entre el "socialismo del siglo XXI" y "hacer que el hijo del albañil sea médico". Por supuesto que nadie está en contra del estudio universitario (los países socialistas son los que más lo han universalizado), sino que este planteo todavía intenta que, desde una cierta "humanización" del capitalismo, a través del "control" ejercido desde el "Estado", se pueden destinar recursos para el ascenso so-

cial, y de esta manera incorporar sectores que han sido condenados por la burguesía a la muerte en vida. No se define al enemigo que genera los problemas estructurales que se pretenden resolver, sino que aparecería como un problema de administración de la cosa pública (por lo tanto, la organización debe preparase para ocupar esos cargos y administrarla de forma eficiente). De esta manera, ocurren golpes de Estado y aún nos seguimos sorprendiendo.

La diferencia entre ganar cuanta elección se proponga –incluso bajo un brutal asedio como hemos visto– en Venezuela y perder con Bolsonaro radica precisamente en este problema, la conciencia que se tenga del problema a resolver y por lo tanto lo extendida y profunda que sea la organización política para abordarlo. Esto es, las Comunas y los Consejos de Producción y Trabajo (CPT) o la "pérdida de utopía" para ocupar "cargos" en el Estado. Así, por ejemplo, la sociedad venezolana está produciendo ámbitos de discusión a lo largo y ancho su territorio, abarcando todos los problemas vitales que la aquejan, con amplia participación obrera y popular; desde la Asamblea Nacional Constituyente, que aún no ha cesado en su trabajo, hasta el Congreso partidario del PSUV, pasando por Congresos de sectores sociales (obreros, indígenas, juveniles, etc.). Es decir, extendiendo y profundizando los ámbitos de participación y decisión por toda la sociedad, concientizando del problema a resolver, la naturaleza del enemigo a derrotar y las tareas que ello plantea para cada uno de sus miembros. Hay millones que hoy están discutiendo en Venezuela cómo organizarse para resolver los complejos problemas generados en su lucha. Durante el primer Congreso de los Pueblos Indígenas, organizado por el PSUV, Nicolás Maduro afirmaba que "*a partir del próximo 10 de enero de 2019 comenzará un nuevo sexenio, la nueva etapa de la Revolución a 20 años de su inicio* (…). ***La única forma de avanzar es construir Poder Popular, poder de base, revolucionario del pueblo***" (TS 12/10) y ello no es un slogan propagandístico dicho para alguna tribuna de ocasión, sino una conclusión que parte de premisas científicas, que está en directa relación con el momento histórico que atraviesa la humanidad; lo acontecido en Brasil es un fiel ejemplo de ello.

La única posibilidad de un futuro es a condición de exterminar de la faz de la tierra toda relación social asentada en la explotación del hombre por el hombre; por lo tanto, conlleva la derrota de la burguesía como clase social erigida sobre la clase trabajadora y expropiadora de todas las clases sociales. Ello es posible solamente a través de la democratización de los medios de producción y cambio y de todos los instrumentos de poder político existente, para lo cual es necesaria la organización política revolucionaria, la teoría revolucionaria y su práctica social correspondiente.

Demasiado rojo para un círculo

"El FMI nos puede ayudar,
pero que resolvamos
nuestros problemas depende
de nosotros. Nosotros ya
veníamos trabajando en un
problema".
(Nicolás Dujovne, Ministro de
Hacienda - junio de 2018)

Durante el mes de octubre, se terminó de cerrar la negociación de un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que iniciara allá por fines de agosto con el fallido anuncio del presidente Mauricio Macri de que dicho acuerdo ya estaba concretado –hecho luego desmentido por el mismo Fondo, y que terminó desencadenando una corrida cambiaria que llevó el dólar de 30 a 42 pesos. La realidad de la negociación, y en rigor del inicio de las tratativas con el FMI, desde principios del mes de mayo, es que la Argentina se encuentra en *default*. En poco más de dos años de gobierno Pro, el país pasó de ser uno de los menos endeudados del mundo a tener un *ratio* de deuda-PBI que ya supera el 80% y se encamina aceleradamente al 100%, cuando en 2015 esta relación era inferior al 40%. El ministro Dujovne tenía razón cuando afirmaba, a fines de junio, en un desliz ante los medios, que el Gobierno venía "*trabajando en un problema*" en lugar de decir "*en una solución*", ya que su política, no por inoperancia si no por la misma naturaleza de los intereses que representa, es el problema.

En este marco es que debe valorarse la renegociación del "blindaje" que el Fondo acordó con el Gobierno. Es un rescate que hunde al país más profundamente en el abismo, ya que no brinda ninguna salida a la crisis, si no que tan sólo la prolonga, espiralando su gravedad. El ajuste concomitante es la expresión de la desarticulación del Estado actualmente existente, jaqueado por sus límites burgueses frente al irrefrenable ataque disgregador de las fuerzas depredadoras del mercado. El Estado, incapaz de garantizar la reproducción para el conjunto de las fracciones de capital que lo constituyen, rompe el "pacto social" y se faccionaliza a favor de sus componentes más concentrados y transnacionalizados, en detrimento del resto y en perjuicio de las inmensas mayorías del Pueblo.

Las perspectivas según los patrones

Según la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos* (*OCDE*), la economía argentina iba a crecer en el 2018 un 2%. Este pronóstico fue revisado luego de la devaluación abrupta que sufriera el peso a la baja. Actualmente, el club de los países ricos cree, un tanto cínicamente, que el país caerá tan solo 1,9%; un pronóstico más optimista que el del mismo gobierno que proyectó una caída del 2,4% en el presupuesto 2019 (P12 9/21). Menos optimista es el Banco Mundial, que alertó sobre un "*recrudecimiento de la crisis Argentina*", con una caída del 2,5% para este año y 1,6% para el año próximo (en este caso el Gobierno estimó para el 2019 una caída de apenas el 0,5%) (P12 10/6). Pero el más pesimista es el mismo FMI, tal vez por tener acceso preferencial a las cuentas públicas. Según el organismo multilateral, la economía argentina sufrirá una contracción del PBI estimada en 2,6% para este año y del 1,6% para 2019. Pero esta situación puede agravarse, ya que "*la Argentina exhibe un extenso stock de pasivos externos que la expone a los desajustes cambiarios y riesgos para renovar sus vencimientos de deuda*", porque "*tiene bajos*

amortiguadores de reservas que hacen más difícil absorber shocks externos". En el mismo informe, el Fondo alertó sobre un aspecto que contradice los análisis que sobre el estado de la crisis se hacen puertas adentro de nuestro país, al poner en duda la estabilidad del sistema bancario: "*En algunos mercados emergentes, notablemente Argentina y Turquía, la vulnerabilidad externa y los riesgos específicos de esos países llevaron a devaluaciones de gran magnitud, intensificando las preocupaciones sobre el estado de los bancos domésticos y posibles contagios hacia otros países*". Retomaremos este punto más adelante (LN y P12 10/12).

Pese a las malas perspectivas económicas, el FMI accedió al pedido del gobierno de Macri para renegociar el acuerdo del préstamo *stand-by*, que apenas había terminado de firmar el 8 de junio pasados. Concediendo una extensión de 7.100 millones de dólares al monto original de 50 mil millones. Si bien el pedido original del Banco Central (BCRA) había sido de 20 mil millones, es decir dos tercios más grande, los desembolsos acordados representarán hacia fines del 2019 unos 36.000 millones de dólares, un incremento (debido a que también se adelantan los desembolsos al doble de lo previsto originalmente) de 19.000 millones en relación al acuerdo de junio. Estas cifras espeluznantes son −según cálculos realizados por la Universidad Austral− cuatro veces el récord de 13.600 millones de dólares concedidos a Fernando De la Rúa en 2000; y en dólares equivalentes a abril de 2018 es dos veces y medio ese acuerdo. En términos de producto bruto, es 9,7% del PBI estimado para este año, sólo por debajo del máximo anterior del gobierno de Duhalde en 2003 (9,8%) (CR y LN 27/10). Estos desembolsos son por lejos los más importantes que el Fondo haya realizado a un solo país en toda su historia.

Ya nos hemos referido el mes pasado al riesgo que suponen estos adelantos, que son "pan para hoy y hambre para mañana". Un vistazo rápido de las obligaciones externas para 2020 revela que sólo en intereses de la deuda externa el Estado necesitará 25 mil millones de dólares, que debería obtener en el mercado de capitales, algo de seguro imposible, esto sin contar las Letes o corridas eventuales al dólar (CR 1/10). Considérese que el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF) estima una fuerte reducción del flujo de capitales hacia los emergentes para el año próximo, comprometiendo principalmente a países como Argentina, Corea, Arabia Saudita, Turquía y Egipto (CR 4/10).

La pregunta que queda flotando en el aire es: ¿Por qué el Fondo Monetario hace lo que hace, sabiendo del enorme riesgo que tiene el país de no poder afrontar la devolución del préstamo? Tal vez, la respuesta más obvia sea que no espera que paguemos. Actúa como el usurero que utiliza la deuda para confiscar los bienes de su deudor. ¿Y con qué activos cuenta el país para afrontar tremenda deuda? Digamos simplemente que las reservas de Vaca Muerta se calculan en 27 mil millones de barriles (la segunda reserva no convencional del mundo), y 802 billones de pies cúbicos de gas no convencional (superiores a las reservas de Rusia y equiparables a las de Venezuela). En este marco, la conversión de la Argentina en un "estado fallido" es la condición *sine qua non* para garantizar el éxito del proyecto imperialista.

"Caputó Caputo" (las condiciones del acuerdo)

"Lagarde estaba muy contenta con la designación de Sandleris y con los nuevos nombramientos. Dijo que le generaba confianza".
(Mauricio Macri, explicando la renuncia de Luis Caputo (LN 25/9).

Cuando el mes pasado nos referíamos a la renegociación del acuerdo con el Fondo, señalábamos que una de las condiciones impuesta por el FMI fue la renuncia del que hasta entonces era el presidente del BCRA, el Toto Caputo. Un hombre muy vinculado al JP Morgan y del riñón del presidente Macri. Explicamos las motivaciones de esta exigencia en los desaguisados cortoplacistas que el Toto había hecho con las reservas del Central que dilapidó en 15 mil millones en solo dos meses, favoreciendo los negocios propios y de sus

amigotes. En este mes recogemos las reacciones del "mercado" frente a este despido.

Cuando el Presidente Macri tuvo que explicar las razones de por qué despidió a Caputo, lo hizo de esta manera: "[Caputo] *nunca tuvo la vocación de ejercer el cargo de presidente del BCRA, fue una contribución patriótica* (sic). (…) *Es muy importante que no tengamos un presidente del Banco Central que no fue parte de lo que se negoció, como lo que tuvo que lidiar Caputo, dado que lo negoció (Federico) Sturzenegger. Ahora será todo coherente*" (CL 25/9).

Para Morales Solá, columnista estrella del diario La Nación, las razones del desplazamiento se deben a que "*Caputo no coincidía con partes de ese acuerdo con el organismo, que le pondría serios límites al Banco Central para intervenir en el mercado cambiario. Caputo cree que es la conducción monetaria la que debe decidir cuándo y cuánto arriesga para mantener el tipo de cambio. Pero es el FMI el que pone los dólares (el único que los pondrá en los próximos meses) y se propone que esos billetes no se rifen en la especulación financiera argentina. O en la devoción local por la moneda norteamericana*" (LN 26/9).

La recolonización del Central por el FMI no fue tan bien recibida por los "mercados financieros", que probablemente sintieron que perdían a un hombre que respondía sin ambages a ellos. Por ejemplo, Alejandro Cuadrado, del BBVA de Nueva York, dijo a Bloomberg: "*La renuncia de Caputo genera un ruido sobre la redefinición de la política monetaria en el marco de la revisión del acuerdo del FMI*" (CL 25/9). El banco de inversión JP Morgan no disimuló su malestar por la salida de uno de los suyos: "*La persistente incertidumbre política (hay una huelga en la Argentina hoy), la renuncia de Luis Caputo, la alta inflación y los anuncios pendientes del FMI pueden continuar alimentando la demanda de dólares, especialmente de parte de los locales*". Por su parte, Gabriel Torres, vicepresidente senior en Moody's, dijo: "*La abrupta renuncia de Luis Caputo como presidente del Banco Central, tras una gestión de tres meses, aumentará la volatilidad cambiaria en el corto plazo. Para reducir dicha volatilidad será necesaria la confirmación de los detalles finales del nuevo acuerdo con el FMI, actualmente en vías de negociación, que se espera que incremente los fondos disponibles para el Gobierno para el período 2018/2019*" (LN 26/9). Por último, la sociedad suiza de bancos de inversión, UBS, criticó la salida a través de Alejo Czerwonko, su director de Estrategia de Inversión: el nuevo acuerdo con el Fondo quedó opacado por "*la desprolija salida de Caputo*". Aunque las características del nuevo paquete con el FMI son "*positivas*", así y todo, persisten dudas sobre su éxito (LN 30/9).

Pero el golpe más contundente lo dio el *Wall Street Journal*, el principal órgano de las finanzas mundiales, que salió a alertar sobre los errores del Fondo Monetario en el diagnóstico y la receta para la crisis económica argentina: "*El Fondo no tiene la receta adecuada para resolver los problemas argentinos*", y advirtió que "*los inversores deberían mantenerse alejados (del riesgo de apostar capital en el país)*". Y continuaba: "*Ante una crisis monetaria, el instinto del presidente (argentino) fue llamar al Fondo. Las condiciones del acuerdo corren el riesgo de alargar el historial fallido del organismo cuando se trata de ayudar a las economías emergentes. Es poco probable que las condiciones pautadas garanticen una recuperación sólida de la economía*. (…) *El cóctel de políticas anunciadas se remonta a 1970.* ***Era furor limitar la cantidad de dinero que los bancos centrales podían imprimir. El enfoque resultó inviable y pronto fue abandonado***. (…) ***El determinante clave de la inflación no es la cantidad de dinero en la economía. No es el gasto del Gobierno. No es la política del Banco Central****. El problema de estas economías es que están expuestas a lo que ocurre con el flujo global de los capitales. Cuando la Reserva Federal eleva las tasas y los inversores se refugian en el dólar, las monedas emergentes se caen y los precios de las importaciones aumentan*". Para concluir planteando las condiciones de la estabilización: "*Se deben limitar las deudas en dólares e intentar contener la puja distributiva (entre los salarios y*

los márgenes de ganancia de las empresas). A más largo plazo, en tanto, los elementos del éxito de China pueden ser una hoja de ruta para la Argentina. Esto es, estabilidad del tipo de cambio, política coordinada sobre los ingresos y un enfoque de producción basado en exportaciones que se vinculen con industrias de escala" (P12 3/10). La respuesta fue casi instantánea: hubo una fuerte caída de las principales acciones que cotizan en la bolsa neoyorkina (6,4%), seguida por un desplome del Merval (3,1%).

En contraste, marcando las contradicciones que atraviesan a todo el bloque interimperialista, el secretario del Tesoro de los EEUU, Steve Mnuchin, emitió un comunicado de respaldo al nuevo acuerdo de la Argentina con el FMI: "*Saludamos los fuertes ajustes propuestos por el Gobierno de la Argentina en sus políticas monetaria y fiscal.* ***Damos nuestro fuerte respaldo a la mejora de los esfuerzos políticos y la nueva política monetaria que apuntan a bajar las tasas de interés y la inflación****, ubicando a Argentina en un camino de crecimiento sustentable*" (CR 27/9). El mismo Macri reconoció el respaldo brindado por Trump al acuerdo, al afirmar que el presidente norteamericano demostró "ser un gran amigo de la Argentina" (LN 9/10).

Otro actor con decisión en el buró del Fondo, que respaldó el acuerdo, fue Japón. Así lo explicó Shinji Minami, director de la Dirección de Asuntos de Sudamérica, America Latina y Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores: "*Cambió mucho el ambiente y la posición con el presidente Macri. Se terminó de solucionar el problema de la deuda* (sic)*. Y Macri tomó muchas políticas favorables a los empresarios*" (CL 21/10). Por último, la Eurochambrers (la asociación de cámaras de comercio europeas), también respaldó el acuerdo. Su presidente Christoph Leitl comentó en una entrevista: "*Conozco los problemas económicos de la Argentina, pero estoy convencido de que siguiendo el rumbo económico que se ha tomado se va a llegar a un buen final. Están en el camino correcto y eso también lo demuestra la decisión del Fondo Monetario Internacional (FMI) de ayudarlos. Desde afuera, veo que la confianza que ha generado la estrategia del actual gobierno es importante. Además, el apoyo que recibió del FMI habla por sí solo*" (LN 7/10).

El contenido del acuerdo

En un documento que circuló entre los funcionarios sobre el programa financiero que se deriva del nuevo acuerdo con el Fondo, se leía: "*El nuevo acuerdo alcanzado con el FMI nos permitiría prácticamente no hacer colocaciones en el mercado en lo que resta de 2018 y en la totalidad de 2019. Los desembolsos de 2018 y 2019 serán más del doble que los pautados originalmente. Con el mayor financiamiento disponible de 2018 podremos reducir el uso de caja y comenzar 2019 con un saldo disponible cercano a los US$ 5.400 millones, lo que nos da mayor flexibilidad financiera. Todo esto permite que en 2018 sólo necesitemos refinanciar el 50% de las LETE en dólares y el equivalente al 100% de las LETE en pesos, y en 2019, el 60% de las LETE (en pesos y dólares). Podríamos afrontar menores refinanciamientos haciendo un mayor uso de caja. Con este programa financiero recién tendríamos que volver a realizar colocaciones netas en el mercado en 2020*" (LN 27/9). El tono de autocomplacencia del *paper* citado por Carlos Pagni contrasta con el corrillo que se produjo a mediados de septiembre, cuando el director del Consejo Económico Nacional de la Casa Blanca, Larry Kudlow, afirmó que la única forma de que la economía argentina salga adelante es "***atar el peso al dólar***" y que "*el Tesoro está profundamente involucrado en esta discusión, profundamente involucrado*" (Perfil 12/9). Es decir, dolarizar la economía argentina. El asunto es tan serio que el ministro Dujovne debió salir a aclarar durante su exposición en el parlamento, que "*en relación a los comentarios del Tesoro de Estados Unidos, la Argentina no está embarcada en ninguna negociación de ningún esquema monetario de las características que se mencionan*" (P12 21/9), algo difícil de creer, dada la contundencia del anuncio mediático. Sin embargo, esta alternativa parece haberse abandonando, al menos momentánea-

mente, con la ratificación del acuerdo con el Fondo.

El "compromiso" con el FMI comprende tres componentes o acuerdo parciales: uno financiero, otro monetario y por último uno fiscal. Al aspecto financiero ya nos hemos referido: establece un aumento del préstamo del Fondo y un adelanto de las partidas para ser utilizadas durante 2018 y 2019 de 37 mil millones de dólares. El acuerdo monetario reemplaza el sistema de libre flotación de la divisa yanqui por un sistema de bandas de flotación comprendida entre los 34 y los 44 pesos. La condición de la aplicabilidad de este mecanismo es una estrictísima política monetaria de emisión cero, acompañada de una desquiciada suba de la tasa de interés superior al 70% anual y la ampliación de los encajes bancarios. Ya explicaremos cómo esto reedita la bicicleta de las Lebac, que en lo formal pretende desarmar. Por último, el aspecto fiscal actuó como una precondición del acuerdo al imponerse como requisito para iniciar las negociaciones: déficit primario (anterior al pago de deuda) para el presupuesto 2019 de 0%. Esto supone un ajuste de alrededor de 500 mil millones de pesos. Desglosado, según un estudio de la fundación Mediterráneo, "*el ajuste fiscal, equivalente a 2,6 puntos del PIB,* (…) *se basa en mayor medida en una suba de tributos (50% del ajuste), luego en una caída del gasto de capital nacional (23%), en el traspaso de gastos en subsidios a las provincias (15%), en menor gasto de capital en provincias (8%), y finalmente en un menor gasto corriente nacional (4%)*" (CR 24/9).

Pesos de la bicicleta

Unilever, Nestlé, Mondelez, Kimberley-Clark, Massalin, Ford, Acelor Mittal, Bunge, Cencosud, Carrefour, Pfizer, Johnson & Johnson, Novartis, IBM y General Electric advirtieron a sus inversores que el manejo de los activos y de los pasivos monetarios, la política de stocks y de ventas de parte de la filial local debe ser analizada bajo los parámetros de una economía hiperinflacionaria. Por ejemplo, François-Xavier Roger, gerente financiero de Nestlé a nivel global, señaló que "*desde el 1 de octubre estamos moviendo a la Argentina hacia un tratamiento contable de hiperinflación. Hemos aplicado el mismo tipo de medidas para Venezuela, para asegurarnos de que nuestros indicadores reflejen la realidad económica*". Y el laboratorio Novartis informó a su casa matriz que "*la Argentina se ha vuelta hiperinflacionaria el 1 de julio, lo cual requiere implementación retroactiva de la contabilidad hiperinflacionaria desde el 1 de enero*" (P12 20/10). Estas definiciones no sólo dan cuenta de una situación coyuntural de alza de precios, sino que –como puede observarse– refiere más bien al análisis de una tendencia perdurable. El fundamento de esta tendencia está en la fuga imparable de capitales que destruye la moneda nacional. Tan sólo el mes pasado totalizó 4019 millones de dólares y suma casi 25 mil millones de enero a septiembre. Pese a ello, Sandleris, el nuevo ministro, ratifica que "*el Gobierno no cree que imponer restricciones cambiarias resuelva ninguno de los problemas de la economía. Argentina ya lo probó y fracasó. Eso fue el cepo. Nosotros no tenemos ninguna idea de restringir nada*" (P12 26/9). Y, en otra intervención, aclaró más el concepto: "*No nos enfocamos en fijar precios (la tasa de interés), sino que nos enfocamos en controlar las cantidades (el volumen de pesos que circula en el mercado*)" (P12 23/10).

La solución encontrada por el gobierno para contener la inflación y la compra de dólares es limpiar al mercado de pesos. A esto se refiere el enunciado de cero crecimiento de la base monetaria. Para tal fin, se eleva estratosféricamente la tasa de interés regulada por la emisión de un bono de corta rotación (7 días), destinado "exclusivamente" a los bancos: el Lelic. Lo de "exclusivo" es la letra de la ley, resulta difícil no imaginar a los banqueros invirtiendo de "favor" el dinero de sus amigos inversionistas en la nueva bicicleta que **está pagando intereses diariamente ¡por 1600 millones de pesos!** En una proyección anual, esta cifra equivale a 20 por ciento de las reservas internacionales, a casi 2 puntos del Producto Interno Bruto y a un 1 de cada 5 dólares que el

Fondo Monetario Internacional le prestó a la Argentina (P12 2/10).

Otro de los instrumentos, en este caso habilitado para los inversores, son las llamadas Lecap, aún no muy conocidas por el público en general, pero que pagan tasas del 50 al 59,3% nominal anual, aunque de mayor riesgo que las Lebac, porque tienen mayor duración que las Lebac y un mercado secundario aún poco profundo, lo que deja la posibilidad de recibir fuertes penalizaciones por su venta anticipada (LN 12/10).

De verde a rojo

Según cálculos para el primer semestre de este año, la deuda externa computa 261.483 millones de dólares, un 3,3% superior al valor registrado al término del trimestre anterior, y 27,6% por encima del resultado, al finalizar el segundo trimestre del año 2017 (P12 27/9). En el presupuesto del año próximo, de cada 100 pesos que gaste el Estado, 19 serán para esas erogaciones que, hace apenas tres años, era de sólo 6 pesos de cada 100. Según datos del Observatorio de Deuda de la UMET, el enorme crecimiento de la deuda pública total (interna y externa, en moneda nacional y extranjera), durante los tres primeros años de gobierno de Cambiemos, ha sido tal que el peso de la misma en el PBI que era en octubre de 2015 de un 40,4% y será para fines de 2018 (de no mediar otra violenta devaluación de aquí a fin de año) equivalente a un 111,4% del producto. Dicho incremento es del orden de los 102.928 millones de dólares (pasando de 253.642 millones a 356.570 millones) (P12 5/10).

Sin embargo, pese a esta inusitada incorporación de dólares a la economía domestica, las reservas son de apenas 54.042 millones, cuando a fines de junio eran de 63.274 millones de dólares. Pero esto sin contar los ingresos por el préstamo con el FMI. En total se fugaron en el año más de 30 mil millones de dólares. Pero esto no es todo. Hay otro dato que pinta la situación de manera aún más cruda, a la luz de la cual debe juzgarse todo el gobierno de Cambiemos. Según estimaciones oficiales, el PBI per cápita de la Argentina es actualmente de 7.000 dólares al año. Tan sólo un año atrás, se ubicaba en 14.400 dólares, es decir, **una caída de más del 50%,** el más bajo desde el 2007, cuando la Argentina se encontraba en plena etapa de recuperación del desplome de 2002, en que alcanzó el subsuelo de 2.579 dólares. **En ese entonces, el PBI total era de** 108.731 millones de dólares y en 2015 era de 594.700 millones. Según proyecciones del mismo FMI, el PBI de la Argentina para 2019 será de 408.030 millones de dólares (ttps://www.imf.org). La devaluación del peso deprecia todos los activos físicos del país ante el capital extranjero, incluido nuestras vidas.

Estas cifras se expresan en el presupuesto como una reducción dramática del gasto. Este año 2018, por ejemplo, mientras el pago de intereses de deuda aumentó un 55%, las partidas destinadas a la construcción de viviendas se redujeron un 43%. Mientras los gastos previsionales ascendieron un 28,2% y los salarios estatales un 17,8%, la inflación lo hizo en un 32%. "*Este cuidadoso manejo del gasto público nos permitió cumplir nuestras metas fiscales por séptimo trimestre consecutivo, generando entre enero y septiembre una baja de 10 por ciento en el gasto primario en términos reales con respecto a igual período de 2017. Es el nivel más bajo de los últimos seis años*", festejaba el ministro Dujovne. Cinco son los rubros a los que se apunta para continuar profundizando el achicamiento del gasto: transferencias a las provincias, quita de subsidios, empleo público, sistema de la seguridad social y recortar el gasto en obra pública (P12 23/10). De los cerca de 500.000 millones de pesos que prevé de ajuste el presupuesto 2019 se emplearán 383.942 millones para pagar el rojo financiero. En eso consiste el saqueo imperialista. Sin embargo, como mencionamos más arriba, el 50% del ajuste presupuestario se explica por un aumento de la carga tributaria.

No te quieren como antes

En la redacción del proyecto de presupuesto, en el artículo 83º se faculta al Poder Ejecutivo a subir las retenciones hasta un 33%, en un plazo que abarca hasta el 2020, sin requerir la autorización posterior del parlamento. Si bien no se establece esa alícuota, el PE estaría autorizado, a través de la figura de "facultades delegadas", a hacerlo de considerarlo necesario (CL 24/9). Esta cláusula es parte del acuerdo con el FMI.

Además del potencial aumento de las retenciones, el proyecto de presupuesto incorporó una reforma a la ley de "Bienes personales" que gravaba a la propiedad rural con un 0,75% de tasa. Rápidamente, la Mesa de Enlace agropecuaria se expidió en contra: es "*un nuevo impuestazo al campo*", calificó. "*Resulta paradójico que en un momento en el que el sector privado necesita incentivos positivos para producir, invertir y renovar la confianza en el país, desde el sector público se busque que el grueso del ajuste recaiga sobre el campo y los productores. El sector público debería dar señales concretas y palpables de estar verdaderamente dispuesto a recortar sus costos*" (CL 18/10).

Días después de conocida la letra del presupuesto, se sumaron a la polémica los dichos del gobernador oficialista de Jujuy, Gerardo Morales, que reclamó un aumento en el monto fijo que paga la soja en compensación por la fuerte devaluación del peso y en concepto de "aporte patriótico" para evitar el default de Cambiemos: "*En lugar de $4 por dólar, tendríamos que haber puesto $8 al menos por seis meses para recaudar más recursos por esa vía, subsidiar más a las Pymes y lograr herramientas de manera tal de resolver el problema en la cadena de pagos*" (Urgente24.com 4/10).

Una herejía semejante no podía dejarse pasar. Así fue que Daniel Pelegrina, el titular de la Sociedad Rural Argentina (SRA), no perdió la oportunidad de replicarle los dichos a Morales: "*Tuvimos que escuchar propuestas trasnochadas en torno a ideas que, sinceramente, creíamos perimidas, donde se habló ni más ni menos que de* ***duplicar los nuevos derechos de exportación***". La réplica de la réplica vino vía Twitter: "*La Sociedad Rural dice que soy un trasnochado por plantear aumento de retenciones. Son trasnochados los que no se dan cuenta que a esta crisis la pagan los pobres y la clase media*" (Infobae 30/10). Unos días antes, había tuiteado: "*Cometí la herejía de plantear medio peso o un peso más de retención,* ***especialmente para el área núcleo que dice que son los únicos que hacen el esfuerzo cuando el esfuerzo lo hacemos todos****.* (…) *Lo mío es en este momento de crisis donde tienen que aportar todos, una crisis que la terminan pagando los pobres y la clase media que se empobrece más*" (http://www.jujuyalmomento.com 15/10).

Esta interna en la alianza gobernante guarda interés no porque demuestre el viraje del gobernador de Jujuy hacia posiciones populares y antioligárquicas, cosa por demás absurda; sino porque deja de manifiesto una contradicción cuyo origen es anterior a la misma formación del Estado Nacional, y que a medida que se profundice la crisis de dicho Estado tenderá a manifestarse cada vez con más fuerza. Nos referimos a la relación entre las oligarquías del interior y la oligarquía pampeana. O, dicho de otra manera, a cómo Buenos Aires y la llamada Zona núcleo fue capaz de integrar en su proyecto agroexportador a las provincias del noroeste y el noreste del país a través del reparto de porciones de la renta diferencial, fruto de su inserción en el mercado mundial. Mientras Morales reclama a la Pampa que continúe jugando ese rol histórico, el representante de la SRA le recuerda al Gobernador que esas ideas están "perimidas", que ellos ya no juegan ese papel. Ahora se trata que se salve el que pueda.

Pero los desafíos no se quedaron ahí, y continuó el fuego amigo. Esta vez provino de otro amigo del Departamento de Estado norteamericano, el dirigente "medio opositor" Sergio Massa, quien espetó en un discurso de tono proselitista, mientras visitaba la planta de Dow Chemical: "*Argentina necesita con urgencia terminar con quienes saquean al país vendiendo productos primarios, en lugar de generar empleo produciendo y expor-*

tando trabajo argentino". La respuesta estuvo a cargo del espadachín de los pooles de siembra y ex funcionario del gobierno de Carlos Menem, el columnista de Clarín Héctor Huergo: "*Señor, mientras usted habla, los productores están enterrando miles de millones de dólares, rescatados con mucho esfuerzo de las fauces voraces de la política, para regenerar el botín del que medran tantos parásitos. ¿Ha visto alguna vez un sachet de leche? Bueno, el sachet es de polietileno. La leche le agrega valor al sachet. El principal destino del polietileno: silobolsas. Cuando usted mete 200 toneladas de maíz en un silobolsa, el maíz le agrega valor al polietileno, que no tendría mercado si el 'producto primario' no hubiera sido producido.* (…) *¿El país se primarizó? Diría que no. Lo peor es la ignorancia*" (CL 12/10).

¿Pero qué es lo que está ocurriendo? Simple, la torta no alcanza para todos. En este contexto de crisis, la renta adquiere visibilidad, porque toda la estructura económica nacional está vertebrada por ella. De una manera o de otra, todas las fracciones burguesas nacionales dependen de ella para sostener su reproducción.

El mes pasado salió publicado un libro titulado "La Argentina agropecuaria", escrito conjuntamente por Mempo Giardinelli y Pedro Peretti (este último ex director de la Federación Agraria). Según la reseña publicada por Pagina12, los autores sostienen que "*la gran victoria cultural de la oligarquía argentina es invisibilizar la presencia del latifundio. La falta de debate alrededor de la cuestión agraria no es casual sino que es el resultado de una política delineada por los sectores de poder agrario. En otras palabras, el campo no somos todos. Tiene una importancia crucial, cuando Jorge Brito tiene 80 mil hectáreas, Eduardo Elsztein tiene 420 mil hectáreas y Eduardo Eurnekian, 50 mil hectárteas, por ejemplo. En un país con 45 millones de habitantes, hay unas seis mil familias que controlan el 48 por ciento de la tierra. Eso es latifundio y oligarquía. Mauricio Macri es el producto político del latifundio argentino, es el triunfo cultural más grande que ha tenido la oligarquía de este país*" (P12 15/10). Es probable que la crisis que se cierne sobre todos empuje, así como en la resolución 125º, a poner en discusión esta cuestión medular de la realidad nacional.

A fines de mes se voto la media sanción del presupuesto, con reformas al artículo sobre las retenciones a la soja, que las limitan a un 30% en lugar del 33% original. A su vez, se redujo la tasa de bienes personales a un 0,25%, muy inferior al 0,75 original.

Acero al rojo

El ahogo de la actividad económica, sumado a la espiralización de la inflación, va definiendo un escenario de estanflación profunda.

Los precios a nivel mayorista subieron en septiembre un 16% frente a agosto, lo cual preanuncia que la inflación minorista seguirá en un terreno bien alto durante varios meses, con chances de arañar el 50% en todo el año (P12 19/10). No hay antecedentes cercanos que se comparen a estos niveles inflacionarios. Para encontrar valores superiores, hay que irse hasta la hiperinflación de 1990. Ni siquiera tras la devaluación de 2002 se alcanzaron números tan preocupantes. La inflación mayorista acumula un 74% en los últimos doce meses, mientras que la inflación minorista un 40,5%, lo que demuestra que aún queda mucho campo para que siga creciendo. Si hasta ahora no lo hizo fue por la fuerte contracción que está sufriendo la economía y el consumo en particular, que actúa como barrera de contención a la suba de precios. Según la *Confederación Argentina de la Mediana Empresa* (*CAME*), las ventas por el Día de la Madre cayeron 13,3% y el ticket promedio en los comercios relevados fue de 800 pesos, un 19,4 por ciento superior al año pasado, muy por debajo de la inflación. Las bajas más acentuadas ocurrieron en artículos para el hogar y uso personal (-16,3 por ciento), joyerías y relojerías (-16), artículos de informática, celulares y electrónicos (-14,7), calzados y marroquinería (-14,4), librerías (-14,6), servicios de estética, belleza y relajación (-14,3), bazares y regalos (-13,1), indumentaria y lencería (-12,5) y flores y plantas (-12,3 por ciento). "En artículos de computación,

celulares, electrónicos y audio, las ventas cayeron 14,7 por ciento" (P12 22/10). A su vez, la venta de inmuebles y de electrodomésticos cayó en forma interanual un 25%, mientras que la de los autos 0 km y las motos lo hizo durante septiembre en un 31,5% y un 42% respectivamente (LN 8/10).

Durante el mes de agosto, la actividad industrial registró una caída del 5,6% interanual. Con excepción del sector automotor y la siderurgia, todos los rubros de la manufactura exhibieron bajas en los niveles de producción. Se destacó la merma de la metalmecánica (-10,8%), química (-9,3%), caucho y plástico (-13,2%) y textil (-16,6%). Con la baja de agosto, el acumulado de 2018 dio por primera vez un resultado negativo, del 0,8%. En mayo, la baja fue de 1,2%; en junio, de 8,1%; en julio, de 5,7%; y en agosto, de 5,6%. La debacle industrial tiene fuerte efecto laboral. Según datos del Ministerio de Trabajo, en agosto la industria destruyó 0,7 punto porcentual de empleo registrado frente a julio; y la caída se profundiza al 1,6 frente a agosto de 2017. Según la Universidad de San Martín, en julio pasado, por primera vez en la historia, el comercio concentró un número mayor de trabajadores registrados que la industria (P12 7/10).

Datos de la Secretaria de Trabajo muestran que en los últimos 7 meses la variación anualizada del empleo registrado retrocedió el 2,2%. Y se agrandó la brecha negativa entre el personal que incorporan las empresas ("tasa de entrada") y las desvinculaciones ("tasa de salida") (CL 21/10). Según Ecolatina, la realidad es aún más preocupante: "*La cantidad de desempleados subirá, debido a que se perderán puestos netos de trabajo (especialmente en el sector industrial y en las pymes) y la búsqueda de ingresos adicionales se intensificará por la profundización de la pérdida del salario real*. (…) *Pese a que la ocupación trepó 2,2 por ciento (casi 250 mil trabajadores), la cantidad de desocupados subió casi 14 por ciento interanual, porque la creación de puestos de trabajo no compensó la mayor cantidad de personas buscando activamente empleo*" (P12 22/9). A su vez, un informe del Observatorio de Comercio Exterior, Producción y Empleo (CEPE) −que depende de la UMET− alertó que la informalidad laboral ascendió hasta 34,3% durante el segundo trimestre del año, un aumento de 0,5 puntos en doce meses. Mientras que la reducción del empleo asalariado registrado cayó hasta el 48,6% del total, una caída interanual de 1,1 puntos (P12 12/10).

El único sector que parece estar blindado a la crisis es el bancario. Mientras en el segundo trimestre la economía cayó 4,2%, el rubro financiero creció 8,7%, de acuerdo a los datos del INDEC. Para Ariel Coremberg, profesor de Crecimiento Económica de la UBA, esto se explica de la siguiente manera: "*Este desacople entre los movimientos financieros y la actividad productiva ilustra la paradoja de una economía estancada y frágil, sujeta a la volatilidad financiera, cuyas necesidades de financiamiento del sector publico genera una reactivación del sector financiero, mientras la actividad productiva tiene problemas para financiar su capital de trabajo por el encarecimiento del costo del crédito*" (CL 22/9).

Pese a ello, dos cuestiones deben tenerse en cuenta. Una es que la banca actualmente recoge sus ganancias en pesos, gracias a los fabulosos retornos que le proporcionan las tasas de interés pagadas por las Lelic. Existe el riesgo de que una nueva corrida licúe dramáticamente estas ganancias. En segundo lugar, la morosidad viene creciendo. En particular, en los pagos de *revolving* (pagos mínimos) de las tarjetas de créditos. "*La gente revoleaba el 30%, pero esa relación empezó a crecer hasta llegar al 40% y, en algunos casos, hasta el 50%*". Quienes lo tenían entre el 5 y el 10% del total de los consumos ahora pasaron a entre el 20 y 25%, por lo que cada vez más usuarios no llegan a cubrir el pago mínimo. Pero lo más alarmante fue el crecimiento de quienes ni siquiera llegan a pagar el mínimo, que trepó del 2,4% al 3,2% en julio, contra el mismo mes del año pasado, según el BCRA (CR 24/9). Nuevamente, una megadevaluación dispararía los intereses a las nubes, generando un quebranto generalizado sobre las cuentas de los bancos. Mientras tan-

to, las tasas actuales tienen a los bancos en el mejor de los mundos.

Se fractura el "Circulo Rojo"

Septiembre finalizó con los reclamos del Foro de Convergencia Económico, que nuclea a las 70 principales cámaras patronales del país –entre las que se encuentran la Asociación de Bancos de Argentina, AEA, AMCHAM la Cámara Argentina de Comercio y Servicios, CRA, la Fundación Mediterránea, IDEA, SRA y las cámaras comerciales de la Argentina y Chile, México y Uruguay– por el aumento impositivo que prevé el presupuesto 2019: "*Es imprescindible el equilibrio fiscal, pero este debe lograrse a través de la reducción del gasto público y no mediante el aumento de impuestos*. (…) *El gasto público como porcentaje del PBI se ha incrementado en el período 2008-2015 en todas las jurisdicciones y se ha mantenido desde entonces en dichos niveles en las provincias y municipios.* (…) *Ante esta situación vemos con preocupación que se propone dar marcha atrás en la baja de impuestos distorsivos como Ingresos Brutos, impuesto a los créditos y débitos bancarios y el impuesto de sellos*" (LN 20/9). Sus intenciones pueden resumirse en esta oración del documento que elaboraron: "*La Argentina necesita que el sector público acompañe el esfuerzo del sector privado*" (LN 21/9). Es decir, que el ajuste sea sobre las cuentas públicas y no por suba de la tributación. A principios de octubre, un nuevo documento –que exploraba la importancia del acuerdo con el FMI– deslizaba que el camino es "*duro y difícil pero que la alternativa de no emprenderlo o que fracase por la falta de acuerdo político es muchísimo peor*. (…) *Es importante que en este difícil contexto los sindicatos y las organizaciones sociales se 'comprometan' en mantener la paz social*". Por último, volvía sobre el problema presupuestario, pero deslizaba la necesidad de privatizar empresas estatales: "*Aumentar los impuestos a los sectores más dinámicos de la economía, para mantener privilegios y estructuras empresarias públicas obsoletas, es insostenible en las presentes circunstancias*" (CR 4/10).

Pese a tan contundente respaldo al rumbo oficial, durante el mes empezaron a escucharse voces críticas que se alzaron con inusitado énfasis. Una de las mas altisonantes fue la del presidente de FCA, Cristiano Rattazzi, hasta ayer un fuerte simpatizante del "cambio" en la Argentina: "*Es un delirio* [la tasa de interés]. *Si para controlar el dólar tenés que poner una tasa de más del 70 por ciento es que el dólar está descontrolado. Que no está en equilibrio*". Miguel Acevedo, presidente de la Unión Industrial Argentina (UIA), dijo que pocas veces había visto tanta catarsis en una reunión de comité como la de anteayer en la entidad fabril. "*Si esto no cambia en el corto plazo, es la destrucción total*" (LN 5/10). Di Fiori, presidente de la Cámara Argentina de Comercio y Servicios, dijo que, aunque se mantenía optimista, las "*tasas de interés no son sostenibles y si lo fuesen se va a producir una crisis más profunda*". Otro en criticar la política de tasas fue Luis Pagani, de Arcor: "*Con estas tasas de interés es muy difícil, sobre todo para las pymes*". Gustavo Weiss, presidente de la Cámara de la Construcción, dijo que "*quizás la caída de 2,4% que espera el Gobierno para este año sea el cálculo correcto para el promedio del año. Pero lo que está claro es que el segundo semestre va a mostrar una recesión mucho más profunda de la esperada, de entre 5 o 6 interanuales*". Y agregaba que "*las tasas estas destruyen cualquier actividad productiva. El Gobierno tiene bien en claro que esto debe durar lo menos posible, pero hay mucha volatilidad aún en el tipo de cambio. Cuánto se van a mantener estas tasas; esa es la duda más importante que existe hoy en el mercado*". También Daniel Pelegrina, presidente de la SRA, reclamaba por las tasas y pedía por una mayor previsibilidad (LN 10/6). Nótese los matices en el tono del reclamo. Mientras algunos consideran la situación actual como terminal, de no revertirse en el corto plazo, otros la toman más bien como una coyuntura inconveniente, pero confían en darle tiempo al Gobierno para su plan de estabilización. Pese a ello, el arco empresarial pareciera mantenerse bastante homogéneo, tanto en sus apoyos como en sus re-

clamos. Aunque el sector industrial pareciera estar más urgido en sus reclamos.

Un hecho de primer orden, empero, dio por tierra esta apariencia. Se suscitó en la última quincena del mes, iniciándose con la ausencia de la UIA en el coloquio anual de IDEA. Según el portal "LetraP", la ausencia de los industriales se debió al descontento de los "UIA boys" con la la posición que ha tomado IDEA en relación a la política oficial y a la escasa crítica a un modelo que −según ellos− afecta seriamente el porvenir de las Pymes. Además de la UIA, estuvieron ausentes los representantes de la Cámara de la Construcción (CAMARCO) y los grupos nacionales como Roggio o Eurnekian; Techint mandó a una segunda línea al cónclave. Se trata, en todos los casos, de grupos salpicados por la causa de los "cuadernos Gloria". Los sectores que sí asistieron fueron el bancario y el petrolero (los únicos ganadores del modelo).

La fractura se dejó entrever en el discurso de apertura del presidente de IDEA y gerente de la azucarera Ledesma, Javier Goñi, centrado en las coimas de empresarios al kirchnerismo: "*Hay que pasar de la hipocresía al sinceramiento. Pasar del interés individual al colectivo.*(…) ***El hecho de los cuadernos nos hace decir basta****. Es triste y lamentable lo que nos pasa, pero lo vemos con verdadera esperanza.* ***Queremos que la justicia actúe a fondo para que el que cometió delito cumpla sus condenas. Pero, en este contexto, nosotros buscamos sostener al empresariado íntegro***" (www.letrap.com.ar 17/10). Un verdadero golpe en la línea de flotación de los 40 grupos económicos involucrados en la causa, que hoy se encuentran amenazados por la Justicia argentina con la cárcel y potencialmente por la de EEUU con multas multimillonarias, como fuera el caso Odebrecht. En resumen, la fractura del "Circulo Rojo" es fundamentalmente en términos del posicionamiento frente al Gobierno y a su estrategia política y económica.

Una semana después, ocurrió otro hecho de importancia aún mayor. Según reveló el periodista Alejandro Bercovich, "*el presidente de la Unión Industrial Argentina (UIA), Miguel Acevedo, se sumó en Lanús a una mesa secreta de diálogo multisectorial que congrega a sindicalistas, referentes de los movimientos sociales y a la Iglesia Católica, donde se oyeron críticas furibundas al plan económico y donde se pactó redactar un documento conjunto con advertencias sobre la dinámica explosiva de la crisis social*". Ademas de Acevedo, a la reunión concurría el vicepresidente tercero de la UIA, el metalúrgico santafesino Guillermo Moretti. Además de sindicalistas como el canillita Omar Plaini y el aeronáutico Pablo Biró, Esteban "Gringo" Castro de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) y referentes de Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa (CCC). Todo el encuentro fue coordinado por el obispo Jorge Lugones, jefe de la Pastoral social y hombre cercano al Papa. También se supo que la Federación Agraria y CONINAGRO fueron invitadas informalmente para participar en las futuras reuniones (www.baenegocios.com 26/10).

Esta mesa tiene un parecido muy grande con la del 2000 al 2001, que nucleó a todas las fuerzas que conspiraron por la destitución del entonces presidente De La Rúa. Una muestra de que el tiempo de Cambiemos está llegando a su fin. Aunque es sabido que en historia las analogías nunca son buenas referencias.

Entre el caos y lo nuevo

"Veo en sus claros ojos revolución sin armas ni banderas ni religión
ojos claros y oscuros, de tierra y miel con nombre de otros dioses bajo la piel
lejos de los engaños del mercader, del dolor de los templos y del poder;

"Tengo conmigo otro dios escapado de la cruz a la luz de la luz,
furioso retador del poder y el deber y de los imperios de la razón.
Tengo conmigo otro dios que nació en un cantegril en el medio de mil
y que no vale más que un hombre común, con su soledad, tengo otros dios.
Muchos dioses, el mismo dios, llevan prendido el mismo farol,
mendigando en un callejón de la indiferente civilización;

"Una mujer morena suelta flores en el mar, un hombre viejo llorando en una catedral,
un peregrino en el desierto de la humanidad, un hombre santo rodeado por la soledad,
con sus preguntas sin respuestas van a transitar por los caminos que llevan a a un mismo lugar,
a la tierra de los hombres, de los hombres alfareros, del destino verdadero, a los viento de la libertad,
al urgente firmamento de los pobres, un planeta que se esconde, que tendremos que buscar"
(Agarrate Catalina- Murga Uruguaya)

Como venimos analizando hace meses, las tensiones en el nucleamiento político expresado en el gobierno crecían, al calor de las contradicciones que anidan en su propio frente. Los intereses de los monopolios extranjeros −siempre prestos a las ganancias rápidas, al saqueo y a la timba financiera en medio esta crisis mundial que ya lleva 10 años−, los de la oligarquía terrateniente −cada vez más amenazada por esos mismos grupos monopólicos−, los de la llamada "patria contratista" −capitales "medios" a nivel mundial, que sin la "cartelización" mafiosa que les permite controlar la obra pública no pueden sobrevivir− y los de las "capas medias" que apoyaron a Cambiemos, chocaban, fisurando una y otra vez su fuerza.

La concentración de capitales a nivel global no perdona. Por lo tanto, el ajuste impuesto por el gran capital trasnacional, a través del FMI, llega hasta las altas esferas del capital local, con su consecuente traducción en la superestructura jurídica y política.

En ese marco, veremos cómo cae la confianza de la población y crece el descontento. Cómo este intenta ser acallado mediante la represión directa y la creación de un caos "controlado". En ese marco, veremos como creciente represión se encontró con la resistencia popular.

Y mientras se cristaliza una situación de hundimiento general de los partidos, los escribas de turno se vanagloriaban de ese hundimiento, puesto que era uno de los pocos caminos que pa-

recían darle una pírrica ventaja a Macri para el 2019.

Analizaremos también los virajes dentro de la estructura clerical y cómo continúa el proceso de reconstitución de un frente nacional, donde el movimiento obrero tiene un papel mucho más destacado.

Pinta tu aldea

La causa de los "cuadernos gloria" es sin lugar a dudas el capítulo nacional de la inmensa lucha comercial y financiera que entablan diversos grupos y sectores económicos en el mundo, como lo es el *Lava Jato* en Brasil. Como no nos cansamos de repetir, los monopolios imperialistas no tienen tiempo; y la imposibilidad de resolver la crisis en que se hallan sumidos hace tiempo –imposibilidad de incluir a todos los capitales en la reproducción– tiene su contraparte en la luchas cada vez más facciosa en el plano de la política.

Desde esta perspectiva, es que debemos analizar el profuso trabajo de inteligencia que se realizó contra el gobierno anterior por el ignoto "remisero" que terminó siendo "ex-agente" de inteligencia, y las novedosas aplicaciones legales de un aparato judicial que, en parte, busca constituirse como una herramienta de encarcelamiento selectivo de políticos y empresarios adversos a los planes imperialistas en el país.

Este hecho esencial que oculta la afanosa "lucha contra la corrupción" del régimen macrista y sus jueces adictos es lo que nos permite utilizar "la causa de los cuadernos" como una lupa que permite ver las fuertísimas disputas surgidas en el seno de la alianza social que sustenta a Cambiemos en el poder. Los sectores oligárquicos y el imperialismo buscan atacar a los sectores de "la patria contratista" y, a pesar de que todos fueron invitados a la fiesta, algunos van volviéndose antes de la cena. Es así que La Nación, tribuna oligárquica por excelencia, decía: "*Cuando desde algunos sectores políticos o empresariales se menciona la necesidad de 'encapsular' la causa derivada de los cuadernos,* (…) *se oculta la intención de circunscribir el escándalo a sólo un área del Estado. Lo esperable sería que se profundizaran las investigaciones y que pronto desfilaran por los tribunales otros ex-funcionarios y hombres de empresas que hicieron negocios espurios a través de muchas otras dependencias estatales.* (…) ***El propósito del Poder Ejecutivo Nacional de distinguir entre los empresarios corruptos y las empresas para no frenar obras públicas no debe ser cuestionado, mientras no configure una amnistía encubierta.*** (…) *Es evidente que quienes pagaron coimas, aun cuando se acojan a la figura del arrepentido, deberán hacerse cargo de los daños ocasionados al erario público.* (…) *La tan esperada inversión genuina, aquella que asume riesgos, solo llegará a la Argentina cuando podamos demostrar que el cáncer de la corrupción pública ha sido erradicado*" (LN 7/10). Los objetivos eran claros. Que la causa de los cuadernos rompa el control que ciertos grupos económicos (poco competitivos en términos globales) tienen sobre los contratos de la obra pública. La consecuencia obvia es la apertura de ese mercado a grandes inversores extranjeros. Pero daba la impresión de que el asunto no se circunscribía a la obra pública, puesto que en el mismo editorial se pedía sentar en el banquillo de los acusados a Jorge Brito, uno de los jefes históricos de la "banca nacional".

Esa misma tensión inter-burguesa que afloraba en lo judicial, entre el capital trasnacional y sus socios locales, era lo que ponía fin el mes pasado al "gradualismo" y abría definitivamente la estrategia de *shock*, impuesta por el imperialismo, con su "mano invisible", "el mercado" –vía corrida– y su mano visible, el FMI.

Es así que, ante la crisis política derivada de la devaluación que disparó la inflación y enfriaba la economía, se desmoronaba lo poco que quedaba del plan económico. Con una economía en estado calamitoso, el 25 de septiembre, el gobierno buscaba garantías jurando lealtad al *Sheriff* norteamericano en la ONU, mientras en nuestras tierras se realizaba el cuarto paro nacional a la gestión macrista, que acumulaba cada vez más críticas, de propios y extraños.

En Nueva York, Macri recitaba el credo yanqui. Anunciaba su lucha contra Venezuela, atacaba a Irán por el caso AMIA, festejaba *"la construcción de confianza mutua y el diálogo amplio y positivo*" que entabló su gobierno con Inglaterra por el diferendo de Malvinas y, para coronar esta política de suma genuflexión, agradecería una y otra vez el apoyo del mundo, *"especialmente de Estados Unidos, de toda la población americana*" (LN y P12 26/9). Pero como "mejor que decir es hacer", también definía la salida de Luis Caputo (LN 26/9) quién −además de ser recordado por una gestión en el Banco Central en la que el dólar pasó en tres meses de $28 a $40− estaba obviamente vinculado con la burguesía *lumpen* local, que vive de la obra pública, a pesar de haber prestado servicios para el JP Morgan. Su reemplazante sería Guido Sandleris, hombre de Dujovne y uno de los encargados del acuerdo con el FMI.

Es importante saber que uno de los disparadores de la salida de Caputo fue el desaire que le hizo el FMI, negando que se hubiera cerrado un nuevo acuerdo con aquella institición, a pesar de que el funcionario ya lo había anunciado con bombos y platillos. La "agachada" le sirvió al organismo para poner en su lugar un perro más fiel, menos comprometido con los "pequeños negocios".

Era claro que el Gobierno se jugaba en el apoyo norteamericano su continuidad, mostrando sus debilitados lazos con los intereses locales, pero todo el asunto estaba lejos de ser sólo una crisis argentina, era parte de la crisis global. Como indicaba el escriba oligárquico Francisco Olivera, la Casa Blanca ponía especial atención en el *Lava Jato* y en la causa de los cuadernos, no sólo porque las implosiones de los sistemas de obra pública en Brasil y la Argentina les abría oportunidades de participar a empresas norteamericanas, sino porque sostener su hegemonía en la Argentina era crucial en su disputa con China (LN 27/9). Pero el experimento yanqui es complejo. Puesto que debe someter a los grupos locales, sin generar una turbulencia política tan grande que signifique un nuevo foco de oposición en América Latina, de modo de hacer peligrar la enloquecida succión de recursos que necesita la decrépita economía norteamericana. Esta tensión global era lo que orientaba la estrategia macrista de seguir pidiendo, a pesar de que no había podido cumplir una sola meta de las acordadas con el FMI poco más de un mes antes.

Esta situación se volvía clara con el hecho de que, en medio de su viaje a EEUU −que sin acuerdo con el fondo era casi una huida por la complicada situación del país−, Macri era reconocido nada menos que con el premio Global Citizen Award, entregado anualmente por el Consejo del Atlántico Norte, núcleo político de la OTAN (P12 26/9). Dando continuidad al trato que unos días antes el gobierno de EEUU había dado a la Argentina, en un comunicado oficial en donde era elogiado su papel en la lucha contra el socialismo y por su carácter de socio *"extra-OTAN, una condición que sólo tienen 17 naciones en el mundo, entre ellas Israel, Japón, Corea del Sur y Australia"* (LN 22/9). En su discurso, Macri era trasparente: *"Tomo este reconocimiento para todo el pueblo argentino por el valor que mostró para detener el proceso de convertirnos en otra Venezuela*" (P12 26/9).

Nos toca ahora recorrer como se expresó esta tensión entre los grupos locales y el sector externo en el plano superestructural.

Entre empujones y paraguas

Como decíamos, la indiscutible llegada de la recesión, con inflación y devaluación era el terreno donde se desarrollaba la política entre finales de septiembre y finales de octubre. La situación estructural parecía impactar fuerte en el humor social. Lucas Romero, jefe de la consultora Synopsis, citado por Clarín, avisaba del deterioro de la imagen de Macri en octubre. En un mes, había caído -0,9% la imagen positiva, mientras la negativa subía 3,8%, lo que profundiza el diferencial negativo de imagen en -23,3%. Además, "el mentiroso matutino" decía que "*la preocupación por la inflación supera en octubre nuevamente la barrera del 40%, y junto a la preocupación por el desem-*

pleo (que crece +0,5) impulsan las preocupaciones económicas al 58,9%. Al mismo tiempo, se registró una caída de la preocupación por la corrupción (-5,3%), que queda relegada al tercer lugar en el ranking de preocupaciones. (…) ***La percepción negativa de la situación actual del país llega en octubre al 73,1%, mientras que los que consideran que hoy el país está mejor que un año atrás sólo representan el 4,4%.*** *La misma visión negativa sobre el presente se verifica a la hora de evaluar la situación personal de cada uno, ya que el 69,2% cree que su situación empeoró en el último año, y sólo el 5,1% cree que mejoró*" (CL 10/10).

Pero al descontento debía sumarse una novedosa forma de tarifazo. Anunciaba el ejecutivo un aumento en las boletas del gas retroactivo, que podría pagarse hasta en 24 cuotas (CL 8/10). Tenía por objeto compensar a las empresas proveedoras por la devaluación. El disparate era rechazado hasta por los más íntimos, que sentían que la medida era la gota que colmaba el vaso. "*Mauricio Macri acostumbra a equivocarse. El saldo es, otra vez, un mayor deterioro de su capital político.* (…) *Volvió a olvidarse de comunicar a la UCR una decisión que cobija un daño electoral, sobre todo en la base social de ese partido"*, decía Carlos Pagni, uno de los periodistas estrella de La Nación, otrora compañero en la TV del ministro Dujovne (LN 11/10). Una de las máximas preocupaciones era la pérdida de apoyos que estas medidas significaban en las capas medias. La consultora de Raúl Aragón hablaba de una caída del 12% entre los sectores medios, pero Pablo Knopoff, director de Isonomía Consultores, hablaba de una merma del 20%, que pasaba de un 60% a un 40% en las capas medias (LN 11/10 y 14/10). Además, se conocía −a través de una encuesta conjunta de la consultora Poliarquía y el centro Woodrow Wilson− que el FMI es el organismo internacional con peor imagen en la Argentina, dado que el 56% de los argentinos tiene una imagen adversa de él. Este índice triplica el del Mercosur y el de las Naciones Unidas, y duplica la de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Esto alejaba al sector del peronismo que acompañó a Macri en los inicios de su mandato. Graciela Caamaño, jefa del bloque del Frente Renovador, mujer de confianza de Sergio Massa en el Congreso y esposa de Luis Barrionuevo, atacaba: *"El Gobierno vuelve a 'asaltar' los bolsillos de los usuarios.* (…) *Camuzzi* [empresa de trasporte gas] *en 2016 tenía resultado negativo, pasó a ganar $1.368 millones en 2017, y 51% más interanual en 2018. Si no es gobierno de ricos, ¿qué es?*" (CL 8/10).

El caos parecía sangre que llamaba a los lobos. Así, otro exponente del peronismo "pro-buitre", Juan Manuel Urtubey, se distanciaba del gobierno: "*Cambiemos y el kirchnerismo son dos caras de una misma moneda*", blanqueando sus aspiraciones presidenciales con su foto junto a Sergio Massa, Juan Schiaretti y Miguel Pichetto (LN 20/9).

Pero los aliados implícitos no eran los únicos que alzaban la voz contra el Gobierno. El gobernador de Jujuy, Gerardo Morales, se sumó a los rechazos al esquema de incrementos en el gas, marcando diferencias dentro de Cambiemos, al afirmar que habían acordado que no habría nuevas subas: "*Habíamos hablado otras cosa. Yo recién me entero de esto;* (…) no comparto este tema porque ya las boletas han venido muy elevadas" (CR 7/10).

Uno de los hitos, dentro de estas desavenencias que cosechaba el Gobierno, fue el de una de sus más importantes aliadas, la agente Elisa Carrió, quién decía: "*Perdí la confianza en el Presidente;* (…) *se rompió el pacto contra la impunidad que tenía con él*". Aclaraba, eso sí, que iba a "*garantizar la gobernabilidad*", que no se va a ir de Cambiemos (LN 7/10). Sin embargo, aclaraba: "*Siempre dije que el Presidente está entre la línea de Angelici y la línea Carrió. Y va a tener que elegir. Elige o cae*". Sus argumentos estaban vinculados con lo que tratamos en el apartado anterior. Carrió, de fuertes vínculos con los servicios de inteligencia norteamericanos –como veremos más adelante−, era una de las fuertes voces que buscaban encarcelar a algunos de los más importan-

tes empresarios de "la patria contratista", cueste lo que cueste. Es así que anunciaba que iba a pedir el juicio político al ministro de Justicia, Germán Garavano, porque garantizaba la impunidad a Angelo Calcaterra (LN 7/10, P12 8/10), primo y señalado como testaferro de los Macri.

Hasta el Foro de Convergencia Empresaria, sínodo desde donde los capitales norteamericanos comandan a lo más encumbrado del empresariado local, elevaba en un comunicado sus críticas por los aumentos de impuestos: "*Es imprescindible el equilibrio fiscal, pero este debe lograrse a través de la reducción del gasto público y no mediante el aumento de impuestos*" (LN 20/9). O sea, pedían más ajuste.

En este marco, comenzaban a darse ciertos matices entre la gestión bonaerense y la nacional. En medio del coloquio empresario de IDEA, "la hechicera" María Eugenia Vidal decía: "*No quiero una Argentina cerrada en la que los únicos amigos sean Venezuela e Irán, ni una en la que el narcotráfico se lleve puesto a nuestros hijos. Quiero la de los Juegos Olímpicos, la del G20.* (…) *Nosotros los necesitamos. Para sostener el empleo e incrementarlo. Para sostener a las pymes en este momento. Los apoyamos con garantías a través del Fogaba, bajamos Ingresos Brutos, pero necesitamos que ustedes cuando trabajan con pymes les paguen al día, necesitamos que las ayuden a crecer*" (CR18/10) Sus palabras tenían una fuerte significación. Por un lado, indicaba que era garantía de la política de lucha contra la revolución bolivariana y la revolución iraní, dos de los grandes rivales que el imperialismo tiene en el "Tercer Mundo" para sostener la hegemonía absoluta de la propiedad privada. Pero, al mismo tiempo, pedía colaboración al empresariado, admitiendo, sin decirlo, que la Argentina crece centralmente por el mercado interno –un postulado kirchnerista eternamente denostado por Cambiemos–, que es integrado y alimentado por una infinidad de pymes. Denunciaba sutilmente, además, el accionar que las grandes empresas cultivaron en los últimos años: pagar a sus proveedores pyme a veces con 90 o 120 días de plazo, usándolos como financistas obligados, ante las exorbitantes tasas de interés.

Esta larga lista de choques en la alianza gobernante marcaba dos líneas que podemos encontrar en toda América Latina, entre los sectores políticos de la anti-patria. Por un lado, una "línea dura", indefectiblemente vinculada a los aparatos de inteligencia norteamericanos y con poca apoyatura local (más allá de los intereses de los monopolios extranjeros en el país), que busca instalar la hegemonía norteamericana, aunque eso signifique dejar tierra arrasada- porque el nivel de concentración y la necesidad de succionar valor hacia los centros imperialistas no permiten ya casi alianzas. Y otra, expresión en general de los empresariados locales o las oligarquías más o menos decadentes, que reconoce que las condiciones políticas que necesita el imperialismo no los contienen siquiera a ellos, aunque saben que su existencia supone un orden mundial comandado por EEUU. Ambas posturas son irracionales y expresión de la crisis estructural del capitalismo global, que debe, para salvar su centro, colapsar la propia estructura de los estados-nación, que supo darse como base para su dominio mundial.

En la Argentina, esta contradicción tiene un condimento más. La figura que los 147 grupos que comandan la economía mundial hallaron como salida para "sacar al populismo del Gobierno" pertenece al seno mismo de este empresariado local, cuyo "espacio vital" es el mercado interno y desde hace años sólo se sostiene en base a las prebendas del Estado (la famosa "patria contratista"). El *gloria-gate* y la disputa protagonizada por alguien que proviene del riñón de la embajada yanqui y sus servicios de inteligencia, como la doctora Carrió, contra altos funcionarios y otros empresarios ligados al Grupo Macri es la puesta en superficie de esta contradicción insalvable.

Pero como ninguna clase se suicida, debemos recorrer el proceso real de lucha que se da en estas tierras. Veremos entonces los caminos de salida que buscaba la cada vez más acorralada, por sus propias contradicciones, fuerza social oligárquica.

Caminos y Precipicios

Con un rechazo masivo al acuerdo con el fondo y una caída del 20% en los apoyos que recibía de las capas medias, el ex ministro, rebajado a secretario de energía, Javier Iguacel, explicaba que "*la mayoría de la gente que se queja del aumento de gas son kirchneristas,* (…) *militantes que quieren meter miedo;* (…) *no es una compensación a las petroleras*" (LN 7/10). Pero, a pesar de la paranoica defensa del petrolero caradura, el Gobierno daba marcha atrás con la medida y acordaba que el Estado iba a pagar el retroactivo (LN 11/10). Cristina Kirchner marcaba lo obvio: "*El Estado se haría cargo de una parte de la rentabilidad de las empresas en materia de tarifas de gas, por el impacto que tuvieron en sus balances por la devaluación. De Guatemala a Guatepeor*" (Ámbito financiero 10/10).

De la defensa de los subsidios como medio de sostener las súper-ganancias de las empresas de servicios, el Gobierno pasaba a debatir el nuevo presupuesto que contenía la aplicación del acuerdo con el FMI, es decir, la política del doble 0: 0 déficit, 0 emisión. Esto significaba ajuste y recesión, para frenar el dólar y la inflación, en base a un débil equilibrio financiero, por la infinidad de monstruosos instrumentos como "lebacs", "leliqs", etc. etc., que mantenían la confianza de los inversores en base a tasas del 60 o 70%, como vimos en el artículo anterior.

Federico Pinedo decía en el Senado que "*la única manera de crear producción y trabajo, bienes y servicios, es con confianza*". Y que esta sólo volvería si ser terminaba con el déficit primario. Y prometía ya no un segundo semestre de crecimiento, sino una "*década de desarrollo, trabajo y disminución de la pobreza*" (LN 10/10). Pero la retórica daba lugar a negociaciones más terrenales. El plan del oficialismo era negociar con la política del terror. Se enviaba un Presupuesto con cláusulas tan destructivas para las economías del interior que, con tal de que no se aplicaran esas, los gobernadores comenzaron a negociar sin llegar a revisar los trazos gruesos de la entrega. Sólo como un ejemplo, los artículos 86 y 87 del Presupuesto significaban quitas que llegaban hasta el 20% en el caso de jubilaciones y pensiones, y al 10% para asignaciones, para algunas provincias. Ninguna economía ni gobierno superaba eso. Por lo tanto, la negociación pasaba por sacar esos artículos, para luego mantener en su esencia el plan del FMI.

Pero el ajuste fiscal no era el único ingrediente de la receta macrista. El ministro de producción y trabajo, Dante Sica, proponía otro camino para solucionar el desastre económico imperante: "*Es necesario generar condiciones de trabajo que protejan la calidad de vida de los trabajadores, pero que no frenen los procesos creativos y de generación de empleo. Si no adecuamos nuestros marcos laborales a los cambios en la economía de los servicios, que son los grandes generadores de trabajo, seguiremos conviviendo con mucho más trabajo informal*" (LN 14/10). A fines de mes, Macri era explícito en el coloquio de IDEA: "*Los empresarios me dicen que no se animan a tomar una persona por todo el riesgo de litigio que les impide estar tranquilos. Hay cientos de miles de puestos de trabajo que no se generan por la legislación laboral*". Es decir que revivía la propuesta de reforma laboral, archivada circunstancialmente en diciembre pasado, luego de las multitudinarias jornadas de diciembre, que significaron un salto en la conciencia del movimiento trabajador.

Como venimos analizando, Cambiemos no tiene plan "B", y ante la presión avanza hacia el ajuste y la reforma laboral. Todo indicaba un aumento de la conflictividad y, por eso, preparaba la "contención social", al mismo tiempo que juntaba fuerzas para un enfrentamiento abierto.

Al mejor estilo brasilero, en el mes de octubre se daban diversos encuentros entre autoridades de la provincia de Buenos Aires y grupos evangélicos, que tendrían el encargo de contener la crisis alimentaria en la provincia en el marco de construir lazos políticos que permitan tener una infantería de fanáticos para eventuales enfrentamientos. Ante el claro viraje de la Iglesia Católica, que cada vez está más enfrentada a la alianza Cambiemos, esta buscaba apoyarse en grupos evangé-

licos. Es importante destacar que estos grupos cultivan ideologías profundamente reaccionarias, no casualmente nacidas a comienzos del siglo pasado en los EEUU. Principios tales como que si un hombre es exitoso, eso es prueba de que Dios lo ama. O ideologías irracionalistas, que ocultan la lucha de clases, reduciendo todos los males del mundo a cuestiones de actitud.

En medio del caos, se preparaba el enfrentamiento y las escaramuzas se daban en distintos frentes. Recorramos cómo se dieron en el ámbito judicial.

Corte a medida y justicia selectiva

A fines de septiembre, entre gallos y medianoche, Carlos Rosenkrantz era designado en la presidencia de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), desplazando a Carlos Lorenzetti, que renunciaba al cargo, sin hacer públicas sus motivaciones. Rosenkrantz, designado en la gestión macrista, "ex abogado" del grupo Clarín y famoso por fallar a favor de beneficiar con el 2x1 a militares condenados por delitos de lesa humanidad, intentaba unificar el mando de la justicia.

Dado el cambio, Clarín, con la clarividencia de quien conoce a sus empleados, explicaba que Rosenkrantz *"bajará el alto perfil que Lorenzetti le dio a su gestión en la presidencia de la Corte, pondrá el foco en el rol jurídico del máximo tribunal y también reducirá el 'corporativismo' dentro del Poder Judicial, es decir que tendrá menos injerencia, más allá de sus fallos, en los tribunales inferiores*" (CL 30/9).

A los pocos días comenzaban las disputas. Rosenkrantz firmaba una resolución donde acusaba a Lorenzetti de desmantelar el área de comunicaciones de la CSJ. La respuesta de Lorenzetti era contundente. Dijo estar "*sorprendido*" por "*semejante mediocridad*" y acusó a Rosenkrantz de querer privatizar el sitio de noticias del organismo y abandonar la política de género del mismo (LN 10/10).

La pelea, como todas, tenía una explicación. El avance de los 147 grupos en el país incluye también al viejo y oligárquico Poder Judicial, tal como venimos señalando. Lorenzetti, fiel representante de la "corporación judicial" y de fuertes vínculos con sectores del peronismo, constituía un estorbo para este avance imperial. No casualmente era eternamente denostado por Elisa Carrió, quien llegó a denunciar "un pacto espurio" entre el entonces presidente del máximo tribunal y el kirchnerismo (LN 30/10/2013), a pesar de los continuos enfrentamientos entre la CSJ y los gobiernos de Néstor y CFK.

Pero la colonización de la justicia continuaba. El oficialismo lograba ocupar otra silla en el Consejo de la Magistratura Nacional, el cuerpo encargado de nombrar y remover jueces. La fórmula de Juan Pablo Más Vélez y Diego Marías −producto de una alianza entre Pro y la UCR− ganaba los comicios que definían la representación en ese cuerpo de los colegios de abogados. Así, Cambiemos lograba arrebatar el escaño ocupado hoy por Adriana Donato, integrante del oficialismo del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal que encabeza Jorge Rizzo (LN 10/10).

Todos estos cambios buscaban, en el marco de un Poder Judicial altamente jerárquico, controlar los estamentos superiores que permitan reprimir cualquier disidencia de tribunales inferiores, controlar los ingresos y mecanismos de expulsión, para dejar comprometidos a los jueces en sus inicios y poder amenazarlos en caso de correrse del libreto fijado.

Veamos algunos hechos más en este sentido. Por un lado, CFK no pudo apartar a Bonadío de la causa de los cuadernos, a pesar de la animosidad manifiesta del juez. La Cámara Federal rechazó la recusación de la ex-presidenta y el juez era ratificado por Casación (LN 22/9). Esto demuestra que el control sobre los órganos superiores de la justicia limita la posibilidad de defensa de los opositores.

Por otro lado, el juez de garantías Luis Carzoglio −que definió denegar el pedido de encarcelamiento de Pablo Moyano, por supuestos vínculos con la barra brava de independiente, en un claro hecho de ataque al sector del movimiento obrero que más viene asumiendo la pelea contra el Go-

bierno-CEO– era víctima de amenazas y operaciones mediáticas. El juez convocaría a una conferencia de prensa por estos hechos, brindando información de suma importancia para comprender qué métodos son utilizados para construir una justicia adicta. El fin de semana, previo al fallo, una operación mediática intentaba convencerlo de fallar contra el sindicalista camionero. Así, los diarios La Nación y Clarín del domingo 14 de octubre intentarían marcarle la cancha al juez: "*Este magistrado, un reconocido militante del Partido Justicialista, deberá decidir si acepta o rechaza el pedido presentado por el fiscal general adjunto de Lomas de Zamora, Sebastián Scalera, para que detenga a Pablo Moyano,* (…) *acusado en una causa por presunta asociación ilícita.* (…) *Carzoglio tiene un pedido de indagatoria presentado por la fiscalía de Delitos Económicos e Institucionales,* (…) *otros dos sumarios en la Secretaría de Control Disciplinario de la Corte provincial,* (…) *una denuncia del presidente de la Cámara Penal de Lomas de Zamora, Miguel Navascues, ante la presunción de que habría otorgado la libertad a detenidos que no estaban a su disposición* (…)*, una denuncia del gremio que agrupa a los trabajadores judiciales, por presunta violencia laboral contra el personal de su juzgado.* (…) *Esta medida constituye el paso previo al juicio político*" (LN14/10). El prontuario del juez era una solapada advertencia: "sabemos quién sos", parecían decir los diarios más importantes del país. A pesar de esto, como dijimos, el juez no daba curso al encarcelamiento de Pablo Moyano y denunciaba a un juzgado de Lomas de Zamora por filtraciones. *"A los 20 minutos de firmada la resolución que no aceptaba el pedido de detención, mi fallo estaba en las redes sociales*", acusaba a Clarín y Nación de publicar sólo parcialmente la información de las causas en su contra y denunciaba, con firmeza, pero con delicadeza, que esa información solo podría provenir de la Procuraduría General Bonaerense, a cargo de Conte Grand. Es decir que el "apriete mediático" tenía como partícipe necesario al jefe de los fiscales. *"En este país se tiene que terminar con los aprietes, con las amenazas y con perturbar el funcionamiento de la justicia*", y aclaraba que las amenazas de muerte sufridas por su mujer eran con posterioridad a la resolución que dejaba en libertad a Pablo Moyano. *"Periodistas como Majul, Feiman o Lanata, dijeron que no sabían quién merecía estar más preso, si el señor Moyano o el señor Carzoglio*" (América 24 17/10).

Esto vuelve a mostrarnos qué uso pretenden dar al control de las instancias superiores de la justicia los muchachos de Cambiemos. Más cuando el fiscal que pedía la detención decía que *"existen motivos sobrados para apelar* [la medida del juez]*, porque valora la prueba de manera individual y no en conjunto, como indica la buena práctica.* (…) *La fiscalía va a recusar al juez porque es evidente que ha tenido contacto con medios desde que se pidió la detención de Moyano y por su conferencia de prensa, de la que surgen elementos suficientes para recusarlo, porque es evidente su pérdida de imparcialidad*" (LN 18/10).

En una entrevista, el procurador bonaerense Conte Grand, jefe máximo de los fiscales y primo político del periodista Luis Majul (Urgente 24 22/10), indicaba que elevarán a juicio distintas causas que involucran al ex gobernador Daniel Scioli y a los intendentes en funciones Mario Secco (Ensenada) y Gustavo Menéndez (Merlo). Y desvinculaba a sectores oficiales de la causa por el secuestro y los golpes que sufrió la docente Corina de Bonis, en Moreno, indicando que la hipótesis más solida era la de una pelea por la toma del territorio, entre bandas (LN 21/9).

De este modo, la manipulación de la Justicia era obvia, incuestionable. Su objetivo era utilizar este poder del Estado para reprimir cualquier disidencia. Pero, como veíamos, no han podido doblegar a diversos sectores del movimiento obrero. Por lo tanto, pasemos a analizar el avance en la política represiva, para controlar el caos social creciente, producto del propio modelo encabezado por el Gobierno nacional.

Violentos sólo con los pequeños

A pesar de que "la Justicia" cada vez más era una herramienta de disciplinamiento social, no todos los partidos se jugaban en canchas tan secas. Para algunos sectores, se decretaban palos, sin juicio previo.

En septiembre, Juan Grabois era detenido junto a otros dirigentes sociales –entre los que se encontraban Rafael Klejzer, el pastor Diego Mendieta y Jaquelina Flores–, cuando reclamaban la liberación de dos militantes del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y de seis vendedores callejeros senegaleses, detenidos por defender su derecho a trabajar. La captura de los dirigentes parecía premeditada y fue muy violenta (P12 19/9). *"Me habrán pegado unas 40 trompadas en la cara.* (…) *Y cuando ingresamos a la comisaria, ahí me pegaron peor que en la vereda.* (…) *Un policía me pisaba las manos, otro me pisaba los pies, mientras un tercero se me había tirado arriba y me decía 'éste es el mano a mano que vos querías'. Y me pegaban*", contó el pastor Diego Mendieta, con los ojos en compota por los golpes (P12 20/10).

Cuando era liberado horas después, Juan Grabois declaraba: "*Está volviendo la xenofobia, está volviendo el fascismo. Es terrible lo que están haciendo con nuestra patria*". En la puerta de la comisaría habían mostrado su apoyo varios dirigentes sindicales, como Juan Schmid de la CGT, Eduardo López y Roberto Baradel de Ctera y Roberto Pianelli de los metrodelegados; también políticos como Felipe Solá, Leopoldo Moreau, Victoria Donda y Emilio Pérsico.

Días después, se conocía la primera condena por secuestro y tortura hacia un grupo de 6 prefectos, que en septiembre del 2016, consignados a custodiar la "seguridad" en la villa 21-24, decidieron detener y torturar a dos pibes, Iván Navarro y Ezequiel Villanueva Moya (P12 22/9). Los chicos, militantes de La Garganta Poderosa, los denunciaron y consiguieron que sean juzgados.

Pero el accionar violento de las fuerzas de seguridad se profundizaba en el interior. En Santiago del Estero, en un violento desalojo, un campesino era baleado y prendido fuego por un grupo de más de diez policías que llegaron acompañados con un oficial de Justicia. El campesino y su familia reclamaban la propiedad de la tierra en manos de terrateniente cordobés. La familia desalojada participaba de la mesa parroquial de tierra "nueva esperanza", formada por Curas en Opción por los Pobres. El Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase) denunciaba *"la violencia estructural y* (…) *los modos de actuación de las fuerzas públicas siempre resguardando a los empresarios y vulnerando la vida de las personas*" (P12 14/10).

En este marco, la ministra de Seguridad decía que las fuerzas armadas deben dejar de ser *"sometidas y destratadas"* por la justicia (P12 12/10). Aclaraba que uno de sus principales objetivos era superar el "*permanente intento de desestabilización*" que el sindicalismo y el peronismo ejercen desde hace tiempo. Fiel a su estilo "serio y profesional", decía: "[Pablo] *Micheli se va a quedar con las ganas y eso es lo que más me gusta*" (LN 27/9); y reducía el paro nacional a un intento de desestabilización. "*Tengo una convicción profunda de que para la Argentina superar este intento de desestabilización* (…) *es un hecho político histórico*", agregaba.

Además, la ministra denunciaba públicamente que "*ciertos movimientos sociales*" protegían a los narcos en algunas villas (LN 12/10).

Que el centro de las preocupaciones de la ministra de Seguridad fueran el peronismo, los sindicatos y los movimientos sociales no era pasado por alto por el imperialismo. Un informe del departamento de estado yanqui señalaba que la Argentina había redefinido con éxito su estrategia contra el terrorismo, con foco en el norte y la Triple Frontera, destacando el proyecto de reforma del código penal, que incluye más penas para terroristas y quienes financien los atentados. En el caso del atentado contra la AMIA, el reporte destaca el procesamiento con pedido de prisión preventiva por traición y encubrimiento contra la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner (CL 19/9).

Pero por si quedaban dudas sobre el uso que le imperialismo quería hacer de la Argentina, el nuevo embajador Edward Prado afirmaba: "*Me siento afortunado de estar destinado en Argentina durante un período de amistad y cooperación tan fuerte entre los dos países.* (…) *Trump afirmó el apoyo al presidente Macri.* (…) ***Ustedes tienen que mirar al futuro y no pueden volver al pasado.*** (…) *Apreciamos el liderazgo argentino en impulsar soluciones democráticas en Venezuela y en Nicaragua*" (CL 19/9). En este marco, Cambiemos impulsaba una ley que permitía el ingreso y salida de tropas extranjeras al país, para la realización de ejercicios militares conjuntos. El diputado de Cambiemos, Carlos Fernández, declaraba: "*El mundo ha cambiado y los conflictos y el enemigo de hoy también. El cruce del crimen organizado, con el narco y el terrorismo requiere un nuevo enfoque*" (CL 21/9).

El cambio de la hipótesis de conflicto iba tomando cuerpo. Durante la gestión de Nilda Garré –entre 2005 y 2010–, la Argentina se preparaba para la defensa de sus recursos naturales, contra un enemigo con un poder bélico muy superior. Ahora, la nueva hipótesis era una nota al pie de los planes norteamericanos en la región y en el mundo. La lucha contra el "monstruo de mil cabezas narco-terrorista-mafioso", es la nueva versión del enemigo interno, con su séquito de agentes de inteligencia, violencia policial y represión abierta. Este plan lleva, como dijo el papa Francisco, sin lugar a dudas, a la "mexicanización" de los barrios obreros, es decir, a crear una situación de caos por el accionar narco, que se monta sobre la pobreza estructural, generadas por el decadente capitalismo. Este es el método del "caos controlado" que usa en todo el mundo le imperialismo yanqui.

En este marco es que debemos entender lo sucedido en el distrito de Moreno de la provincia de Buenos Aires. Allí, como venimos analizando hace meses, luego de un accidente generado por la desidia del estado provincial para reparar la infraestructura escolar, murieron dos trabajadores de la educación, Sandra Calamano, vicedirectora de la escuela 49, y Rubén Rodríguez, auxiliar de la institución. Eso desató un proceso de organización popular muy grande, donde surgieron asambleas de directores y de padres. Se realizaron multitudinarias movilizaciones donde participó toda la comunidad del distrito. Todo este movimiento logró configurar un reclamo conjunto sobre la infraestructura de todas las escuelas, y un comité integrado por organizaciones políticas, sociales y sindicales que se propone garantizar que se cumpla con las exigencias populares. En medio de este proceso, comenzaron a circular amenazas y hasta prendieron fuego una escuela, en un hecho vandálico nunca aclarado en su motivación. El hecho de mayor gravedad fue el secuestro y tortura de una docente, Corina de Bonis, a quien le escribieron en el vientre "ollas no", como método de apriete por su participación en la olla popular que se realizaba diariamente en la plaza frente a su escuela, y que alimentaba a los chicos de la misma, mientras la escuela permanecía cerrada, como el grueso de las escuelas del distrito. Este mes, como veíamos más arriba, el jefe de los fiscales bonaerense decía que la hipótesis más fuerte era que el crimen estaba vinculado al accionar de bandas narco, e incluso ponía en duda de que la docente hubiese sido efectivamente torturada, tal como ella había declarado ante la Justicia, amparándose en las cámaras de seguridad de la zona y en testimonios de supuestos "vecinos". Frente al avance de la organización popular, el terrorismo va apareciendo como la única herramienta para cortar los procesos organizativos.

Luego de analizar cómo se desarrolla la única propuesta del imperialismo, el caos, pasemos a analizar la respuesta de la fuerza nacional-popular.

De la mesa del patrón al camino de liberación

En el mes de la gran movilización a Luján, de la que nos ocuparemos más adelante, el clero católico no solamente mostró su rostro más progresista. La iglesia está repleta de tensiones y durante mucho años primaron sus alas más reaccionarias.

Estas se expresaban este mes, haciéndose eco de los familiares de represores. La OEA, institución controlada por EEUU desde su creación, mediante su comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), retaba al Estado argentino para que *"conozca y atienda en una misma mesa de trabajo las graves denuncias formuladas por dos organizaciones no gubernamentales que bregan por la vigencia de las garantías y el debido proceso en los juicios que se siguen a policías, militares y civiles por los hechos ocurridos en la década del 70*" (LN 11/10). Esta comisión es un instrumento imperialista que, por apoyar circunstancialmente la lucha de nuestras Madres de Plaza de Mayo en la década del 70, es considerada como una referencia moral muchas veces para la política nacional. Con el paraguas de esta institución, representantes de organizaciones que se autodenominan defensoras de "presos políticos", aludiendo a condenados por delitos de lesa humanidad, se reunieron con el obispo Carlos Malfa, Secretario de la Conferencia Episcopal Argentina, y con el obispo auxiliar de Lomas de Zamora, Jorge García Cuerva, auxiliar del Obispo Lugones. De la reunión participaron once organizaciones encabezadas por la Asociación de Abogados por la Justicia y la Concordia, que preside Alberto Solanet. Según la información aportada por la Conferencia Episcopal, la entrevista fue solicitada por los defensores de los represores detenidos, con la finalidad de entregar una carta dirigida al Presidente del Episcopado, Oscar Ojea. En esa misiva, se denuncia *"la escandalosa persecución y venganza contra los acusados de crímenes llamados de 'lesa humanidad', por hechos ocurridos en los años setenta*". En la nota, en la que se hace referencia al gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner como *"la tiranía que había avasallado todas las instituciones republicanas*", se utilizan afirmaciones del obispo castrense Santiago Olivera, publicadas recientemente en el diario La Nación, para sostener la tesis de que los condenados son *"presos políticos*", por cuanto *"su persecución y encierro obedece a un designio político*", y para solicitar a los obispos que alienten *"una generosa amnistía*" como forma de *"restablecer un orden justo*" y *"la reconstrucción de la República*". La reunión tenía lugar tres semanas después de que el presidente de la CEA y obispo de San Isidro, Oscar Ojea, junto con el obispo Carlos Malfa, se encontraron con representantes de organismos defensores de los derechos humanos que habían manifestado preocupación por lo escrito por Olivera en La Nación (P12 24/9). Más allá de ser hoy un ala minoritaria dentro del clero, es importante tener en cuenta que Santiago Olivera, obispo castrense, es una figura que abiertamente defiende a los represores; y que Oscar Ojea mantuvo hasta hace poco una muy buena relación con el gobierno de Cambiemos, vinculo que mantiene con María Eugenia Vidal.

Como se ve, la Iglesia mantenía relaciones con todos los campos, y por eso es tan importante el viraje que viene dando, especialmente este último mes.

El sector más vinculado a las luchas populares comenzaba a manifestarse fuertemente. "*El papa Francisco nos dice que estemos atentos y no pasar distraídos ante la marginalidad, que es el caldo de cultivo para distintas formas de trata y explotación*", afirmó el obispo Gustavo Carrara, vicario episcopal para la Pastoral de Villas, en una misa celebrada en la Plaza Constitución, al aire libre, en solidaridad con los excluidos y las víctimas del tráfico y la trata de personas. Y agregaba: "*Pongamos manos a la obra, para transformar esas situaciones de injusticia*" (LN 29/9).

También se reunía el foro interreligioso del G20, con duras críticas a la situación mundial. El arzobispo de San Juan, Jorge Lozano –conocido por celebrar varias misas a favor de la liberación de Milagro Sala–, señaló que "*la situación de necesidad de muchas familias es desesperante*" y que la asistencia financiera del FMI "*no siempre fomenta la producción y el trabajo*". "*Los gobiernos del G-20 tienen la posibilidad de asumir un papel activo en acciones que reduzcan la multiplicidad de desigualdades que afectan incluso el futuro de la humanidad*", afirmaron los líderes religiosos en la declaración final (LN 29/9).

El arzobispo de Rosario, Eduardo Martín, denunciaba que "*en los barrios tenemos muertos a diario. Crecieron el consumo y la venta de drogas, las armas y el dinero negro*", en una misa en la parroquia Reina María, cuyo altar fue atacado con 15 disparos efectuados por narcos del barrio y donde pocos días antes habían amenazado al cura Juan Pablo Núñez. Otro hecho de importancia era que Víctor "Tucho" Fernández, nuevo arzobispo de La Plata, que reemplazó en forma *express* al conocido derechista doctrinario Hector Aguer, celebraba una oración por la paz social en la Catedral de La Plata. Fue casi un adelanto de la gran misa en Lujan, porque asistieron sindicalistas enfrentados con el gobierno provincial: el secretario general de Suteba, Roberto Baradel; el secretario general de ATE, Oscar de Isasi, procesado por la toma del Astillero Río Santiago; y el secretario general de UPCN, Carlos Quintana, entre otros. Frente a ellos, el arzobispo expresó: "*No queremos esa falsa paz que a los pobres sólo les pide que confíen en recetas inseguras*". Al terminar la celebración, dijo a la prensa: "*Con la gobernadora hay buen diálogo, la veo realista y sabe reconocer los problemas. Al gobierno nacional no creo que le interese conversar con nosotros*" (LN 7/10).

Todos estos hechos que pormenorizamos nos sirven para comprender varias cosas. Por un lado, la renovación impulsada por Francisco llegó en pocos años a anidar en un cambio en la cúpula de la Iglesia argentina, que significa romper con 70 años de conservadurismo. En la década del 60 y 70 muchos sacerdotes tomaron un camino de acercamiento a las luchas populares, y hasta se consolidó este paso práctico en términos doctrinales como Teología de la Liberación. Pero en pocos casos estos llegaron al rango de obispos. Por otro, hay que suponer profundas luchas internas y grandes discusiones en términos de doctrina, si la dirección elegida se profundiza, en el marco de la profundización obvia del proceso económico y político. El catolicismo a nivel mundial parece buscar un nuevo rumbo, mucho más cercano a los BRICS que al imperialismo, pero viene de ser un componente orgánico de los planes de combate al comunismo a nivel mundial. El papado de Juan Pablo II, que combatió en todo el mundo (especialmente en América Latina) a la Teología de la Liberación, es la prueba de ello.

¿Cuáles son las fuerzas que impulsan este cambio? Como solemos decir, los monopolios, por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y su grado de concentración, no pueden más que destruir las condiciones de sociabilidad mínimas en inmensas regiones del mundo. En Medio Oriente, por ejemplo, el catolicismo sufrió una dura enseñanza. El Estado Islámico asesinó en masa a cristianos sirios e iraquíes (Infobae 4/9/2016). El papa denuncia hace años la situación de Tercera Guerra Mundial "en pedazos" que vive la tierra, que aparece en el horizonte como la consecuencia obvia del desquicio capitalista. Esta comprensión es la que conduce el viraje de una de las organizaciones políticas más antiguas y universales de la humanidad. Pero debemos recordar que no existe organización de ninguna especie por fuera de las clases en pugna. No existe su movimiento autónomo; por lo tanto, el destino del clero está fijado por el destino de la clase a la que sirva.

Veamos ahora con más detalle cómo se movieron las piezas al interior del frente nacional.

Midiendo el frente patriótico

Los movimientos políticos dentro del frente nacional se mantuvieron centralmente en los marcos de la creación de acuerdos electorales para el año que viene. Expresión de ello eran los diferentes actos por el Día de la Lealtad Peronista, realizados el 17 de octubre. En todos se hablaba de las diferentes posibilidades para alcanzar un triunfo electoral.

Por un lado, el gobernador de Tucumán, Juan Manzur, encabezaba uno de los actos en su provincia. Allí se reunía el sector del llamado Peronismo Federal, más alejado del kirchnerismo. Además de los gobernadores Sergio Casas (La Rioja) y Lucía Corpacci (Catamarca), participaban varios dirigentes del Frente Renovador, como Sergio Massa o Marco Lavagna, además del senador Mi-

guel Ángel Pichetto, el ex gobernador Daniel Scioli y el sector de los "Gordos" y los "Independientes" de la CGT.

El acto fue utilizado por el gobernador Manzur para lanzar su candidatura a la reelección, bregando por la "unidad del peronismo" para 2019. Todos los discursos fueron profundamente críticos del gobierno de Cambiemos. Sergio Massa dijo que "*nuestra patria está en peligro*". Hector Daer pidió "*que el próximo gobierno vuelva a ser peronista* (…) *sino nuestro país no tiene futuro*" (CL 18/10).

Lejos de lo que se suponía, no primó la diferenciación con el kirchnerismo, sino que más bien pareció tenderse una mano genéricamente hacia todos los sectores. También Gioja, repuesto en la presidencia del partido a nivel nacional, luego de la aventura de Luis Barrionuevo, fue tajante, "*lealtad es unidad*", y propuso una gran PASO para el año que viene.

Por su parte, el sector del PJ de la provincia de Bueno Aires, nucleó a sectores moyanistas, kirchneristas y a los intendentes del conurbano. También ahí se lanzaban loas a la unidad. *"El mensaje de Perón tiene mayor actualidad que nunca; nos pidió que nos unamos, que sobre la hermandad de los que trabajan se construirá la patria para todos los argentinos*", sostuvo el presidente del PJ Bonaerense y anfitrión como jefe comunal de Merlo, Gustavo Menéndez (Diario Registrado 18/10).

Otra vez, el empuje del movimiento obrero, próximo a realizar la importantísima concentración en Lujan y luego de haber lanzado el Frente Sindical para el Modelo Nacional, sumado el desastre macrista, empujaba la creación de un frente único electoral.

Sin embargo, era claro que en ese marco la figura que más aglutinaba y que más representaba en términos de políticas de gobierno seguía siendo CFK.

En este sentido, días después de la movilización a Luján, que significó el acercamiento y reivindicación del clero a los sectores sindicales, Facundo Moyano, Daniel Arroyo y Felipe Sola formalizaban su alejamiento del FR. La divisoria de aguas era clara: "*Massa quiso armar la avenida del medio y eso no ha sido posible. No hay una avenida en el medio.* (…) *Yo no quiero ir a una elección con dos peronismos. El que trabaja para que haya dos peronismos trabaja para Macri. Y yo quiero ganarle a Macri representando a un peronismo unido*", afirmaba Felipe Solá en la conferencia de Prensa. Facundo Moyano decía: *"No se puede negar a Cristina Kirchner porque sería negar el 37 por ciento de sus votantes*". Pero el acercamiento al kirchnerismo no se terminaba con Felipe Solá y Facundo Moyano. Victoria Donda y los diputados del movimiento Evita se unían en un interbloque con los escindidos del FR. Eran movimientos de acercamiento al kirchnerismo.

La Nación nos explicaba el fenómeno: *"Aunque a algunos les pueda parecer paradójico, cuando más apremiada está judicialmente Cristina Kirchner, más potencia su proyecto político. Ocurre que según las encuestas, el daño que le provoca el caso de los cuadernos es superado por el beneficio que le genera el peor momento económico del macrismo*" (LN 19/9).

La estrategia era la unidad de la oposición en una gran interna, para ganarle al macrismo. Eso estaba claro. Pero el contenido de esa unidad, lo que le quitaría el carácter de "rejunte", eso no estaba claro. Las pocas propuestas que aparecían venían del lado del kirchnerismo. El referente de La Cámpora, Andrés Larroque, analizando el devenir de los últimos años, decía: *"Enfrentamos un poder muy grande, una confluencia de sectores que se habían dividido entre 2001 y 2003, y que se reunificaron entre 2008 y 2013. A partir de 2011, se empezó a fragmentar nuestro frente político. Por diversas cuestiones, por ambiciones, por sectores que no tenían voluntad de profundizar, por diferencias metodológicas con la conducción. Finalmente, llegamos a 2015 con un candidato que no expresó al conjunto.* (…) [Scioli] *es un dirigente moderado y quizá no era el momento para un dirigente moderado, porque había y hay una polarización muy clara de modelos y él, con toda la buena intención, no pudo capitalizar ese escenario*. Y sentenciaba: "*Más allá de las medidas ur-*

gentes para salir de la crisis, a la sociedad hay que plantearle la necesidad de una fuerte participación y de un nuevo diseño institucional. Y eso requiere debatir una nueva Constitución" (LN 7/10).

El planteo autocrítico, viniendo de la conducción de un sector –el de la juventud de capa media intelectual– en el que se apoyaron fuertemente los gobiernos kirchneristas –creyendo incluso que ese podía ser el eje articulador del proyecto nacional anti-oligárquico–, no es menor. Tres cuestiones aparecen en este punto. Primero, el reconocimiento de la fractura del frente nacional como eje central de la derrota electoral en 2015, aunque aún sin identificar el contenido profundo de esta fractura (el eje todavía se centra en los "egos", en las "ambiciones" de ciertos dirigentes, y no en las concepciones y la mirada de clase que contienen dichas actitudes y "metodologías") . Segundo, la idea de que se perdió por no profundizar, por no ir más a fondo en la pelea contra el enemigo, aunque se ponga aún el eje en la "moderación del candidato", y no en las limitaciones de la concepción dominante en el frente nacional –producto de mirar aún el enfrentamiento contra la oligarquía imperialista desde los ojos del empresariado mercado-internista y, por lo tanto, creyendo que a aquella se la puede "controlar", sin derrotarlo definitivamente–; hecho que dio como resultado a aquel candidato y no a otro que expresara la profundización del enfrentamiento contra la oligarquía. Tercero. La identificación de que se intentó avanzar contra la oligarquía con el mismo aparato de Estado que esta construyó en pos de sus intereses, y que eso limitó el proyecto transformador. De allí la necesidad de "un nuevo diseño institucional", "una nueva Constitución", que se centre en una mayor participación popular. Qué implicancias tiene esto último y cómo se construye, escapa al análisis del diputado. No obstante, son pasos, enseñanzas que la derrota va dejando, y de las que algunos van tomando nota.

Concentrémonos ahora en mirar los hechos realizados este mes por el movimiento obrero.

Sin margen para no ver el bosque

Como señalamos, el movimiento obrero mantenía un alto grado de conflictividad. Cinco de los seis gremios aeronáuticos lanzaban un "plan de lucha conjunto", con reclamos salariales y contra la política de apertura del mercado y precarización laboral (CL 30/9). Los docentes también realizaban varias jornadas de paro por reclamos salariales y por las pésimas condiciones edilicias de las escuelas (P12 9/10). Los metalúrgicos marchaban en reclamo de reapertura de paritarias (P12 16/10).

Los trabajadores del Astillero Río Santiago realizaban una toma del Ministerio de Economía provincial, en reclamo de insumos para poner en funcionamiento el establecimiento. La toma se extendió por 12 horas, y duró hasta que los funcionarios se comprometieron a enviar insumos (LN 20/9).

Pero el 14 y el 18 de diciembre seguían pesando en la conciencia. Cada vez había menos lugar para reclamar que el gobierno o los empresarios cambiasen el rumbo. Por este motivo, la CGT se movilizaba conjuntamente con la CGERa (que reúne al empresariado medio) al Ministerio de Producción. Representantes de Smata, UOM, Alimentación, Sanidad, Ladrilleros, Calzado, Panaderos, Tabaco, Textiles, Curtidores y Pymes industriales presentaban un petitorio que rezaba: "*Hace ya casi un año que el Gobierno resolvió festejar el resonante triunfo electoral de octubre de 2017, con un reforma previsional que recortaba la fórmula de actualización de los haberes jubilatorios y el impulso de una reforma laboral destinada a recortar derechos a todos los trabajadores. Desde aquellos días hasta hoy, la degradación de la situación social y laboral de los argentinos ha sido permanente y sostenida*". Se exigía además la prohibición de los despidos, aumento de salarios y el fomento crediticio para las Pymes (LN 10/10). Es decir que se asumían varios de los posicionamientos que el Frente Sindical para el Modelo Nacional (FRESIMONA) había plantado el 20 de septiembre en Ferro.

El cuarto paro nacional marcaba el tiempo y estimulaba la conciencia de todos los trabajadores. Había que definir si se iba a combatir contra este modelo. Un caso emblemático era el de los petroleros privados de Chubut, que en asamblea de delegados votaban adherir al paro nacional, a pesar de que cada trabajador podía perder entre 12 y 30 mil pesos por ese día de trabajo. El secretario general del gremio, Jorge Ávila, intentaba hacer equilibrio: *"No podemos permitir que alguien que trabaje 8 horas pague impuesto a las ganancias.* (…) *No trae ningún beneficio aparente parar cada tres meses*" (CL 23/9). Estos hechos mostraban cómo la situación de crisis social afectaba hasta a los sectores más encumbrados del movimiento obrero. Como repetimos hace tiempo, el proceso de concentración viene a destruir los privilegios de los otrora gremios incorporados al sistema y, por lo tanto, empuja a los trabajadores a asumir desde una perspectiva más global la realidad.

Previo al paro, y como una forma de marcar la confrontación con el gobierno, las dos CTA –acompañadas por los sectores nucleados en el FRESIMONA–, realizaban una multitudinaria movilización a Plaza de Mayo. Allí, Hugo Yasky, de la CTA de los Trabajadores, indicaba: "*Esos que en Washington venden a la Argentina, a Brasil y a la región como el patio trasero. No. Este no es el patio trasero. Esta es la región que tuvo a San Martín y a Simón Bolívar. No vamos a volver a ser colonia, ni nos van a entregar como si fuéramos simplemente un botín de guerra. Vamos a reivindicar nuestros derechos*" (CL 24/9).

En la movilización, Pablo Moyano era entrevistado: "*Nos llama la atención que* [Macri] *haya largado su reelección en EEUU con Donald Trump y el Fondo Monetario Internacional. Esperemos que alguna vez escuche al pueblo argentino, al 70 por ciento que la está pasando mal. Sólo escucha a los empresarios, al FMI y no escucha esta plaza impresionante*". Además, agregaba que "*hoy hubo mucho gremio de la CGT, los aeronavegantes, los de la UOM, los cerveceros: a la larga o a la corta vamos a recuperar la CGT*", aludiendo a la fractura que hay en la central obrera (CL 24/9).

Omar Maturano (Fraternidad), representante de la línea más "dialoguista", daba cuenta del atolladero en que se encontraba la conciencia de los sectores que históricamente fueron incorporados a ciertos beneficios, dentro de la hegemonía de la oligarquía: "*Nosotros sabemos lo que gastamos cuando vamos al supermercado. Y la lógica de que yo con el salario* (…) [en] *2017 podía llenar tres o cuatro changos y ahora ya ni tres ni dos. Me dejaron uno solo. Al trabajador no le expliques de la economía, del dólar porque nosotros no ganamos en dólares, ganamos en pesos. No sabemos lo que le debemos al FMI. No sabe cómo se va a pagar, no sabe quién lo va a pagar. Lo que se da cuenta el trabajador es del ajuste*". Y agregaba: "*Yo creo que la tregua la tiene que poner el Gobierno, al final del paro, convocar a la CGT, a los trabajadores y decir 'muchachos, este es el plan, fíjense qué mano nos pueden dar'. Nosotros no queremos que todo se vaya al carajo, queremos solucionar el problema. Pero que no se solucione sólo con nuestro esfuerzo.* (…) ***No queremos cogobernar, pero sí que nos consulten lo que quieren hacer***" (P12 30/10).

Pero estas ideas estaban siendo superadas por la misma necesidad. El imperialismo y sus socios locales no piensan consultar nada, porque nada tienen para ofrecer, más que medidas circunstanciales, con el objetivo de dividir al campo enemigo. No querer cogobernar, no saber qué es el FMI, ni cómo pagarle, se volvía un imposible, si es que se quería sostener o mejorar las condiciones de vida.

El planteo era claro en cuanto al lugar que se concibe para los trabajadores en la sociedad. No ocuparse de los grandes problemas nacionales, no intentar entender por qué llegamos a estar como estamos. Por lo tanto, no ser parte del planteo de ninguna estrategia a nivel nacional. Que otro ponga el plan y resuelva los problemas. El líder de los maquinistas se aferra con desesperación a una concepción que, aunque continúa siendo dominante al interior del movimiento obrero, tiene cada día menos base material. El drama de querer continuar ocupando un rol

subordinado dentro del frente nacional, pidiendo, casi rogando, cosas materialmente imposibles: que el sistema capitalista atienda a las necesidades de toda la sociedad. O, dicho de otro modo, exigiendo a los grandes capitales que repartan una torta que –tal como venimos siguiendo mes tras mes– es cada vez más chica y, por lo tanto, imposible de repartir sin poner en riesgo su propia reproducción. Las palabras de Maturano sintetizan bastante bien el drama de los trabajadores, no sólo a nivel nacional: la descomposición del sistema que avanza día tras día exige tareas inmensas a la clase trabajadora, que implican principalmente ponerse al frente de la producción de todo el conjunto de relaciones derivadas de aquella; pero esta realidad choca con que en su mayor parte el movimiento obrero sólo se preparó para pelear por un mejor reparto de la riqueza dentro del mismo sistema en descomposición. Por lo tanto, las herramientas con las que cuenta para lo que debe enfrentar –principalmente los sindicatos– resultan absolutamente insuficientes ante las dimensiones de la pelea que se le presenta.

Aunque dichas en un sentido conciliador con el Gobierno, las palabras de Ávila, citadas más arriba ("*No trae ningún beneficio aparente parar cada tres meses*"), dan cuenta de esta insuficiencia. Cualquier trabajador puede ver que la seguidilla de huelgas –parciales y generales– realizadas desde hace años no han resuelto el fondo del problema, más allá de haber impedido un avance mayor sobre los derechos de los trabajadores.

En ese marco, y con diversos grados de conciencia, los trabajadores seguían avanzando hacia construir una propuesta política. Pablo Biró, Secretario General del gremio de pilotos de avión, decía que el paro era en defensa propia, *"porque el Gobierno está provocando un daño en la matriz productiva y en el tejido social tremendo y la CGT está haciendo muy poco*". Y sobre el documento del Frente Sindical para el modelo Nacional señalaba: "*Lo planteamos en defensa de la industria nacional y para eso es preciso poner un freno a las importaciones, detener el tarifazo que se traduce en una fabulosa pérdida de empleos y terminar con el impacto negativo que tienen estas políticas en Pymes y en las economías regionales. Nosotros reclamamos revisar el modelo tributario y avanzar en la declaración de la emergencia alimentaria y sanitaria e incluso revertir la reforma previsional*" (P12 23/9).

Aquí sí comienza a haber un planteo de los trabajadores frente a los problemas nacionales, un involucramiento. Pero nuevamente se choca con la ausencia de herramientas políticas para llevar a término aquello que se plantea. Paros y movilizaciones no alcanzaron para frenar ni la pérdida sostenida de empleos, ni el cierre de numerosas Pymes, ni el saqueo a los jubilados…

Conducir a todas las fuerzas nacionales

Cuando se rumoreaba que el sector de los "gordos" buscaba negociar, luego del paro general, la reapertura de unos pocos convenios, una cantidad de gremios definía alejarse de la conducción de la CGT, buscando mostrar el desacuerdo con esas posturas, enojados además con la suspensión del plenario que iba a definir un nuevo recambio de autoridades. El primero en hacerlo era el mismísimo triunviro Juan Carlos Schmid, que desde hace tiempo era también una de las voces más críticas sobre el funcionamiento del triunvirato (CL 30/9). La confirmación de su renuncia la haría Pablo Moyano, dando a entender que era una decisión orgánica del sector moyanista (P12 1/10).

El gobierno aprovechaba la partida de Schmid para acercar posiciones con alguno de los gremios más dialoguistas, como La Fraternidad o la UTA, prometiéndoles la reapertura de paritarias para intentar romper la unidad sindical en vistas a un nuevo paro en el mes de noviembre, mes en el que se realizará el encuentro del G20 (LN 19/10).

El cuarto paro nacional posicionaba sin lugar a dudas al movimiento obrero como el principal escollo para imponer las políticas de ajuste a nivel nacional. Y la resolución de construir un cuerpo de propuestas y una unidad del campo nacional ponía en duda la continuidad del gobierno actual

más allá de 2019, por lo menos por la vía democrática.

Esto llevaba, como vimos, a que el gobierno de Cambiemos buscase encarcelar a Hugo y a Pablo Moyano, como una forma de disciplinar a los trabajadores, poniendo el foco en aquellos que comenzaban a cerrar filas con el sector del peronismo que con más coherencia enfrentó a la oligarquía: el kirchnerismo.

La Nación, órgano oligárquico, planteaba en su editorial: *"Es necesario que la Justicia actúe con celeridad para que la corrupción gremial no siga siendo cubierta por mantos de impunidad*" (LN 29/9), participando de la entente mediatico-judicial que buscaba detener a Pablo Moyano cuando arribara al país de un encuentro sindical en Singapur.

Como veíamos más arriba, el juez de garantías se negó a convalidar el irregular pedido de detención y también era perseguido. Esta obvia persecución aceleraba la toma de conciencia por parte de vastos sectores sindicales, que iban comprendiendo que con Cambiemos, "ni tantito así"…

La respuesta de la CGT era contundente: "***La CGT repudia el pedido de detención del dirigente del Sindicato y la Federación de Trabajadores Camioneros, compañero Pablo Moyano, que forma parte de una persecución a dirigentes gremiales con el doble objetivo de distraer la atención a la tremenda crisis económica que padece el pueblo argentino y a la vez amedrentar al movimiento obrero organizado para que no continúe al plan de lucha que se viene desarrollando*"**, sentenciaba el comunicado de la central que llevaba la firma de los dos secretarios generales, Héctor Daer y Carlos Acuña, junto con el secretario de Derechos Humanos de la central, Julio Piumato, y el de prensa, Jorge Sola.

El movimiento obrero sabía lo que venía. Un mes antes, cuando se lanzara el Frente Sindical Para el Modelo Nacional –al que nos referimos el mes pasado–, Moyano decía: "*Usted, Macri, no nos va a doblegar. Esto no da para más. Hablando con el FMI no va a arreglar nada. Hay que terminar con las políticas de este gobierno. El pueblo no se puede volver a equivocar al elegir. A Cristina la quieren meter presa como a muchos de los dirigentes que estamos acá. Sería un honor que un gobierno gorila como este me lleve preso*" (LN 21/9).

En ese mismo encuentro de septiembre Pignanelli, secretario general del SMATA, decía, a propósito de la próxima Misa Ecuménica que se planificaba junto a la Iglesia para el 20/10: "*No queremos que se vayan. Queremos que se queden y terminen en 2019 y ahí, seguramente, vamos a volver a tener un presidente peronista.* (…) *En octubre vamos a ir a Luján todos los trabajadores que tengamos que reparar el espíritu*" (LN 21/9).

La movilización congregaba unos 100 mil trabajadores y trabajadoras, religiosos y no religiosos. Muchos sorprendidos de sus mismas acciones y conscientes de que el posicionamiento del clero era novedoso.

Junto al arzobispo de Mercedes-Luján, Agustín Radrizzani, participaron integrantes de los Curas en Opción por los Pobres, entre ellos Domingo Bresci, Juan Carlos Molina y Ricardo Carrizo. También Jorge Elbaum, por el Llamamiento Argentino-Judío, el Pastor metodista Fernando Suárez y el Pastor Néstor Míguez, Presidente de la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas. Además, participaron el Sheij Móhsen Ali, director de la Casa para la Difusión del Islam, y el Sheij Abdulkarim Paz, director de la Mezquita Taujíd.

En la celebración, el Arzobispo Agustín Radrizzani decía: "*Quiero felicitarlos, que construyan una alternativa humana a la globalización excluyente. Que Dios les dé coraje, perseverancia y pasión para seguir sembrando*. (…) *El futuro está en las manos del pueblo*" (La Prensa 21/10).

Lo cierto es que el encuentro multirreligioso que repudió fuertemente el modelo económico, en la basílica más importante del país y con la presencia de un sector importante del movimiento obrero organizado, pegaba duro en el núcleo de la oligarquía pro-imperialista. Mario Negri, jefe del bloque de diputados de Cambiemos, se quejaba: *"Me parece que monseñor Radrizzani habló a título personal.* (…) *Es lo que quiero creer. Lo na-*

tural es que la Iglesia reclame por los pobres, pero también es natural que lo haga por la corrupción y en Luján había mucha gente que debe saber algo del país que se robaron". El escriba de tribuna oligárquica Pablo Sirvén, mostraba la alteración reinante en dicha "tribuna": "*La misa del sábado frente a la Basílica de Luján, con la familia Moyano en la primera fila, rodeada de buena parte de la dirigencia peronista, ha alterado en las últimas horas a buena parte de la feligresía que no comulga con esos sectores y que ven en esa ceremonia una partidización inconveniente de sus pastores*". A su vez, el experto en temas eclesiásticos de la misma tribuna, Mariano de Vedia, llamaba poco menos que a la "crucifixión" de Radrizzani: "*Gestos como el del sábado, cuando albergó en misa a opositores con un contundente mensaje al Gobierno, podrían tener fecha de vencimiento. En septiembre cumplirá 75 años y deberá presentar su renuncia al Papa*" (LN 22/10).

Indudablemente, la Misa-Acto del 20 en Luján constituía un hecho de trascendencia en el camino de reconstrucción política del frente nacional, por dos cuestiones principales. Una, por haber unificado a numerosos sectores del campo nacional –tanto del movimiento obrero como de los movimientos sociales; tanto del peronismo como de otras fuerzas políticas; tanto de la Iglesia Católica como de otras religiones–, nucleados en enfrentamiento abierto contra el actual orden de cosas en el país. La otra consiste en poner nuevamente al movimiento obrero en el centro de la palestra política. Estas dos cuestiones dolieron –y mucho– al corazón de la oligarquía. Pues esta sabe que no puede derrotar al pueblo si el movimiento obrero logra articular políticamente al conjunto de sectores expropiados por el gran capital. Allí se juega el núcleo de la cuestión.

Como vimos, los hechos del mes vuelven a posicionar como un actor político central al movimiento obrero. Sus límites están en la comprensión de la necesidad de la derrota del campo oligárquico y la superación de las condiciones del sometimiento. La búsqueda por superar dichos límites se halla a la orden del día dentro del mismo movimiento obrero. En este sentido, van apareciendo atisbos de que no alcanza con la organización gremial, que es necesaria la construcción de una herramienta política; en el sentido de que resulta insuficiente el enfrentamiento a las políticas de un gobierno de entrega, si no se construye una alternativa al mismo, y que eso implica articular a diversos sectores bajo su conducción.

Y es en este mismo sentido del protagonismo de los trabajadores, que se resignifican para todo el movimiento nacional las banderas históricas de justicia social, independencia económica y soberanía política.

Análisis de Coyuntura

Nuestra tarea consiste en reflejar y explicar las transformaciones que sufre la sociedad en virtud de su propia naturaleza.”
IbnJaldum, historiador árabe del siglo XIV